



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA.

**CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIO URBANOS
CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS PARA EL DESARROLLO
DOCTORADO EN GEOGRAFÍA Y ORDENACIÓN TERRITORIAL.**



Doctorado en Geografía y Ordenación Territorial

Tesis

Desigualdades socioterritoriales de la zona metropolitana Tepic

Que presenta para obtener el grado de
Doctor en Geografía y Ordenación Territorial
el estudiante:

Sylvia Lorena Serafín González

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Juan Jorge Rodríguez Bautista
Universidad de Guadalajara, México.

CO-DIRECTOR:

Dra. Susana María Lorena Marcelaño Flores
Universidad Autónoma de Nayarit, México

**GUADALAJARA, JALISCO, ESTADOS UNIDOS MEXICANOS,
2019**

Agradecimientos

Todo tiene un principio y un final, el camino de formación doctoral parecía muy largo, pero con este trabajo de tesis culmina, agradezco infinitamente a Dios que me permitiera terminar una etapa más en mi formación académica, por alcanzar un sueño más en mis metas de vida.

Agradezco a mi familia, a mi esposo Isaac, a mis hijas Lorena y Alina que siempre me dieron palabras de aliento cuando creía que ya no podía seguir en este camino, agradezco también a mi cómplice incondicional de vida, a mi mamá Silvia Yolanda, mi agradecimiento eterno, a mi tío Oscar, que me ha apoyado en todos mis sueños.

A la Universidad de Guadalajara, en especial al posgrado en Geografía y Ordenación Territorial, por darme oportunidad de formar parte de su comunidad universitaria, en especial, al Dr. Francisco Jalomo, coordinador del Doctorado por brindarme sus sabios consejos y apoyarme en el camino de formación.

A mis tutores, Dr. Juan Jorge Rodríguez y muy especialmente a la Dra. Susana Marceleño por su apoyo, aportes y comentarios a mi trabajo, por compartir su experiencia y conocimientos para formarme como investigador, a mi lector el Dr. Mario González quien enriqueció el trabajo con sus comentarios, para todos ustedes mi admiración.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo proporcionado para que pudiera estudiar este doctorado y apoyar la formación de profesionistas de calidad.

Índice

Resumen.....	7
Abstract	8
Résumé.....	9
I. Introducción	10
Capítulo I. Una breve aproximación a Nayarit	20
1.1 Antecedentes históricos del Estado de Nayarit	21
1.2 Tepic	23
1.3 Xalisco.....	24
1.4 Francisco I. Madero.....	24
Capítulo II. El fenómeno metropolitano.....	28
2.1 Enfoques en el estudio del proceso de metropolización	28
2.2 El fenómeno metropolitano	29
2.2.1 La zona metropolitana de Tepic.....	34
Capítulo III. Una fusión: territorial y desigual.....	42
Introducción	42
3.1 La Geografía y el abordaje de las desigualdades territoriales	42
3.1.1 Geografía humana: el territorio y la sociedad	43
3.1.2 La teoría de la configuración espacial	45
3.3 Pensar en las desigualdades: definiciones y teorías	48
3.3.1 Desigualdad desde la complejidad.....	48
3.3.2. Corrientes de pensamiento filosóficas de la desigualdad.....	49
3.3.3 Conceptualizaciones de la desigualdad socio-territorial.....	51
3.4. Teorías de las desigualdades.....	55
3.4.1 La Escuela de Chicago.....	56
3.4.2 Escuela Francesa	58
3.5. Discusión	61
Capítulo IV. Metodología	64
4.1. Tipo de Investigación.....	64
Análisis factorial e identificación de dimensiones	68
4.3. Fase 3. Análisis de Clúster y agrupamiento regional.....	69
Capítulo V. Resultados.....	71
5.1. Delimitación y regionalización de área de estudio	71

5.2. Modelo de indicadores socioterritoriales	81
5.2.1 Dimensión nivel de vida	82
5.2.3 Dimensión urbanización.....	84
5.3 Implementación del modelo	86
5.3.1 Nivel de vida	86
5.3.2 Desigualdad	90
5.3.3 Urbanización	94
Capítulo VI. Conclusiones	104
Bibliografía	108
Anexos	117
Anexo 1. Hojas metodológicas de los indicadores	117
Anexo 2. Hojas metodológicas de la Regionalización y Cluster	132
Anexo 3. Mapas temáticos	136

Índice de Figuras

Figura 1. Zona Metropolitana Tepic	16
Figura 2. Localización de Francisco I. Madero (Puga)	25
Figura 3. Crecimiento de la ciudad de Tepic 1970-2010	36
Figura 4. Dinámica demográfica de la Zona Metropolitana Tepic 1970-2010	37
Figura 5. Índice de Marginación 2015	40
Figura 6. Multidisciplinaria de las desigualdades	54
Figura 7. Delimitación de la zona metropolitana Tepic	73
Figura 8. Zona Metropolitana Tepic sobre suelo ejidal.....	75
Figura 9. Límites de los municipios de Tepic y Xalisco	78
Figura 10. Límites oficiales del centro urbano Tepic y subcentro urbano Xalisco	81
Figura 11. Dimensión nivel de vida 1990	87
Figura 12. Dimensión nivel de vida 2000	87
Figura 13. Dimensión nivel de vida 2010	88
Figura 14. Concentrado de dimensión nivel de vida	89
Figura 15. Mapa de nivel de vida por localidad	90
Figura 16. Dimensión desigualdad 1990.....	91
Figura 17. Dimensión desigualdad 2000.....	91
Figura 18. Dimensión desigualdad 2010.....	92
Figura 19. Concentrado dimensión desigualdad	93
Figura 20. Mapa de nivel de vida por localidad	94
Figura 21. Dimensión Urbanización 1990	95
Figura 22. Dimensión Urbanización 2000	95
Figura 23. Dimensión Urbanización 2010	96
Figura 24. Concentrado dimensión urbanización.....	97
Figura 25. Mapa de nivel de vida por localidad	98
Figura 26. Dendograma con distancia euclidiana año 1990.....	100
Figura 27. Dendograma con distancia euclidiana año 2000.....	102
Figura 28. Dendograma con distancia euclidiana año 2010.....	102
Figura 29. Modelo geográfico de regionalización por desigualdades socioterritoriales de la Zona Metropolitana Tepic	103

Índice de Tablas

Tabla 1. Zonas metropolitanas de México 1980	32
Tabla 2. Zonas metropolitanas de México 1990	33
Tabla 3. Evolución del proceso de metropolización, 1970-2010	34
Tabla 4. Crecimiento demográfico histórico de la Zona Metropolitana Tepic	37
Tabla 5. Evolución de Índice de Marginación	39
Tabla 6. Enfoques sobre la desigualdad	52
Tabla 7. Comparativa mediciones de desigualdad	59
Tabla 8. Límites municipales de Tepic y Xalisco	76
Tabla 9. Coordenadas límites municipales Tepic y Xalisco.....	79
Tabla 10. Variables dimensión nivel de vida	82
Tabla 11. Prueba KMO de la dimensión nivel de vida	82
Tabla 12. Comunalidades de la dimensión nivel de vida	83
Tabla 13. Variables de dimensión desigualdad	83
Tabla 14. Prueba de KMO de la dimensión desigualdad	84
Tabla 15. Comunalidades de la dimensión desigualdad.....	84
Tabla 16. Variables de dimensión urbanización	85
Tabla 17. Prueba KMO de la dimensión urbanización	85
Tabla 18. Comunalidades de la dimensión urbanización	85
Tabla 19. Regionalización de las localidades de la zona metropolitana Tepic	99

Desigualdades socioterritoriales de la zona metropolitana Tepic

Sylvia Lorena Serafín González
Doctorado en Geografía y Ordenación Territorial
Universidad de Guadalajara
Director: Dr. Juan Jorge Rodríguez Bautista
Codirector: Dra. Susana María Lorena Marceleño Flores

Resumen

Bajo el marco de los nuevos paradigmas sociales, la globalización de las ciudades, las políticas públicas del estado mexicano y la transnacionalización de las economías, se ha reconfigurado el espacio y el territorio, creando profundas brechas entre los ricos y pobres, accesos diferenciados que se reproducen en el corto y largo plazo. El territorio se posiciona como un agente clave, sobre todo en el área urbana, que en los últimos años ha cobrado importancia por las grandes concentraciones de población.

La zona metropolitana Tepic ha tenido un rápido crecimiento en las últimas tres décadas, sin embargo el crecimiento ha ocasionado una brecha de desigualdades entre las localidades que conforman la zona metropolitana, dichas localidades han tenido la desigualdad como una constante en su historia, sin embargo, bajo el contexto metropolitano, el territorio cobra gran importancia al convertirse en el escenario donde interaccionan lo social y lo económico, por lo que tiene un rol fundamental cuando se trata de comprender procesos socioeconómico que ocurren en su espacio geográfico.

El objetivo del presente trabajo fue analizar el perfil de los factores que propician la evolución socioterritorial de las localidades integrantes de la zona metropolitana de Tepic en el periodo comprendido de 1990 a 2010, para lo cual se delimitó primeramente la zona metropolitana debido a que ninguna institución oficial la había delimitado, ni se encontró información acerca de la zona, para después construir un modelo que dio como resultado un índice de desigualdad metropolitana, construido a partir de tres dimensiones: nivel de vida, desigualdad y urbanización, una vez conociendo el perfil y la evolución de los factores se aplicó la técnica de clúster con el propósito de regionalizar las zonas más desiguales de la zona metropolitana Tepic.

Palabras clave: desigualdad socioterritorial, zonas metropolitanas, clúster, espacio y territorio.

Socioterritorial inequalities of the metropolitan area of Tepic.

Sylvia Lorena Serafín González

Doctorate in Geography and Territorial Planning

University of Guadalajara

Director: Dr. Juan Jorge Rodríguez Bautista

Co-director: Dr. Susana María Lorena Marceleño Flores

Abstract

Under the framework of the new social paradigms, the globalization of cities, the public policies of the Mexican state and the trans nationalization of services, the redistribution of space and territory has been re configure in the short and long term. The territory is positioned as a key agent, especially in the urban area, and in recent years.

The metropolitan area has had a rapid growth in the last opportunities, however, the growth has caused a gap of inequalities between the localities that conform the metropolitan area, these localities have had inequality as a constant in their history, however, under the metropolitan context, the territory becomes very important when it becomes the scenario where the social and the economic interact, which has a fundamental role when it comes to the socioeconomic processes that appear in its geographical space.

The objective of this work was the analysis of the factors that led to the socio-territorial evolution of the localities of the metropolitan area of Tepic in the period from 1990 to 2010, the metropolitan area was first delimited since there was no delimitation from any official institution; also, there was no information about the area, then a model was built and as result it turned into a report of metropolitan inequality built from three dimensions, a new way of life, a state of life, an inequality and an urbanization, once the profile and the evolution of the factors were known, the Cluster technique was applied with the purpose of regionalize the most unequal areas of the Tepic metropolitan area.

Keywords: socioterritorial inequality, metropolitan areas, cluster, space and territory.

Inégalités socio-territoriales de la zone métropolitaine de Tepic

Sylvia Lorena Serafín González
Doctorat en Géographie et Aménagement Territorial
Université de Guadalajara
Directeur: Dr. Juan Jorge Rodríguez Bautista
Codirecteur: Dra. Susana María Lorena Marcelleño Flores

Résumé

Dans le cadre des nouveaux paradigmes sociaux, la globalisation des villes, les politiques publiques de l'état mexicain et la transnationalisation des économies, l'espace et le territoire ont été reconfigurés, créant de profondes brèches entre les riches et les pauvres, accès différenciés qui se reproduisent à court et long terme. Le territoire se positionne comme un agent clé, surtout dans l'aire urbaine qui a pris de l'importance ces dernières années de par les grandes concentrations de population.

La zone métropolitaine de Tepic a connu une rapide croissance ces dernières trois décades, cependant la croissance a provoqué une brèche d'inégalités entre les localités qui conforment la zone métropolitaine, lesquelles ont subi l'inégalité comme une constante dans leur histoire. Toutefois, dans le contexte métropolitain, le territoire prend une grande importance lorsqu'il se convertit en une scène d'interaction entre le social et l'économique, c'est pourquoi il tient un rôle fondamental quand il s'agit de comprendre les processus socio-économiques qui ont lieu dans son espace géographique.

L'objectif de ce travail est d'analyser le profil des facteurs qui favorisent l'évolution socio-territorial des localités intégrantes de la zone métropolitaine de Tepic dans la période comprise entre 1990 et 2010, ce pour quoi la zone métropolitaine a été initialement délimitée, car aucune institution officielle ne l'avait délimitée et aucune information à propos de la zone n'a pu être trouvée, pour ensuite construire un modèle qui a donné comme résultat un indice d'inégalité métropolitaine, construit à partir de trois dimensions: niveau de vie, inégalité et urbanisation. Une fois connus le profil et la évolution des facteurs, la technique de cluster a été appliquée dans le but de régionaliser les zones les plus inégales de la zone métropolitaine de Tepic.

Mots-clés: inégalité socio-territoriale, zones métropolitaines, cluster, espace et territoire.

Tal fue o debió ser el origen de la sociedad y las leyes, que proporcionaron nuevas trabas al débil y nuevas fuerzas al rico; destruyeron la libertad natural indefinidamente, establecieron para siempre la ley de la propiedad y de la desigualdad; de una hábil usurpación hicieron un derecho irrevocable, y, en provecho de algunos ambiciosos, sometieron en lo futuro a todo el género humano al trabajo, a la esclavitud y a la miseria.

*Jean-Jacques Rousseau
Discurso sobre el origen de la desigualdad*

I. Introducción

La desigualdad no solo ha sido una constante a lo largo de la historia, sino que se ha reproducido en condiciones de crecimiento económico y bienestar, se ha posicionado como una constante histórica y estructural que está presente no solo en las sociedades latinoamericanas y del caribe (CEPAL, 2016), la desigualdad ha permeado a todos niveles y todo el planeta tierra, impactando y transformando el espacio, reconfigurando el territorio hasta impactar el tejido social y modificar la ciudad. Basta con salir a caminar por la calle para darse cuenta que más allá de ser seres humanos, tenemos condiciones diferentes, no todos tienen las mismas oportunidades, no tienen el mismo ingreso, pero ¿qué tanto influye el espacio, el territorio en la generación de estas desigualdades?.

Según la Organización de Naciones Unidas, la población mundial crecerá en 75% en las próximas décadas (ONU, 2012), de ahí la importancia que cobran las grandes concentraciones de población, actualmente el territorio mundial tiene una geografía desigual, como se manifiesta en las conclusiones de la Declaración de Johannesburgo sobre Desarrollo Sustentable, en donde el Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente (PNUMA, 2002) menciona: “La línea profunda que divide la sociedad humana entre ricos y pobres y la siempre creciente brecha entre los mundos desarrollados y en desarrollo presenta una amenaza importante a la prosperidad y estabilidad globales” (p.2).

La ciudad se ha convertido en la incubadora perfecta para la generación y conservación de la desigualdad. El concepto ciudad global metropolitana atribuido a Saskia

Sassen en donde dicha ciudad se constituye como un motor económico del crecimiento en la era de la globalización concentrando diversidad (Sassen, 1991), ciudades envueltas en una mixtura de culturas e identidades, donde se manifiestan fenómenos globales, económicos y políticos, espacios caóticos, conectados y transterritoriales, imposible detener no solo su desarrollo sino la generación de condiciones desiguales en sus habitantes (Borja *et al*, 1998, Borja, 2001, Sassen, 1991).

La desigualdad, específicamente la socioterritorial ha adquirido gran relevancia a nivel mundial, sin embargo su conceptualización ha sido relativa y no conceptualizada como un concepto único y universal producto de un consenso, por lo cual para efectos de la presente investigación se considera como desigualdad socioterritorial la existencia de distintas oportunidades en el acceso, posesión, control y disfrute de recursos, derivadas de diferentes condiciones, contextos y espacios.

Las aglomeraciones se constituyen en metrópolis que reflejan problemáticas mundiales; las ciudades manifiestan más que una urbanización, mutaciones geográficas, sociales, territoriales, tanto locales como regionales, algunas de ellas se polarizan fragmentando el espacio físico y el tejido social, lo que provoca un debilitamiento en lugar del fortalecimiento de las conurbaciones, que al crecer se convierten en zonas metropolitanas.

Uno de los temas más controvertidos y punta de lanza de discursos, políticas, programas, estrategias políticas giran en torno a la pobreza y la desigualdad. Por otra parte se encuentran las formas de organización territorial, estas formas de ciudad llamadas “zonas metropolitanas” encierran una complejidad para la sociedad, con formaciones interiores diferentes, conforman sistemas de mayor amplitud y más complejos, presentando formas socioespaciales con fuertes diferencias, donde confluyen una gama de procesos que ocurren de manera diferenciada en el tiempo y el espacio (Cabrera, 2000).

Las políticas y los gobiernos se han enfrentado y adaptado a nuevas ciudades, a esta nueva forma geográfica, los municipios al convertirse en metrópolis requieren instrumentos de análisis y modelos de planificación del territorio diferente de otros municipios. La metrópoli se extiende como una red urbana configurando centros especializados y

económicos conectados entre sí (Aguilar, 1999). La forma en que la población se dispersa o se concentra no solo lleva implícita una expansión física, sino conlleva procesos económicos positivos o negativos que provocan marcadas desigualdades dentro del territorio (Montaño, 2007).

Bajo el contexto metropolitano, el territorio, se torna un sistema de interacciones sociales y económicas, que se han estructurado a lo largo del tiempo y están en constante evolución, lo que representa un rol vital para comprender los procesos socioeconómicos que se están dando dentro del mismo.

El tema de definir y precisar un área conurbada y zona metropolitana en México, ha sido objeto de diversos estudios e investigaciones, sujeto de debates intensos desde la perspectiva geográfica, espacial y funcional, sin embargo, para fines de esta investigación, se adopta el propuesto por la SEDESOL e INEGI, debido a que es la única fuente y aproximación institucional sobre el fenómeno metropolitano en México.

Uno de los grandes problemas que tienen su origen en la falta de planeación urbana, la celeridad con la que la urbanización se apropia de un territorio acarrea innumerables problemas a las ciudades y municipios, entre los que destacan el crecimiento de la población y lo que ello conlleva como generación de empleos, servicios financieros, demanda de movilidad y transporte, de vivienda, de equipamiento, de infraestructuras, cada uno de ellos con sus matices particulares pero todos relacionados entre sí.

La geografía de la mundialización ha visto reflejada en las ciudades una dinámica que al mismo tiempo dispersa y concentra, la concentración también llamada centralización, característica de las ciudades del siglo XIX y XX; la dispersión por su parte se ha dado en los niveles metropolitano, nacional y mundial, considerándola una nueva forma de centralidad en cuanto a gestión territorial corresponde (Quintero, 2000).

El fenómeno urbano es una de las características principales de la civilización contemporánea, las concentraciones demográficas y de actividades socioeconómicas en las ciudades en una tendencia marcada desde el siglo XX. Con la ciudad urbana se asocia el progreso técnico, el desarrollo, acceso a la salud y a la educación, el bienestar y en general

una mejor calidad de vida, situación que ha provocado la concentración de la población en las ciudades urbanas.

El desarrollo urbano fue una combinación de factores y determinantes que estructuraron el territorio de los asentamientos y las relaciones intraurbanas generadas entre los distintos actores, entre los factores más significativos destacan: los de orden geográfico, económico, social y tecnológico (Sobrino, 1993), el proceso de metropolización en México se da en los años cuarenta pero se desarrolla en diferentes etapas que se abordaran posteriormente en el desarrollo del trabajo de investigación.

En México como consecuencia de la implementación de las políticas neoliberales en la década de los ochenta del siglo XX, en donde factores como la existencia de una hegemonía de un partido de estado, control del poder ejecutivo sobre los poderes legislativos, así como un control social, permitieron vencer resistencia del propio sistema, contener a la oposición incipiente y otorgar beneficios a ciertos grupos organizados y con capacidad política de defender sus intereses. A partir de este establecimiento del modelo neoliberal versión México, las reformas macro estructurales que se han realizado, no han mostrado resultados positivos, los datos generados por la instituciones oficiales y organismos internacionales indican que han producido espacios desiguales, inestabilidad, y transformaciones desiguales dentro del territorio.

En las primeras dos décadas del siglo XXI se han generado cambios en la configuración de los territorios, los procesos generados por la globalización, inciden en las grandes y pequeños ciudades, la reconfiguración de las ciudades y regiones ha articulado nuevos nodos y redes de ciudades. Un primer aporte para conocer y entender mejor el lugar de estudio de la presente investigación es comprender su posición geográfica, la zona metropolitana Tepic pertenece a la región Centro Occidente, la cual es un mosaico diverso, con patrones desiguales de desarrollo entre los estados que la conforman, si bien es la segunda con mayor participación en el Producto Interno Bruto (INEGI, 2010), en ella se localiza una metrópolis y corredores urbano-industriales, situación que contrasta con las ciudades medias integrantes también de esta región.

Bajo este contexto, 17 zonas metropolitanas integran la Región Centro Occidente de México, la zona metropolitana de Guadalajara encabeza el liderazgo dentro del sistema de ciudades, creando un polo de atracción en materia económica, comercial, de servicios, manteniendo su jerarquía urbana, a la que le siguen zonas metropolitanas con un fuerte impulso en materia de crecimiento como es el caso de las zonas metropolitanas de Querétaro, León y Aguascalientes, dichas zonas contrastan con las zonas menos favorecidas de la región, aquellas que apenas si aportan al Producto Interno Bruto, zonas metropolitanas que no presentan especialización ni avances significativos en su desarrollo como lo es el caso de la zona metropolitana Tepic.

La zona metropolitana Tepic definida a partir de una conurbación intermunicipal en el 2004 por SEDESOL, INEGI y CONAPO, representa la región centro del estado de Nayarit, conformada la capital de los municipios del mismo nombre: Tepic y Xalisco, con una extensión territorial de 50,326.95 hectáreas (Inafed, 2014), representa el 7.4% de la superficie total del estado, cuenta con una población de 415,951 habitantes (Inegi, 2010), constituyéndose como un polo comercial y de servicios que atrae a población de distintas localidades de todo el estado.

El constituirse en una zona metropolitana, de acuerdo con los resultados de un estudio que llevo a cabo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2006), favorece factores que se traducen en ventajas para las zonas metropolitanas:

- La existencia de una correlación positiva entre el tamaño de las zonas metropolitanas y los ingresos que aportan, producto de una importante gama de recursos, servicios e infraestructura especializados.
- La especialización y diversificación productiva, mismas que se traducen en un importante valor añadido por el acceso a conocimientos y en la concentración de actividades de investigación y desarrollo.
- Mayor disponibilidad de capital humano y físico, que se permite tener una mayor competitividad, conectividad y comunicación (OCDE, 2006).

La constitución en zonas metropolitanas tiene importantes externalidades negativas, según este mismo estudio, entre las cuales podemos señalar:

- La concentración del desempleo.
- La exclusión y la pobreza, expresados en desigualdades socioeconómicas al interior de las zonas metropolitanas y las dificultades de la población con mayores rezagos para incorporarse al sector de la economía formal.
- El acceso diferenciado a los servicios y equipamientos básicos, así como su ubicación diferencial en la estructura de las áreas urbanas.
- La congestión vial, la contaminación ambiental y la falta de disponibilidad de infraestructura básica.
- Factores como la vivienda y el uso del suelo, que son elementos que definen la configuración y ocupación del territorio, y particularmente, los procesos de expansión periférica que generan deseconomías y reducción de la calidad de vida de la población (OCDE, 2006).

La zona metropolitana Tepic (Figura 1) sufre estas externalidades negativas, la cual al ser integrada como zona metropolitana tiene acceso un recurso denominado fondo metropolitano el cual es un subsidio federal que debe coadyuvar para fortalecer a la región metropolitana, sin embargo el fortalecimiento sucede solo en un municipio.

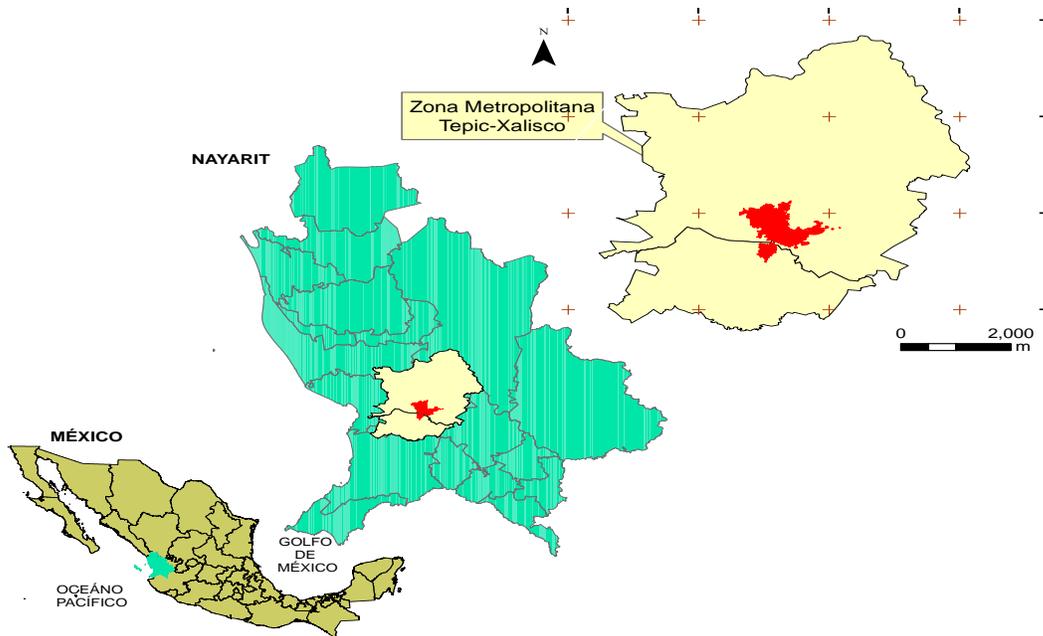


Figura 1. Zona Metropolitana Tepic

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010.

La problemática de la zona, no sólo se limita al crecimiento desordenado de la ciudad, sino al rezago que presentan sus áreas económicas: en lo que respecta al área agrícola, los cultivos de caña de azúcar y café han visto afectos sus precios por el mercado internacional, así como la falta de riego y tecnificación que impiden una mayor productividad, aunado a la obsoleta planta industrial que resta competitividad a los cultivos. La práctica agrícola de quema de caña de azúcar cada año provoca incendios forestales lo que ha deteriorado áreas de bosque de la reserva natural del cerro de San Juan, lo que provoca impacto en el ecosistema y el deterioro de los recursos naturales, propiciando contaminación y poniendo en riesgo el patrimonio natural de la zona. En lo que respecta al sector turístico se observa un escaso dinamismo de dicha actividad, debido a la insuficiente infraestructura aérea y vial, así como políticas y planes que lo vuelvan un punto turístico atractivo.

La problemática que enfrenta la zona conurbada, se ha recrudecido con el paso del tiempo y con la carencia de un plan de desarrollo urbano integral de la Zona Metropolitana Tepic, en lo que a infraestructura respecta, se observa un estado físico deficiente de la

infraestructura de transporte, hidráulica, industrial, comercial, así como de drenaje, agua y alumbrado público.

Partiendo del supuesto que al integrarse los municipios a una zona metropolitana ambos se beneficiaran y tendrán ventajas de especialización y diversidad, de igual manera su población podrá tener acceso a mejores servicios de salud, mayor capacidad en capital humano, mejores infraestructuras, redes de transporte y en general una mayor capacidad de crecimiento que abate las desigualdades de su población, se construye la pregunta que sostiene la presente investigación: ¿Cuál es la evolución en las desigualdades socioterritoriales de las localidades que conforman la zona metropolitana Tepic durante los años de 1990 a 2010?

Por lo anteriormente expuesto, el presente trabajo tiene como objetivo general: Analizar el perfil de los factores que propician la evolución socioterritorial de las localidades integrantes de la zona metropolitana Tepic en el periodo de 1990 a 2010.

Para lo cual se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- Delimitar la zona metropolitana Tepic caracterizando socioterritorialmente las localidades que integran la zona metropolitana Tepic.
- Construir un modelo que genere un Índice de Desigualdad Metropolitana así como la agrupación de clúster socioterritoriales en los periodos de 1990, 2000 y 2010.
- Analizar las desigualdades socioterritoriales de la zona metropolitana Tepic.

El periodo de estudio se determina en función de tener un antes y un después de la integración de la zona metropolitana Tepic, lo cual fue en el año 2004, periodo en el que a nivel nacional se da una apertura de la economía mexicana, con dicha periodicidad se pretendió mostrar las desigualdades socioterritoriales de las localidades en un momento previo a su constitución e integración en una zona metropolitana, para después ver su evolución a través de las décadas.

La presente investigación se desarrolló bajo la siguiente hipótesis: El fenómeno evolutivo socioterritorial desigual es resultado de un patrón dispar que se ha mantenido a lo largo de tres décadas tanto en tiempo de crecimiento como de decrecimiento lo que

provoca un desequilibrio en la distribución de la riqueza, las oportunidades y el bienestar de la población.

La investigación pretende dar una panorámica de diversos indicadores, que permitan clarificar si la desigualdad aumenta o disminuye entre 1990 y 2010, y entre que espacios territoriales integrantes de la zona metropolitana Tepic acrecenta y sostiene a través de las décadas.

Una de las principales motivaciones de la realización de este trabajo es conocer la perspectiva geográfica de las desigualdades socioterritoriales, una de las tendencias de los organismos internacionales es precisamente indagar sobre la incidencia de las desigualdades sociales y su impacto en el territorio, algunos de los cuales están “en una espiral descendente de empobrecimiento” (Sachs, 2007).

La investigación latinoamericana en el tema urbano coincide al señalar que una nueva fase del capitalismo global contribuye a este nuevo estilo de urbanización (De Mattos, 1999; Becerril, 2004; Ciccolella 2007), donde no solamente se observan diversas formas en el crecimiento metropolitano, sino que van a la par de la polarización social, la segregación, la suburbanización y la policentralización que junto con la fragmentación urbana son rasgos determinantes de la nueva geografía urbana (De Mattos, 2002).

La presente investigación es un estudio de pertinencia social, debido a que es una problemática no resuelta, por lo que requiere nuevos enfoques de estudio; aunado a que en la literatura científica son escasos los trabajos que analicen la zona de estudio que propone la investigación; si bien las desigualdades ya son tangibles a simple vista, no hay mediciones que les den forma ya que el tema es una problemática no resuelta que requiere nuevos enfoques de estudio debido a que la tendencia hacia la urbanización es progresiva, continuará en México y Latinoamérica pero ahora enfocada hacia las ciudades medias y pequeñas, de ahí la necesidad de crear un índice a la medida de la zona metropolitana objeto de estudio de la investigación.

Pese al avance y políticas para abatir la desigualdad a nivel mundial, no se terminan por resolver problemas centrales en el debate sobre la desigualdad, situación que justifica y

abre terreno a nuevas exploraciones, a la búsqueda e investigación que aporte conocimiento teórico a problemas irresueltos.

Capítulo I. Una breve aproximación a Nayarit

Introducción

La formulación del presente capítulo tiene por objeto conocer el lugar de estudio seleccionado para la presente investigación, conocer sus antecedentes y su experiencia histórica, interiorizar la historia permite proyectarla hacia el futuro en un afán de análisis crítico de los acontecimientos del presente (Jalomo, 2011), los ejercicios de reconstrucción histórica proporcionan elementos para elaborar bajo una perspectiva actual, un contexto sobre el cuales se pueden entender y plantear escenarios (Mojica, 2006).

Nayarit es territorialmente uno de los estados pequeños de la República Mexicana, ocupa el vigésimo tercer lugar con una extensión de 26,979 km² con recursos naturales y climatológicos apropiados para el desarrollo agropecuario por su gran riqueza estuarina costera y el turismo. Cuenta con 20 municipios y una población total de 1, 181,050 mil habitantes (INEGI, 2015), distribuidos en seis regiones identificadas y agrupadas por sus fortalezas, debilidades y vocaciones económicas (Seplan, 2005):

- *Región norte:* Acaponeta, Rosamorada, Tuxpan, Ruiz
- *Región sierra:* El Nayar, La Yesca
- *Región centro:* Tepic, Xalisco
- *Región sur:* Santa María del Oro, San Pedro Lagunillas, Ahuacatlan, Jala, Amatlán de Cañas, Ixtlán del Río.
- *Región costa norte:* San Blas, Santiago Ixcuintla, Tecuala.
- *Región costa sur:* Compostela, Bahía de Banderas.

Nayarit es una entidad poblada principalmente por jóvenes, siete de cada diez habitantes tienen menos de 45 años de edad, la población del estado se distribuye de manera distinta en cada uno de los 20 municipios, tres municipios: Tepic, Bahía de Banderas y Santiago Ixcuintla, concentran poco más de la mitad de los habitantes de la entidad; mientras que los municipios menos poblados son: San Pedro Lagunillas, Amatlán de Cañas y Huajicori, ya que en ellos solo vive el 3% de la población estatal (INEGI, 2010).

1.1 Antecedentes históricos del Estado de Nayarit

Las investigaciones arqueológicas que se han realizado en la región del Occidente de México, permiten sostener que el hombre ya se había asentado en tierras del hoy estado de Nayarit hace 7 mil años y aunque no hay vestigios que permitan conocer su evolución, sus pobladores llevaban vida nómada (López, 2003).

El valle de Matatipac, bañado por el río Mololoa, fue un lugar en el que los antiguos nayaritas fundaron pueblos, de igual manera se establecieron en la llanura costera de Nayarit, en Aztatlán hubo aldeas de más de mil habitantes, centros ceremoniales, juego de pelota, de este lugar salieron las tribus que fundaron México-Tenochtitlan (González, et al., 2014).

Durante la época de conquista y colonización, los primeros españoles que llegaron al territorio de Nayarit, fue en 1525 e iniciaron la conquista y evangelización en diversos puntos de la entidad. En 1530 Nuño Beltrán de Guzmán conquistó el territorio nayarita, a quien llamó “Conquista del Espíritu Santo de la Mayor España” y en 1532 fundó la Nueva Galicia, con su capital Santiago de Galicia de Compostela, la extensión cubría los hoy estados de Colima, Jalisco, Aguascalientes, Durango, Sinaloa, San Luis Potosí y Nayarit.

En esta época del Puerto de San Blas se distinguió como uno de los más importantes en México, en cuanto al comercio y la navegación con las regiones de Norteamérica, con las regiones del occidente de México y con el oriente (INAFED, 2014).

El periodo entre 1821 y 1920 fue crucial para lo que hoy es Nayarit, pues fue parte de la intendencia de Guadalajara al momento de consumarse la independencia de México y para 1920 ya era estado libre y soberano. La primera constitución de México se elaboró en 1824 y establecía una república federal integrada por estados, uno de los cuales fue Jalisco, que se dividió a su vez en ocho cantones. El séptimo cantón fue Tepic, es exactamente lo que ahora es Nayarit (González, et al., 2014).

Durante la etapa como séptimo cantón de Jalisco, Tepic vivió cambios importantes en su industria, comenzaron a funcionar las fábricas de hilados y tejidos, primero la de

Jauja y poco después la fábrica textil de Bellavista, de igual manera se estableció el ingenio azucarero de Puga, el cual actualmente sigue produciendo azúcar de caña de la región.

Eugenio Noriega Robles (1992) describe geográficamente el territorio de Tepic:

En 1870 Tepic contaba con cerca de diez mil habitantes y se extendía al norte hasta el Río Mololoa, por el sur hasta la calle Miñón llamada entonces 7ª del Poniente. Hacia el poniente sus límites eran la Alameda y un llano que actualmente ocupa el parque Juan Escutia, y al oriente hasta la actual calle de Ures.

Oficialmente se dividía en cuarteles pero popularmente en barrios: el del Nopal, el del Camote, el del Globo, el del Alacrán, el de Acayapan y el del Santuario...Al lado poniente de la plaza estaba la cárcel, en el lugar que actualmente ocupa la Presidencia Municipal, y en la esquina de Lerdo y Mérida había una tienda de ropa donde Amado Nervo ya siendo joven trabajó un corto tiempo.

Para el año de 1874 las calles ya tenían los nombres que hasta nuestros días también felizmente se conservan, salvo la de Juárez, que en honor del poeta se le puso Amado Nervo.

Contaba la ciudad ya para esa época con un buen teatro, el Calderón, en el que no sólo se ponían en escena óperas, zarzuelas y obras de teatro, sino que se ocupaba también para llevar a cabo en su amplio patio suntuosos bailes, como los que se organizaron los días 18 y 20 de mayo de 1877 con la finalidad de celebrar la exaltación del general Porfirio Díaz al poder.

En 1867 el presidente Benito Juárez convirtió a Tepic en distrito militar directamente dependiente del gobierno federal, en 1884 con Manuel González como presidente de la República, se le dio la categoría de territorio. En 1917 la promulgación de una nueva Constitución creó el estado libre y soberano Nayarit y la primera constitución del estado fue a partir del 5 de febrero de 1918 (González, et al., 2014).

1.2 Tepic

Época Colonial

Durante la época colonial, Tepic fue un centro de población indígena, cuya actividad principal era la agrícola, con aproximadamente cuatrocientos habitantes, en 1531 Nuño de Guzmán fundó la Villa del Espíritu Santo de la Mayor de España sobre lo que hoy es el territorio de Tepic, su propósito era constituirla como un centro de administrativo y político de aquel gran territorio conquistado al que años más tarde llamarían Nueva Galicia (Luna, 1999).

Hacia 1560 Nueva Galicia fue trasladada al territorio que hoy ocupa el municipio de Compostela, recuperando Tepic su nombre prehispánico, al no poder dominar ni organizar su espacio geográfico Nueva Galicia es trasladada a la ciudad de Guadalajara, así Tepic se encarga de cumplir un papel intermediario en el circuito El Rosario-México, dentro del cual Guadalajara ya se había transformado en el motor principal de los intercambios, adquiriendo para 1762 una gran importancia comercial por su posición geográfica dentro del eje Guadalajara-Matanchen-Loreto (Luna, 1999), en 1792 Tepic observaba cierto grado de diversificación económica, lo que provocó un cambio en su forma urbanística, apareciendo las primeras casas de doble piso con balcones, se fundó el hospital San José y una escuela de primeras letras (Menéndez, 1980).

En 1800 se gestionaron recursos con los que se construyeron “caminos reales” para conectar Tepic con Compostela y San Blas, se construyeron los puentes de San Cayetano y Puga, y se empieza a construir la Catedral de la diócesis de Tepic, por lo que los

comerciantes y hacendados fueron los responsables de la primer imagen urbana de Tepic (Luna, 1999).

1.3 Xalisco

El poblado original se fundó, de acuerdo al historiador Pedro López, en el siglo VII d.C., Xalisco en la época virreinal fue la población más importante de la historia de Nayarit, debido a que en este lugar dio inicio la colonización y evangelización de esta parte del occidente mexicano; situación que lo convirtió de acuerdo a la geografía eclesiástica en un lugar privilegiado (López, 2003).

El nombre de Xalisco viene de la lengua náhuatl, cuyo significado es “lugar en la superficie de la arena”, lo cual es una realidad geológica, debido a la abundancia de este material en su espacio geográfico (López, 2003).

Su mancha urbana se extiende sobre la serranía de San Juan y su parte fértil sobre el valle de Matatipac, compartiendo este con la ciudad de Tepic, por falta de datos no se puede reconstruir históricamente el sitio urbanístico de Xalisco en las etapas de sus historia.

1.4 Francisco I. Madero

Francisco I. Madero, conocido a nivel local como Puga, se localiza a 14 kilómetros al noreste de Tepic, capital del estado de Nayarit, ambas localidades están asentadas sobre lo que se denomina el Valle de Matatipac, el cual descansa sobre un eje volcánico de grandes fallas y fracturas regionales.

Las colindancias de Francisco I. Madero son: al norte con el ejido de Atonalisco y Calera de Cofrados; al sur con el ejido Heriberto Casas, Mora y Colonia Seis de Enero;

al poniente con el ejido de San Andrés, y por el oriente con Santiago de Pochotitan y San Fernando.

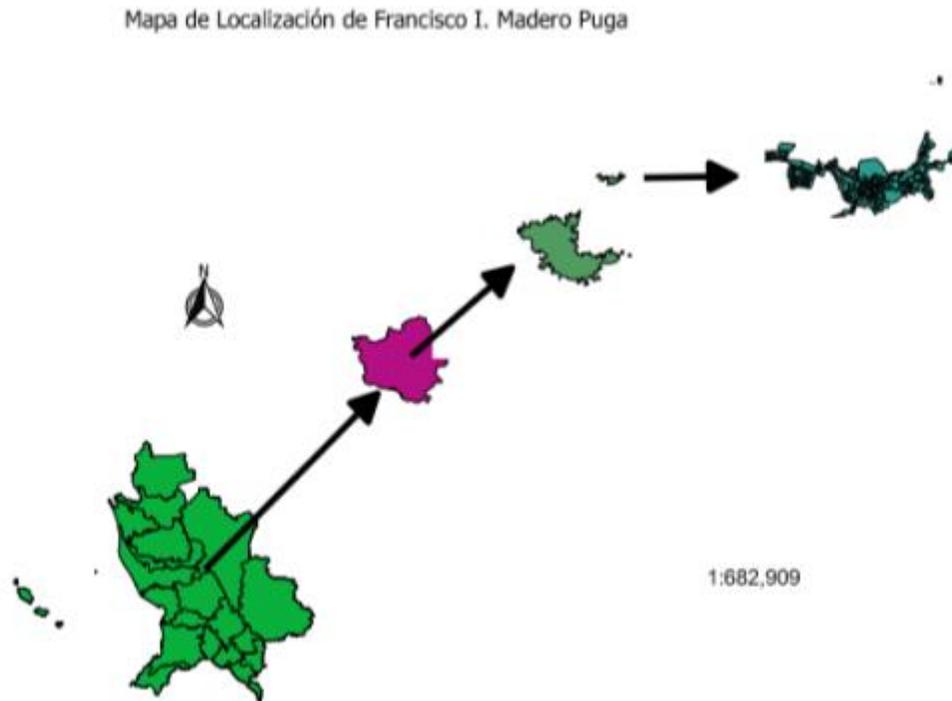


Figura 2. Localización de Francisco I. Madero (Puga)

Fuente: Elaboración propia con base de datos de INEGI, 2016.

Época prehispánica

El nombre prehispánico de Francisco I. Madero fue “Ixipa” que deriva del vocablo de origen náhuatl cuyo significado es “sobre el despertar o en el despertar”, el paisaje y la aurora detrás de la montaña justifican su nombre poético. Desde tiempos precolombinos, Ixipa fue un pueblo bien organizado conformado por un gobernador y un territorio habitado por indios de la etnia Cora.

La colonia

En 1521 con el primer reparto denominado de “mercedes reales”¹ fue beneficiado el capitán Jerónimo de Albás y a partir de este momento se le denominó San Andrés de Ixipa, nombre con el que fue conocido hasta el año de 1820, sin embargo, desde que la hacienda fue adquirida por la familia Vázquez de Puga se le denominó San Andrés de Puga, este último nombre ni el tiempo ni las disposiciones legales han podido eliminar el apellido Puga del nombre del pueblo ni del complejo azucarero (Murillo, 2005).

Hacia el siglo XVII los españoles más ricos adoptaron la costumbre de tener una casa en la ciudad y otra en el campo dividiendo su tiempo entre las dos; la residencia principal de Juan Vázquez de Puga debe haber sido el edificio que actualmente ocupa el caso de la ex Hacienda. La industrialización de Francisco I. Madero no fue una casualidad sino que fue propiciada por la necesidad de abastecer azúcar por una parte y por otra por la procedencia de su fundador Juan Vázquez Puga que era originario del industrial País Vasco (Murillo, 2005).

Siglo XIX en Puga

Después de ser un trapiche, en el año 1846 fue adquirida la hacienda por el industrial Don José María Castellanos de Llano, quien construyó lo que hoy se conoce como “Casa Hacienda” (Figura 2), e instaló un ingenio azucarero y una destilería de aguardiente con la adquisición de equipo y maquinaria holandesa, a la altura de las mejores de Europa, (Ingenio Puga, 2016).

A finales del siglo XIX el ingenio es vendido a la Casa Aguirre, familia que ejercía una influencia y que a finales del siglo XIX eran dueños y señores de Nayarit, aprovechando el desarrollo regional que se dio en los últimos años de gobierno de Porfirio Díaz (Murillo, 2005).

¹ Las Mercedes reales eran arreglos monetarios con los que la Corona española reconocía las tierras en posesión de los españoles, eran premios por los servicios prestados a la Corona.

Puga fue dotado de tierras el 4 de abril de 1936 con 16,264 hectáreas (RAN, 2016) y se convocó a una reunión ejidal para proponer un cambio de nombre a la entonces denominada Hacienda de Puga, proponiendo los habitantes el nombre de Francisco I. Madero para dar nombre al nuevo ejido, el cual lleva este nombre por decreto presidencial de fecha 23 de enero de 1935 (Periódico Oficial, 1935).

Capítulo II. El fenómeno metropolitano

2.1 Enfoques en el estudio del proceso de metropolización

Para Friedman y Weaver (1981), el analizar el fenómeno urbano ha trascendido las fronteras de tiempo y espacio tanto de la academia como de las instituciones y se ha convertido en una situación pública que interesa a la sociedad en general.

En la década de los noventa Gustavo Garza (1990) desarrolla un enfoque para explicar la distribución espacial:

- Neoclásico: Teorías del lugar central, de localización y de base económica.
- Histórico: Desarrollo tecnológico, distribución de los recursos naturales.
- Corte marxista: Parte del supuesto de que cada modo de producción contiene una forma de distribución particular de los procesos económicos-demográficos en el territorio.

Por su parte Bassols (1987) hace una diferenciación entre los enfoques y escuelas en la urbanización desde la perspectiva sociológica, aborda enfoques históricos, de la escuela urbana de Chicago, antropológico, funcionalismo latinoamericano, dependencia, marginalidad y centro periferia, escuela marxista y trabajos de movimientos sociales y urbanos.

Por otro lado, respecto al proceso de metropolización, Alfonso Iracheta distingue dos grandes vertientes, la primera es descriptiva o geoeconómica, y la segunda es explicativa o histórica estructural, en la descriptiva se hace énfasis en el espacio del fenómeno y sus consecuencias más que en las causas, y el enfoque explicativo relaciona los espacios metropolitanos con una concepción histórica del desarrollo (Iracheta, 1986).

La urbanización y el desarrollo socioeconómico, son procesos diferentes pero que confluyen en un mismo tiempo y espacio, lo que le dan nuevas dimensiones y modalidades que se expresan, entre otras formas, como la configuración de un espacio en zonas metropolitanas, las cuales son escenarios perfectos de grandes problemas nacionales no solo para México, sino para los países de América Latina (Pérez, 2010). Sobre esta línea

Pérez (2010), menciona que la conformación de las zonas metropolitanas en América Latina, ha sido consecuencia del funcionamiento polarizado de la estructura económica, sobre todo en lo que se refiere a los centros de decisión y la industrialización que es el motor dinamizador de las fuerzas del mercado.

Geisse y Coraggio (1972) mencionaban que para la conversión en una zona metropolitana debe ser una zona de gran importancia dentro del contexto nacional, asimismo tener un ritmo sobresaliente de interacción interna y accesibilidad a las subáreas componentes y a la ciudad central, a lo que Hirsch (1977) añade que deben tener un permanente dinamismo económico y demográfico.

Las condiciones socioeconómicas resaltan como un factor primordial en la complejidad de las zonas metropolitanas, así pues, se tiene una dicotomía entre riqueza y pobreza, entre equidad e inequidad, igualdad y desigualdad, dicho proceso expresa que las centralidades económicas y el espacio son agentes cohesionadores que aumentan o constriñen las oportunidades para acceder a recursos y mejorar condiciones de vida, (González, 2014), lo que requiere de estudios sobre las ciudades latinoamericanas como respuesta a un desafío social pero que requiere de explicación y conocimiento de las situaciones económicas, territoriales, sociopolíticas y culturales producto de la urbanización (Bassols, 1988), de manera específica porque en América Latina no se presenta una urbanización por la que pasan los países industrializados (Castells, 1983).

Aun al interior del país las etapas de urbanización son diferentes y a destiempo, por lo que no se le puede dar el mismo tratamiento a las grandes metrópolis que ahora se dibujan bajo el concepto de megalópolis o ciudad región, que a las metrópolis constituidas con ciudades medias

2.2 El fenómeno metropolitano

El siglo XXI está marcado por la urbanización del mundo, todas las ciudades están experimentado estos cambios, momento singular en que se modifican las formas de pensar, vivir, hacer, consumir, propiciando cambios en la organización del territorio (Olivares, et al., 2004).

La magnitud del proceso metropolitano representa enormes retos, a nivel mundial el fenómeno metropolitano se ha focalizado en ciudades como Tokio, Japón; Ciudad de México, México; Nueva York, EUA; Bombay, India; Seúl, Corea del Sur; Sao Paulo, Brasil; Shanghái, China; Yakarta, Indonesia; Delhi, India; Los Ángeles, EUA, siguiendo a aglomeraciones en Londres, Inglaterra; París, Francia; Berlín, Alemania; Viena, Austria; Buenos Aires, Argentina y Bogotá, Colombia que rebasan los 5 millones de habitantes (Jalomo, 2015).

La concentración poblacional, comercial, industrial, de servicios, no es garantía ni sinónimo de calidad de vida, al contrario puede oponerse al bienestar, las metrópolis generan contradicciones en agentes sociales, población y espacio geográfico, añadiendo también el elemento ambiental y de sustentabilidad (Sobrino, 1993)

El proceso de metropolización de México comienza en la década de los cuarenta del siglo XX (Moreno, 2008) en una manifestación clara que marca el paso de un país predominantemente rural a una nación de carácter urbano, la ciudad de México es la primera en rebasar sus límites político y administrativos, seguida por las ciudades de Guadalajara y Monterrey.

Es en la década de los cuarenta donde las tendencias urbanizadoras son propiciadas bajo el impulso del modelo sustitutivo de importaciones, detonando la urbanización de un gran número de localidades pequeñas (Rodríguez, 2006), en donde el desarrollo industrial trae consigo el crecimiento demográfico al constituirse la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey como polos de atracción para la población de otros estados de México y de localidades rurales.

En México se implantaron las políticas neoliberales en la década de los ochenta del siglo XX, en donde factores como la existencia de una hegemonía de un partido de estado, control del poder ejecutivo sobre los poderes legislativos, así como un control social, permitieron vencer resistencias del propio sistema, contener a la pequeña oposición y otorgar privilegios a ciertos grupos organizados y con capacidad política de defender sus intereses.

El crecimiento acelerado de las principales ciudades del país marca la etapa del desarrollo capitalista de tipo oligopólico, donde las transnacionales y la apertura del mercado nacional llevan a la concentración y centralización de empresas, generando nuevos roles urbanos-regionales, generando una concentración demográfica en esas regiones y generando una intensificación en las desigualdades ya de por sí evidentes (Sobrino, 2003).

A partir de la década de los ochenta las principales metrópolis: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey comienzan un proceso de desaceleración en la expansión urbana, al mismo tiempo las ciudades medias comienzan a registrar creciente crecimiento poblacional, este cambio en la dinámica demográfica va acompañado de una modificación en la vocación productiva de dichas ciudades.

En 1976 Luis Unikel y Gustavo Garza proponen por primera vez el concepto de zona metropolitana en México, retomando la definición de Naciones Unidas en 1966 en donde zona metropolitana es la extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativa que contiene a la ciudad central y a las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajos o lugares de residencia de los trabajadores dedicados a actividades no agrícolas y que mantienen una relación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central (Unikel,1976), lo conceptualizan no solo como un fenómeno, sino que delimitan las regiones de acuerdo a sus características demográficas: crecimiento poblacional y movimientos intraurbanos, proponiendo 12 zonas metropolitanas.

Una década después en 1986, Negrete y Salazar delimitaron 14 zonas metropolitanas más, para tener un total de 26 (Tabla 1) incluyendo las que había determinado Luis Unikel en la década de los setentas, para la delimitación se utilizaron indicadores basados en información de los censos de población de 1980 y del censo industrial de 1975, bajo tres criterios:

- *Criterio poblacional:* Se consideró límite mínimo de 50,000 habitantes como requisito para que pudiera generarse el proceso de metropolización.

- *Criterios respecto al carácter urbano:* Se analizaron indicadores de dos tipos: a) población económicamente activa (PEA) y b) la densidad de la población en el territorio municipal.
- *Criterios físico-geográficos:* Bajo este criterio se consideró la contigüidad de los municipios, la distancia entre las cabeceras municipales, accesibilidad a través de vías de comunicación terrestres, características topográficas de la zona entre otros.

Para Negrete y Salazar, la ciudad en su primera etapa de formación tiende a concentrarse físicamente en el centro, llámese la población, la vivienda, los servicios y las actividades económicas, en una segunda fase la expansión física la ciudad crece su radio de influencia generando suburbanización, dando lugar a nuevos centros de trabajo y de servicios, en esta fase la ciudad absorbe unidades político-administrativas que están a su alrededor, dando lugar a una zona metropolitana, la cual es resultado de la agregación de municipios (Negrete, et al., 1986).

Tabla 1. Zonas metropolitanas de México 1980

Zona Metropolitana	Población		
	1960	1970	1980
1.- ZM Ciudad de México	5,409,119	8,904,068	13,878,912
2.- ZM Guadalajara	876,049	1,492,839	2,264,602
3.- ZM Monterrey	719,648	1,248,214	2,001,502
4.- ZM Puebla	455,633	731,647	1,136,875
5.- ZM León	300,903	470,209	722,384
6.- ZM Toluca	249,364	373,415	597,350
7.- ZM Torreón	382,560	482,902	689,195
8.- ZM San Luis Potosí	206,261	297,012	471,047
9.- ZM Tampico	213,077	327,723	469,286
10.- ZM Orizaba	145,353	189,497	250,900
11.- ZM Mérida	2,007,702	263,316	454,712

12.- ZM Chihuahua	207,702	263,316	454,712
13.- ZM Coahuila	144,933	244,625	403,154
14.- ZM Veracruz	159,912	263,182	367,339
15.- ZM Cuernavaca	94,437	179,857	277,502
16.- ZM JALAPA	1,088,360	166,349	263,400

Fuente: Elaboración propia con base en Negrete, *et al.*, 1986

En la década de los noventa Sobrino aplica dos ejercicios para determinar las zonas metropolitanas de 1990, uno gráfico de integración y contigüidad territorial y otro estadístico en el cual mediante el modelo de componentes principales demuestra a través de los resultados la existencia de 37 zonas metropolitanas (Tabla 2).

Tabla 2. Zonas metropolitanas de México 1990

1.- ZM Ciudad de México	11.- ZM Tampico	21.- ZM Oaxaca	31.- ZM Zacatecas
2.- ZM Guadalajara	12.- ZM Aguascalientes	22.- ZM Coahuila	32.- ZM Zamora
3.- ZM Monterrey	13.- ZM Cuernavaca	23.- ZM Tepic	33.- ZM Colima
4.- ZM Puebla	14.- ZM Saltillo	24.- ZM Orizaba	34.- ZM Guaymas
5.- ZM León	15.- ZM Veracruz	25.- ZM Pachuca	35.- ZM Delicias
6.- ZM Toluca	16.- ZM Morelia	26.- ZM Los Mochis	36.- ZM Chilpancingo
7.- ZM Torreón	17.- ZM Querétaro	27.- ZM Poza Rica	37.- ZM Tlaxcala
8.- ZM San Luis Potosí	18.- ZM Reynosa	28.- ZM Minatitlán	
9.- ZM Mérida	19.- ZM Xalapa	29.- ZM Cautla	
10.- ZM Chihuahua	20.- ZM Monclova	30.- ZM Córdoba	

Fuente: Elaboración propia con base a Sobrino (1993)

Sin embargo, es hasta el año 2004 cuando instituciones públicas como SEDESOL, INEGI y CONAPO, reconocen y establecen parámetros para definir zonas metropolitanas y se conceptualiza el fenómeno.

SEDESOL define como Zona Metropolitana al conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades sobrepasan los límites municipales incorporando a municipios vecinos predominantemente urbanos con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica (SEDESOL, 2010).

El fenómeno metropolitano se ha intensificado en las últimas décadas, la última actualización realizada por INEGI, CONAPO y SEDESOL con los resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, se estimaron 59 zonas metropolitanas, en el cuadro 7 se muestran la evolución del fenómeno metropolitano en México.

Tabla 3. Evolución del proceso de metropolización, 1970-2010

Indicador	1970	1980	1990	2000	2010
Zonas metropolitanas	12	26	37	55	59
Delegaciones y municipios metropolitanos	64	131	155	309	367
Entidades federativas	14	20	26	29	29
Población total (millones)	9	26.1	31.5	51.5	63.8
Porcentaje de la población nacional	25.6	39.1	38.8	52.8	56.8

Fuente: SEDESOL, INEGI Y CONAPO, 2010

2.2.1 La zona metropolitana de Tepic

La constitución de la zona metropolitana Tepic fue declarada por SEDESOL, INEGI y CONAPO en 2004, bajo el supuesto de la conurbación de dos o más municipios, se identifica también como una conurbación intermunicipal con más de 50 mil habitantes. La definición oficial establece el concepto de municipios centrales y exteriores, los primeros corresponden a los municipios donde se localiza la ciudad principal y que comparten una

conurbación intermunicipal y un alto grado de integración física o funcional con municipios vecinos. Los exteriores, son municipios contiguos a los centrales, donde no existe conurbación pero sí mantienen un carácter predominantemente urbano y un alto grado de integración funcional, derivado de su accesibilidad, porcentaje de su población residente que trabaja en municipios centrales, densidad media urbana, entre otros (SEDESOL, 2010).

La zona metropolitana Tepic está formada por los municipios de Tepic y Xalisco se asienta en un valle que tiene gran importancia ecológica debido a sus vastos recursos hidráulicos, forestales y agrícolas, constituido por terrenos planos sobre lo que es la cuenca del Río Mololoa, dicho valle se encuentra rodeada de un eje neovolcánico, en donde el suroeste el cerro de San Juan constituye el límite occidental de las llanuras de Tepic; el Sangangüey ubicado al oriente de la ciudad ambos sobresalen por su importancia y porque constituyen barreras naturales físicas para la expansión urbana (Luna, 2014).

La expansión y el crecimiento urbano de la zona metropolitana Tepic-Xalisco se ha realizado con distintos niveles de intensidad, presentando un patrón de crecimiento disperso y periférico durante los años de 1970 al 2010, la ciudad de Tepic fue expandiéndose (Figura 3) hacia el sur hasta formar un “continuum urbano”, provocando un significativo crecimiento hacia el valle.

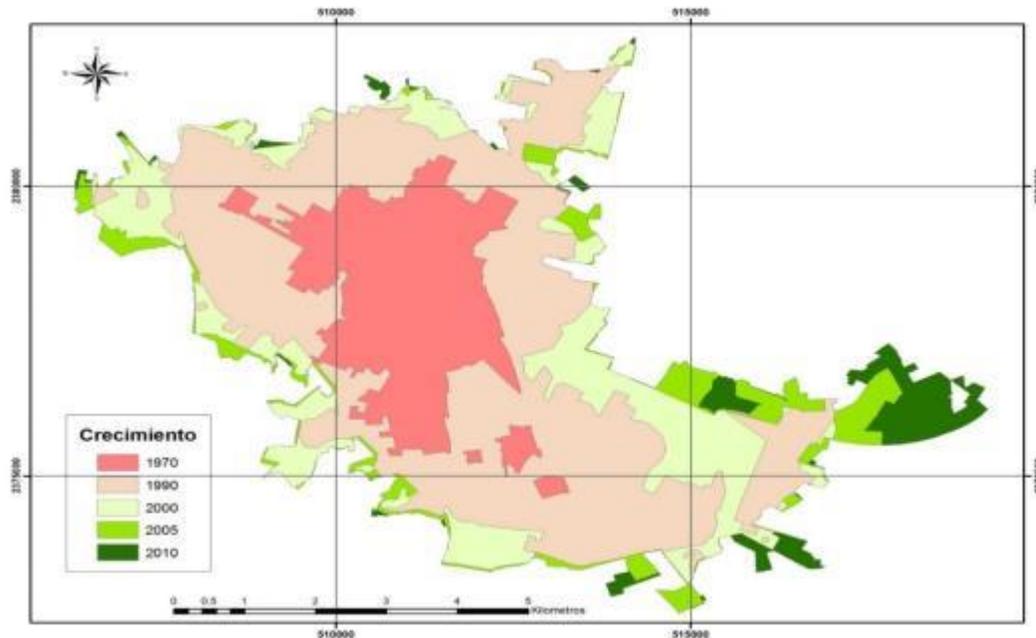


Figura 3. Crecimiento de la ciudad de Tepic 1970-2010

Fuente: Elaboración propia con base a datos de INEGI, 2010.

El río Mololoa, tiene una gran importancia para la economía de la zona, porque es la principal fuente de recarga del acuífero que abastece de agua potable a las ciudades de Tepic y Xalisco, además de aportar agua para riego del cultivo de caña de azúcar el cual cubre superficies importantes en el Valle. El drenaje natural de la cuenca del río Mololoa se integra por los escurrimientos y arroyos “El camichin”, que cruza una población del mismo nombre, “El indio” que cruza la ciudad de Xalisco, situación que los une más allá de ser una zona metropolitana, (Luna, 2014).

En el contexto regional la zona metropolitana Tepic es importante por su vocación y el papel que cumple como región central del estado del cual forma parte, de acuerdo con la información censal del periodo comprendido 1970-2000, la población se ha incrementado de 124,754 habitantes en 1970 a 368,565 en año 2010, (Tabla 4). Esto significa que estos municipios han absorbido durante los últimos 50 años una gran parte del crecimiento demográfico de la entidad (Figura 4).

Tabla 4. Crecimiento demográfico histórico de la Zona Metropolitana Tepic

Año	Población	Superficie (Has)	Densidad (Hab/Ha)	Factor de crecimiento poblacional
1970	124,754	1,131	110.30	
1980	196,712	2,005	98.11	4.66
1990	221,855	3,936	56.36	1.21
2000	289,533	5,109	56.67	2.70
2010	368,565	5,676	64.93	2.44

Fuente: Elaboración propia con base a datos de los Censos 1970, 1980, 1990, 2000, 2010 (INEGI, 2010)

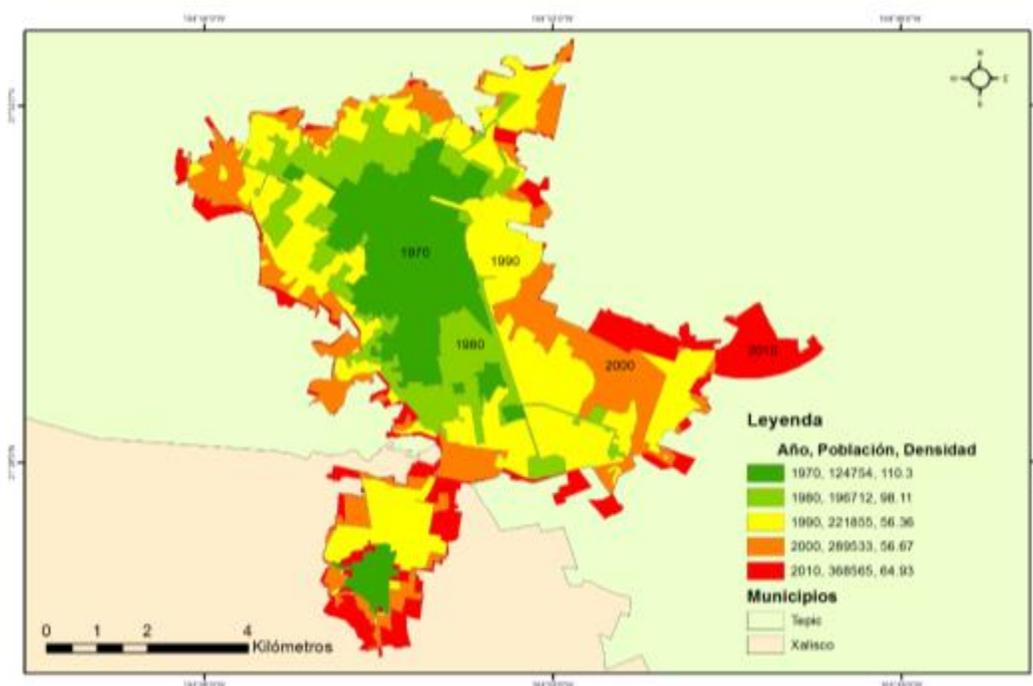


Figura 4. Dinámica demográfica de la Zona Metropolitana Tepic 1970-2010

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2010

La dinámica económica de la zona metropolitana se encuentra basada en el desarrollo comercial y de servicios, dejando de lado los sectores turístico e industrial lo que ocasiona una carencia de sectores o ramas productivas como ejes impulsores del desarrollo; presenta una crisis de las cadenas productivas y desindustrialización aunado a un estancamiento en el sector turístico. Su atracción migratoria positiva, se manifiesta en un incremento en las demandas sociales por servicios públicos e infraestructura básica.

La zona metropolitana presenta una dependencia del gasto público, como fuente de ingresos para sostener la economía estatal, tiene una reducida inversión privada en el sector industrial y algunos de sus recursos naturales son sobreexplotados y otros subaprovechados, según datos del Plan Estatal de Desarrollo, aproximadamente la tercera parte de la población en la región cuenta con un ingreso menor al necesario para satisfacer las necesidades básicas como: alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda, transporte público, entre otras, (SEPLAN, 2015).

Según datos del Consejo Nacional de Población, en el año 2010, la zona metropolitana presentó el menor grado de marginación a nivel estatal, con un índice de marginación de 9.4 clasificado dentro del rango de muy bajo (CONAPO, 2010), lo que coincide con otros indicadores como educación, salud, vivienda, entre otros (INEGI, 2010), cabe destacar que a nivel municipal, el municipio de Tepic muestra niveles socioeconómicos por arriba de los presentados por el municipios de Xalisco, lo que habla en primera instancia de una desigualdad de desarrollo entre ambos componentes de la zona metropolitana.

En general, los índices de marginación avanzaron de 1995 a 2010 en casi todo el estado excepto en el municipio de Tepic, al hacer un comparativo entre los índices generados en el año 1995, 2000, 2005 y 2010 (Cuadro 4), se observa que el municipio de Tepic maneja índices de marginación más bajos que el municipio de Xalisco, en este último municipio en el lustro 1995-2000 se observa que aumento el nivel de marginación, sin embargo a partir del 2005 que casi coincide con la fecha de constitución de la zona metropolitana el índice de marginación ha disminuido. De manera general ambos municipios tienen el grado de “muy bajo” nivel que es considerado como el mínimo de acuerdo a la escala de valores establecida por el CONAPO (2010)

Tabla 5. Evolución de Índice de Marginación

Municipio	1995	2000	2005	2010	2015	Grado
Tepic	-1.6324	-1.7089	-1.6648	-1.706	-1.596	Muy bajo
Xalisco	-1.346	-1.2918	-1.3446	-1.512	-1.457	Muy bajo
Acaponeta	-0.728	-0.802	-0.709	-0.694	-.601	Medio
Ahuacatlán	-1.336	-0.933	-0.937	-0.995	-0.937	Bajo
Amatlán de Cañas	-1.278	-0.611	-0.589	-0.647	-0.646	Medio
Compostela	-1.189	-0.931	-0.877	-0.977	-0.954	Bajo
Huajicori	0.895	1.031	1.293	1.458	2.048	Muy alto
Ixtlán del Río	-1.514	-1.3	-1.223	-1.274	-1.222	Muy bajo
Jala	-0.476	-0.443	-0.333	-0.297	-0.306	Medio
Del Nayar	2.018	2.477	3.251	3.603	4.411	Muy alto
Rosamorada	-0.47	-0.195	-0.168	-0.155	-0.199	Medio
Ruíz	-0.479	-0.418	-0.328	-0.401	-0.126	Medio
San Blas	-1.053	-0.669	-0.65	-0.759	-0.574	Bajo
San Pedro Lagunillas	-1.087	-0.687	-0.683	-0.761	-0.66	Bajo
Santa María del Oro	-0.847	-0.38	-0.381	-0.392	-0.323	Medio
Santiago Ixcuintla	-0.761	-0.575	-0.56	-0.595	-0.536	Medio
Tecuala	-1.197	-0.787	-0.721	-0.664	-0.705	Medio
Tuxpan	-1.173	-0.969	-0.958	-0.916	-0.912	Bajo
La Yesca	0.636	1.002	1.522	1.620	1.908	Muy alto
Bahía de Banderas	-1.392	-1.232	-1.268	-1.507	-1.311	Muy bajo

Fuente: Elaboración propia con base a datos de CONAPO, 2015.



Figura 5. Índice de Marginación 2015

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO, 2015.

Las potencialidades y vocación de la zona metropolitana Tepic, aun tratándose de una zona urbana tiene agricultura de temporal, debido a que el cultivo de caña de azúcar abastece a los dos ingenios de Nayarit, uno de ellos establecido en la zona central de la ciudad de Tepic. Asimismo la zona presenta la estructura económica más diversificada del estado, la ciudad de Tepic tiene escasa industria, y su economía tiende a la tercerización, presenta también el mayor grado de desarrollo comercial del Estado y cuenta con una gama de servicios de importancia como educativos, salud y servicios profesionales y técnicos en general. En tanto la ciudad de Xalisco solo mantiene una presencia importante en el sector agropecuario como parte de su estructura económica municipal (SEPLAN, 2010).

En cuanto a los niveles de potencial de desarrollo, en estudios previos realizados, el municipio de Tepic es el único con potencial de desarrollo muy alto, con mayor potencial humano, y en segundo lugar, después del municipio de Bahía de Banderas, en lo que respecta a las funciones sectoriales, las cuales están asociadas con asentamientos humanos de mayor jerarquía urbana (De Haro, *et al.*, 2015).

En lo que respecta al municipio de Xalisco, se encuentra en un nivel de potencial de desarrollo socioeconómico muy alto, ocupando un tercer lugar en concentración sectorial de las funciones sectoriales secundarias y terciarias (De Haro, *et al.*, 2015).

Respecto al índice de competitividad urbana, Rivas (2016) determina que Tepic es el municipio más competitivo del estado creando un efecto de dominio sobre las regiones cercanas; Xalisco se coloca en la quinta posición con un potencial alto pero no explotado.

Capítulo III. Una fusión: territorial y desigual

Vivimos en un mundo de desigualdad y diferencias. Puede dividirse esquemáticamente en tres tipos de naciones: Aquellas en las que las personas gastan enormes cantidades de dinero por controlar el peso, aquellas cuyas poblaciones comen para vivir y aquellas cuyos habitantes no saben de dónde vendrá la próxima comida.
David Landes (1999)

Introducción

Para analizar la evolución en las desigualdades socioterritoriales de la Zona metropolitana Tepic, fue necesario comprender los diferentes enfoques teóricos que explican tanto la parte del territorio, como es el proceso metropolitano y la parte de la desigualdad, partiendo desde la geografía humana, para entender esta dualidad entre la desigualdad y el territorio, para posteriormente conocer las corrientes que se desprenden para comprender las desigualdades, se analiza también el proceso metropolitano como parte de este binomio, partiendo de las tendencias europeas y latinoamericanas hasta concluir en el proceso metropolitano de México.

3.1 La Geografía y el abordaje de las desigualdades territoriales

Abordar la geografía desde las desigualdades territoriales y sociales, es caracterizar el pensamiento geográfico desde la antigua Grecia hasta las posturas postmodernas del siglo XXI, en la aproximación a las desigualdades socioterritoriales es necesario hacer no solo identificar causas y factores, sino revisar los factores fundamentales de la geografía mundial que inciden en la estructuración del territorio.

En la antigua Grecia, los saberes geográficos inician con la descripción del paisaje y la distribución de los lugares poblados, en los trabajos realizados por Estrabón (63 a.C-24 d.C) afirma que: “*en unos lugares se dan buenas condiciones y malas en otros, y distintos inconvenientes e incomodidades, en parte debida a la naturaleza del lugar y en parte a causa del trabajo humano*” (Citado en Ortega, 2000).

A los saberes geográficos de Grecia sigue una pausa en la producción de conocimientos geográficos, hasta el siglo XVII, donde Kant abona al saber geográfico a través de su obra *Geografía física*, donde marca elementos que sugieren la idea de una desigualdad territorial, mencionando los intercambios mercantiles entre “áreas excedentarias y deficitarias” (Holt, 1992).

Karl Ritter, retoma de manera más elaborada las desigualdades territoriales, indagando las relaciones espaciales y las interrelaciones entre el hombre y el desarrollo de los pueblos (Puente, *et al.*, 2008). Ratzel, décadas posteriores, asigna un mayor significado a las desigualdades territoriales en su abordaje de la geografía política, diferenciando la relación del Estado con la configuración desigual de los territorios y la conformación de estos a partir de las capacidades instaladas en él (Schneider, *et al.*, 2006).

3.1.1 Geografía humana: el territorio y la sociedad

En el marco de una Geografía Humana, la localización y reconocimiento del espacio existencial, el espacio vivido, es justo el soporte de cualquier objeto de conocimiento, de estudio. Husserl (1979) identificó dos componentes del mundo vivido, el primero, un mundo predeterminado o natural de las cosas, y el segundo un mundo vivido social o cultural que comprende a los seres humanos y a sus acciones (Husserl en Relph, 1979). El mundo vivido es, pues, el mundo visualizado como un escenario, tanto el natural como el construido por el hombre (Relph, 1979).

Los factores geográficos en conjunto aportarán los rasgos suficientes para el análisis desde una visión socioeconómica de la realidad. La interacción de los factores geográficos con los sociales y económicos determinará la intención del conocimiento que se pretende investigar, es decir una Geografía de la desigualdad socioeconómica en la Zona Metropolitana de Tepic.

La geografía humana es una rama de la Geografía que estudia la población humana, su estructura y sus actividades, tanto económicas como sociales, culturales o políticas vistas desde el contexto espacial. La geografía humana busca dar cuenta del cómo y el por qué del

desarrollo de determinadas estructuras o actividades humanas en un espacio particular. La mirada científica se ha interesado por el modo en que las relaciones de la población impactan en el espacio físico, sobre el modo en el que la gente percibe ese espacio que habita y el impacto que tiene la población en las actividades que se realizan sobre el territorio.

Para geógrafos como Capel (1998) la sociedad actual reclama visiones integradoras, y la geografía debe aportar conocimientos sobre las distribuciones espaciales y su interrelación con fenómenos humanos, la geografía humana constituye una dualidad entre el medio físico y la humanidad.

La geografía humana inició su desarrollo como rama de la geografía a finales del siglo XIX, tradicionalmente se ha considerado a Friedrich Ratzel como fundador de la geografía humana, quien presenta una interpretación dualista del ser humano. En Europa, los principales geógrafos rechazaron el determinismo; geógrafos como el francés Paul Vidal de la Blache, fue una figura muy importante en la geografía humana francesa, el británico Fleure desarrolló el concepto del posibilismo del medio ambiente, según el cual el medio físico constriñe la actividad humana, pero sin determinarla, a la vez que el ser humano influye sobre el medio físico (Gómez, 1983).

La geografía humana en sus inicios planteaba generalizaciones útiles, pero no eran suficientes para ganar el respeto de otras ciencias sociales como la economía, se pensaba que la geografía humana no podría avanzar por carecer de una base teórica científica. Estas críticas llevaron al nacimiento de un nuevo enfoque de la geografía humana (Gómez, 1983).

Las principales cualidades de este nuevo enfoque, que estaba enfocado por el positivismo lógico, suponía el uso de modelos, los cuales se definían como versiones simplificadas de la realidad y análisis estadísticos para someter a prueba y verificar la hipótesis, en segundo lugar el punto focal de esta nueva corriente era la localización. Este término hace referencia a la situación de los fenómenos en el espacio y las relaciones que se dan en ambos sentidos; este enfoque fue conocido como análisis espacial de datos.

Entre los modelos desarrollados bajo esta metodología destaca el modelo de Uso de suelo desarrollado por Von Thünen; el modelo de desarrollo urbano propuesto por Ed Burgess y las posteriores aportaciones al mismo modelo de Hoyt y Harris y Ullman; el modelo de la teoría central diseñado por el geógrafo alemán Walter Christaller y las adaptaciones que hiciera posteriormente el alemán Lösh.

La evolución de la geografía humana ha sido secuencial, se pueden identificar dos tendencias principales del siglo XX, la primera es la geografía humanística, que tiene estrecha relación con la fenomenología y el existencialismo; y una segunda tendencia que es la geografía radical, que intenta comprender los procesos a través de los cuales se genera y se perpetúa la desigualdad, uno de los principios de la geografía radical menciona que es inútil estudiar la geografía visible de las relaciones espaciales sin analizar las relaciones de poder y las estructuras políticas y económicas que dan soporte y se encuentran en el territorio.

Una de las principales bases teóricas de esta corriente fue el marxismo, una de los principales exponentes de esta corriente es el geógrafo británico David Harley, autor del libro “Justicia social y ciudad”, quien desarrolla el análisis marxista en la geografía y continúa siendo uno de los geógrafos radicales representativos (Gómez, 1983).

Finalmente la geografía humana ha seguido evolucionando como parte de un proceso continuo y de cambio de las sociedades actuales, las desigualdades se siguen observando en las formas de espacio de las nuevas ciudades influenciadas por el proceso de globalización.

3.1.2 La teoría de la configuración espacial

El pensamiento postmoderno argumenta la noción de ciudad bajo la comprensión de que las desigualdades componen categorías ontológicas y epistemológicas de diferenciación e inequidad relacionada con el espacio (Gómez, 2006), investigadores contemporáneos como Corrajo (1987), Santos (2000) y Cabrera (1994) han estudiado y conceptualizado la configuración del espacio bajo un espectro de las perspectivas de distintas disciplinas.

El modelo neoclásico de igualación de factores concebía las desigualdades como un desequilibrio resultado de diferencias interregionales en cuanto a dotación de mano de obra y capital provocando aislamientos comerciales y monetarios, el pensamiento estructuralista negó a la desigualdad una dimensión ontológica, el marxismo ortodoxo y el estructuralismo se conformaron con describir e interpretar las desigualdades sin cuestionarse su escala y límites, estas teorías dejan paso a nuevas construcciones epistemológicas (Gómez, 2006).

Bajo el enfoque de la geografía humanista, en el urbanismo y en el desarrollo regional, la configuración que ocupa el espacio es abordada con diferentes metodologías tanto espaciales como sociales. Coraggio (1987) define dos enfoques el primero, es el espacial y lo caracteriza:

“ ...se caracteriza por pretender dar una explicación de la configuración espacial de los fenómenos manteniendo el nivel espacial propiamente dicho y postulando la existencia de relaciones, procesos, estructuras y leyes espaciales” .

El segundo enfoque es el social, el cual lo concibe:

“ las configuraciones espaciales como una manifestación de los procesos sociales”

A partir de lo anterior se desarrollan investigaciones bajo la dualidad espacio geográfico e interrelaciones, para Pérez (2010), el espacio es como una realidad total interconectada y en constante cambio, en donde tanto la población como los recursos naturales, coexisten a nivel social, político, económico, cultural, jurídico, étnico, entre otros, dichos factores le otorgan dinamismo al espacio geográfico y al estar en constante movimiento y relación integran una estructura que evoluciona y se transforma constantemente.

Milton Santos (2000) concibe el componente territorial como un todo y con un papel preponderante en la constitución y transformación de ese mismo todo; considera el análisis del espacio geográfico social:

“ el espacio como forma-contenido, intenta reconocer cómo el proceso de transformación de una totalidad va sufriendo modificaciones en su estructura a

partir de la existencia dinámica de la sociedad, de sus acciones, de las propias configuraciones territoriales”.

La configuración espacial en materia de ordenación territorial y urbanismo es objeto también de una interpretación en particular, para Cabrera (1994), las líneas de investigación que han desarrollado las teorías responden a una visión mundo-sociedad y se agrupan en dos líneas del pensamiento: la marxista y la funcionalista. Desde este pensamiento la configuración espacial orienta o no a definir interrelaciones que expliquen el espacio en su totalidad (Cabrera, 1994).

Las nuevas formas de construcción del espacio de escala urbano regional, son un fenómeno producto del nuevo régimen económico: la globalización, aunado al desarrollo de la tecnología, cambios en los sistemas productivos y transformaciones del tejido social lo que lleva a la disolución de la ciudad compacta y la desconcentración de las ciudades medias y pequeñas, fenómeno que ha ocasionado fragmentación que lleva a la generar espacios desiguales (Gaviria, 2017).

Este nuevo patrón de configuración territorial permite por un lado la incorporación de localidades o periferias rurales o ciudades pequeñas a la formación espacial llamada ciudad o región lo que intensifica sus relaciones económicas y sociales, pero por otro lado, este proceso evoluciona con un acceso desigual a la ciudad, al trabajo, a los servicios, acrecentando los cinturones de desigualdad en las periferias de la ciudad.

La desigualdad y el espacio territorial se vinculan de manera compleja, el acceso desigual a la ciudad y todo lo que implica la vida urbana objetivan las desigualdades sociales, mientras que de manera silenciosa y menos evidente, el espacio urbano no solo refleja estas desigualdades sino que también las reproduce, las desigualdades socio-territoriales no se reducen a una relación unilateral entre la sociedad y el espacio, por lo que el espacio constituye una dimensión clave de la vida social y una variable indispensable cuando se reflexiona sobre el tema de desigualdad (Segura, 2014).

Tiempo y espacio son dos dimensiones que soportan la existencia de las ciudades, sin embargo ninguna de las dos dimensiones son absolutas, son eventos que toman cuerpo

en el tiempo histórico y se plasman en el espacio geográfico, la unidad dialéctica espacio y tiempo es lo que permite dilucidar la organización espacial (Santos, 1996), y esta unión pone en evidencia que el espacio geográfico no siempre satisface las necesidades de la sociedad demandante, reproduciendo condiciones de desigualdad social propiciadas por el territorio.

3.3 Pensar en las desigualdades: definiciones y teorías

Durante muchos siglos, en las culturas de occidente, la ciudad es concebida como un espacio de integración social y cultural, lugar prometido en el imaginario, espacio seguro y protegido, motor de creación de nuevas identidades, sujetos e ideas, sin embargo, las ciudades se presentan hoy en día como un lugar de diferencias entre ricos y pobres, mostrándose más visibles, donde las injusticias sociales se manifiestan con desigualdades espaciales, la cuestión urbana se ve bajo el lente con nuevos temas, conflictos y nuevos sujetos que dan origen a nuevas y diversas ideas de la igualdad y de la desigualdad (Secchi, 2015).

3.3.1 Desigualdad desde la complejidad

Toda la historia de la humanidad ha estado marcada por la existencia de desigualdades, Amin (2006) afirma que la desigualdad en el desarrollo de las sociedades es una constante histórica, los modos de producción de la humanidad han tenido la desigualdad como común denominador, premisa que hace evidente Marx (1999) al reconocer que: “Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es una lucha de clases”.

La desigualdad ha sido un problema teórico abordado y debatido ampliamente desde las ciencias sociales, tanto por autores clásicos como Weber y Marx, como por autores del siglo pasado como Bourdieu (1979), Rosanvallón (1995), Castel (1995), Tilly (2000), Secchi (2015), desde la trinchera económica, sociológica, urbanística, al ser la desigualdad una realidad compleja que permite su estudio de manera interdisciplinada.

En efecto, la desigualdad es una de las características inherentes a la condición humana, actualmente se expresa de manera más cercana debido al avance de las telecomunicaciones en donde se propaga en tiempo real, rápida y eficiente las condiciones tanto económicas, sociales y ambientales de todo el mundo.

El origen de la desigualdad nos remonta tiempo atrás, en los siglos XVIII y XIX filósofos como Rousseau, Ferguson y Muller entre otros, buscaban descubrir la raíz de las desigualdades humanas (Turner, 1986). Dahnredorf apoya sus escritos en Rousseau, haciendo una distinción entre las diferencias naturales y sociales del ser humano, argumenta que se hace necesario hacer una distinción entre desigualdades que involucran la “posición social” y la desigualdad en donde los individuos por su naturaleza difieren unos de otros, en cuanto a características y condiciones naturales; estas características pueden ser aplicadas a las sociedades humanas ya que todos los individuos ocupan necesariamente un núcleo social.

En la década de 1950 el tema de las desigualdades socioeconómicas empiezan a ocupar un lugar importante para los estudios económicos y sociológicos (Myrdal, 1975) y a partir de la década de 1960 los geógrafos como Lacoste (1962), Keeble 1967), entre otros, llevan las desigualdades al territorio y desarrollan estudios enfocados en ese tema.

3.3.2. Corrientes de pensamiento filosóficas de la desigualdad

Existen diferentes posiciones para interpretar la realidad social, son corrientes de pensamiento las cuales sirvieron como punto de partida para la realización de las teorías de la desigualdad.

Corriente igualitaria, su principio básico es la búsqueda de una distribución de bienes y/o recursos en forma igual o igualitaria, por lo que la mayoría de sus preceptos se fundamentan en los derechos humanos, lo que moralmente no justifica la existencia de un trato desigual entre la población; el debate de la supremacía de los bienes que deben ser distribuidos sugiere que la jerarquización debe hacerse en función de la eficiencia y la sobrevivencia (Smith, 1994).

Corriente libertaria, en esta línea de pensamiento la prioridad es la libertad individual, sus principales principios son el derecho a la propiedad privada y a la libertad de los propietarios para intercambiar sus bienes, así como la mínima intervención estatal, la cual debe limitarse a prevenir o castigar el daño físico o a los individuos o propiedades, el robo y el fraude, la versión más importante de esta línea del pensamiento es la de Robert Nozick.

Corriente contractuaria, su exponente es John Rawls quien en los años setenta propone tres principios básicos de justicia:

- Tener libertad de lograr una mayor igualdad, es decir, cada individuo tiene el derecho de disfrutar de la totalidad de los bienes producidos.

- Igualdad de oportunidades, se refiere a que todos los seres humanos deben tener la misma oportunidad de adquirir bienes y servicios

- Principio diferencial que considera que las instituciones sociales y económicas deben maximizar el beneficio hacia sectores desprotegidos y vulnerables.

Las corrientes anteriormente expuestas fueron formuladas a partir de pensamientos liberales, sin embargo existen otras corrientes que se oponen al pensamiento liberal, sobre todo en lo que se refiere al concepto “justicia social” desde el punto de vista de la moral.

La corriente marxista incorpora la enajenación y la explotación asociadas al modo de producción capitalista como elementos de análisis de la justicia social, para los marxistas el trabajo asalariado enajena al trabajador, quien se olvida de sus capacidades y no es libre, depende totalmente de su empleador, lo que se relaciona con la teoría del valor, es decir aborda la relación del salario con la distribución de los ingresos que permiten adquirir bienes y servicios lo que provoca desigualdades en la población.

La corriente comunista, considera que para lograr una vida comunitaria y en armonía es necesario pasar de una sociedad con modo de producción capitalista a un modo de producción socialista, bajo el supuesto de que se eliminarían los conflictos generados por una sociedad dividida en clases, rechaza las nociones individualistas y la idea del estado neutral. Su búsqueda se centra en el bien común manifiesto en la existencia de

formas de vida comunitaria, en la que los bienes se distribuyen de acuerdo a las necesidades y pretende la igualdad de todos los miembros de la sociedad.

Por lo anteriormente expuesto, la existencia de las corrientes de pensamiento filosóficas, cuyas concepciones giran en la ética, la moral y hasta la perspectiva tradicional de justicia, a partir de las cuales se generaron y se reformularon las principales teorías que tratan acerca de las desigualdades.



3.3.3 Conceptualizaciones de la desigualdad socio-territorial

La desigualdad tiene un carácter multidimensional, su definición ha sido abordada desde innumerables trincheras y campos de conocimiento, su unión indivisible con la pobreza provocan enfoques diversos para tratar de explicar este tema, pero se debe tener siempre en mente que no por identificar la desigualdad se buscan sociedades iguales de capacidades, oportunidades y resultados. Los seres humanos somos diferentes, con preferencias y escala de valores distintas.

La desigualdad entre los seres humanos no es por si misma negativa, todas las sociedades del planeta están conformadas por distintas culturas, gustos, costumbres, tradiciones, creencias y formas de vida distintos, pero la desigualdad empieza tomar tintes negativos en el plano socioeconómico cuando se categoriza a los individuos, como miembros de un grupo y en una unidad territorial determinada, cuando se forman distintos niveles durante periodos de la vida social, entonces la desigualdad se torna categórica y se empiezan a distinguir acceso desigual a los servicios públicos esenciales: educación, salud, agua, vivienda, seguridad transporte público, entre otros, lo que constituye una sola categoría dentro de todas las que pudieran derivar, convirtiéndose en una medida básicamente relativa.

Desde el punto de vista del bienestar, la desigualdad se conceptualiza como la ausencia de satisfactores apropiados para cubrir un mínimo de ciertas necesidades llamadas básicas, (Hernández, 1990; Schkolnik, 1990; Sen, 1992), considerando líneas de pobreza y normas de consumo, clasifica a los pobres como aquellos seres humanos cuyo consumo o ingreso están por debajo de una línea previamente establecida.

Estrictamente desde el área económica, se conceptualiza una relación con los términos “riqueza-pobreza”, en donde se explica desde el punto de vista mercantil, como el disponer de dinero es tener poder adquisitivo, entonces desde ese enfoque la pobreza se entiende como carencia de riqueza y ésta última como “abundante posesión del poder adquisitivo” (Hernández, 1984).

Uno de los debates actuales se centra sobre este concepto, debido a que es más fácil de observar y medir, sin embargo expertos como Amartya Sen han debatido este tipo de definición considerando que el ingreso solo es un parámetro de lo que la gente tiene, por lo que queda muy lejos saber lo que los individuos pueden hacer o ser, sus capacidades y aptitudes.

Los organismos internacionales tienen sus propios enfoques acerca de la desigualdad social, Organización mundial de la Salud (OMS), Banco Mundial, la Comisión Económica para América y el Caribe (CEPAL), cada uno de ellos toma en cuenta a los individuos a través de su contexto social, educativo, cultural, todas ellas vinculadas al entorno en que se desarrolla (Tabla 6).

Tabla 6. Enfoques sobre la desigualdad

Enfoques sobre la desigualdad		
AMARTYA SEN	CEPAL	BANCO MUNDIAL
Énfasis sobre el individuo, visto a través de sus capacidades vinculadas a su entorno, logra funcionamientos positivos abatiendo la desigualdad social	Énfasis sobre el individuo, por medio de su percepción de su posición social, contexto cultural y de valores, expectativas, estándares e interés.	Orientado no solo al individuo, sino a un grupo o nación. Considera elementos estadísticos intangibles como el medio ambiente, seguridad y libertades políticas y económicas

Fuente: Elaboración propia con base en Sen (1992), CEPAL (2002), BM (2015)

Para Stern (1993), la desigualdad se refiere a “la distribución desigual o inequitativa entre los habitantes de una sociedad, de los bienes y servicios disponibles en ella”.

Desde la teoría sociológica, la desigualdad es una cuestión principalmente social y se opone a los preceptos tradicionales que atribuyen un origen natural a la desigualdad; Turner (1986) concluye que la existencia de la desigualdad social es el producto de sanciones, normas, poder y clase que se generan en las relaciones sociales, considerándola como un mal endémico presente en todas las sociedades del mundo.

La desigualdad también puede definirse sobre la base de dos de sus dimensiones, las cuales suelen reforzarse mutuamente y pueden crear y perpetuar ciclos de pobreza a través de las generaciones (Melamed, *et al*, 2013). La desigualdad vertical o individual es la que se da entre personas sin importar el lugar donde vivan o al grupo social que pertenezcan, se basa en el acceso a recursos tangibles e intangibles. Por su parte la desigualdad horizontal es entre grupos de personas o familias por motivos de raza, sexo, orientación sexual, lugar de nacimiento, entre otros factores.

Con base a conceptos críticos mencionados, se puede definir la desigualdad socioterritorial como una limitante para el desarrollo, que hace evidente sus disparidades dentro de una misma unidad territorial, en donde la cuestión territorial se vincula como un factor determinante de las condiciones sociales y económicas, y en la medida en que este espacio esta desigualmente dotado de infraestructura, condiciona el acceso tanto grupal como individual a los servicios esenciales.

El territorio que ocupa una metrópoli, es pues, el lugar en donde se cruzan, concentran o se dispersan factores como trabajo, vivienda, salud, conectividad, movilidad, se forma y deforma el tejido social, creándose nuevas formas urbanas. La relación directa entre las desigualdades socioeconómicas y la metrópoli a través de interacciones sociales y económicas genera connotaciones complejas que van más allá de una sola disciplina del conocimiento (Figura 6).

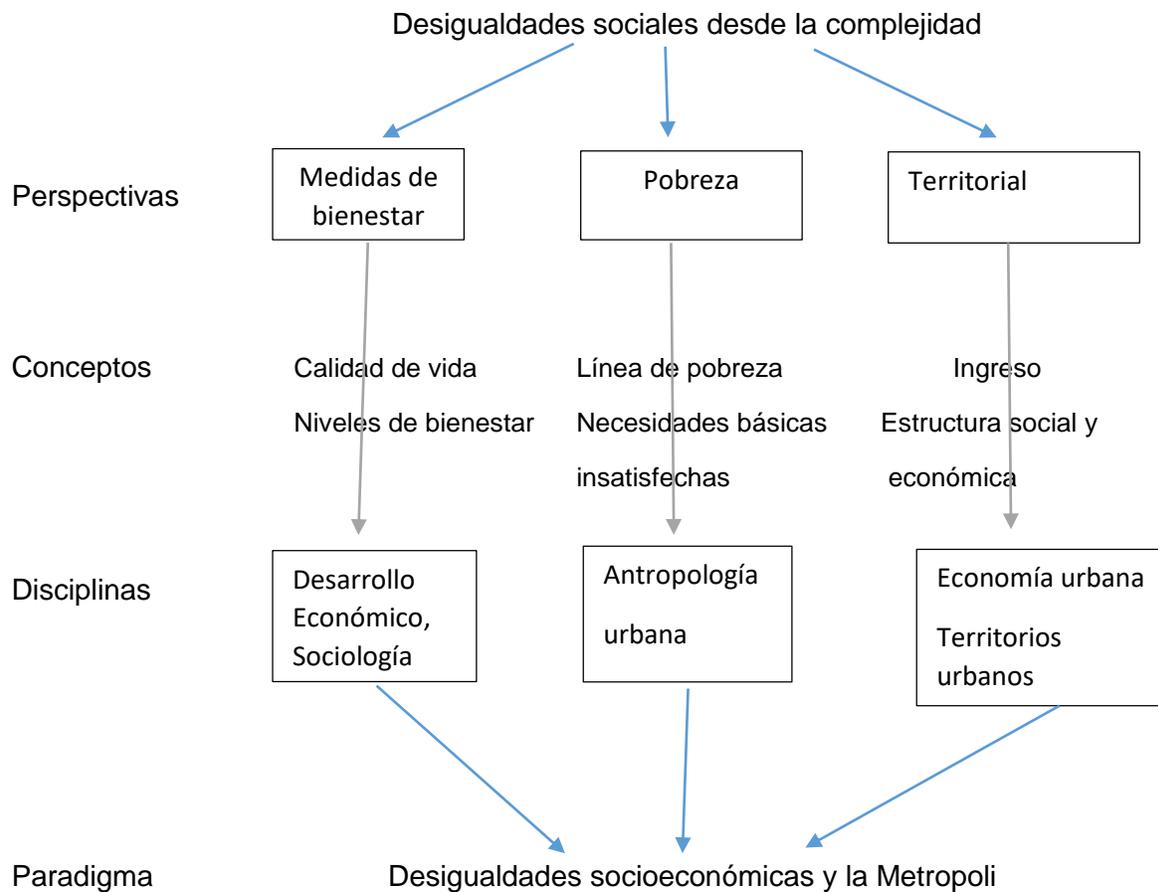


Figura 6. Multidisciplinariedad de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia con base a Stern (1983), Turner (1986), Amin (2006).

3.3.4 Diferentes tipos de desigualdad

Existe una gama de tipos de desigualdad como explicaciones para conceptualizarla. La mayoría de los tipos explica la desigualdad desde su trinchera y área de estudio,

compartiendo con frecuencia supuestos todos tendientes a mencionar que es un problema que está presente a lo largo de la historia de la humanidad.

Turner (1986) evoluciona el concepto a mitad de la década de los ochenta hacia un concepto más social y operativo lo que permitió crear cuatro diferentes dimensiones sobre el concepto de desigualdad:

- **Desigualdad ontológica:** De acuerdo con Turner (1986), todas las personas son iguales, generando dos vertientes, por un lado, la religiosa, que formula que todos son iguales ante Dios y por otro lado, la marxista, visión que sostiene que el hombre es un ser universalmente libre que forja su propio destino basado en el trabajo.

- **Desigualdad de oportunidades:** Se construye sobre la postura de que no todos los individuos tienen acceso igualitario a las estructuras de oportunidades, es decir el acceso de la sociedad es desigual a la educación, salud, infraestructura, cultura, entre otros.

- **Desigualdad de condiciones:** Son los diferentes niveles de condiciones de vida de los grupos sociales, de tal manera que estas desigualdades constituyen un impedimento para los individuos de distinta procedencia social para tener un máximo aprovechamiento de la estructura de oportunidades. Es decir, existe un acceso privilegiado a la dotación de bienes y servicios que están disponibles en una sociedad.

- **Desigualdad de resultados:** Expresa el grado máximo de desigualdad, más allá de la estructura de oportunidades, o de las condiciones a las que tuvo acceso un individuo a lo largo de su vida y las condiciones de partida, el propio medio social genera desigualdad en sus formas de organización social. Las desigualdades originales son atribuibles al funcionamiento del sistema económico, aunado a que siempre está presente la desigualdad de oportunidades para desarrollarse o competir por las posiciones sociales.

3.4. Teorías de las desigualdades

Existen numerosos estudios que tratan de explicar porque existen desigualdades dentro de los territorios, países, continentes, estados, provincias, algunos de estos desarrollados con

un nivel alto y otros que incrementan cada día su disparidad, en los cuales el empobrecimiento se percibe. Organismos internacionales, gobiernos nacionales, estatales y municipales tienen como meta cerrar esa brecha de desigualdad, pero ¿cómo pensar que todos los habitantes de un territorio piensan igual? , cada lugar tiene sus particularidades, sus habitantes tienen cultura, costumbres, valores y sentires totalmente diferentes, si bien pertenecen a una misma localidad, no necesariamente son iguales sus habitantes.

Dentro de las principales teorías acerca de la formación de desigualdades, se encuentran diferentes enfoques bajo los cuales han sido desarrolladas esas teorías, de acuerdo al interés de conocer las diferencias socioeconómicas dentro de un territorio, es pertinente construir un marco teórico sobre teorías de localización espacial intraurbana, las cuales son consideradas relevantes para caracterizar de manera más efectiva la desigualdad socioeconómica al interior de la zona metropolitana Tepic-Xalisco.

3.4.1 La Escuela de Chicago

Los conceptos clave de la teoría del lugar central: centro y centralidad, fueron transportados a la escala intraurbana para ser debatidos desde posturas teóricas, añadiéndoles conceptos más amplios como por ejemplo estructuración urbana. Uno de esos debates es la corriente de la Escuela de Chicago, la cual también es conocida como Ecología Urbana, en donde se considera al centro como algo fijo, “preocupándose por la forma y por la ubicación, buscando realizar una minuciosa descripción de las áreas de estudio, pretendiendo evidenciar el patrón de concentración, estableciendo modelos que explican la forma del espacio urbano” (Oliveira, 2009), por lo que a partir de esta perspectiva teórica, forma y función se analizan desde un sentido de permanencia.

Mientras que la Escuela Francesa Clásica, por su parte, se propone revelar el porqué de una localización o uso del suelo, procurando la explicación de la relación forma y función desde el origen mismo de un arreglo espacial. (Whitacker, 2003).

La forma de abordar el centro desde la corriente de pensamiento de la Escuela Ecológica, es el modelo de anillos concéntricos de Burgess, que es el primer modelo analítico de la ciudad, que tiene origen en el crecimiento demográfico que durante los años

veinte experimento la ciudad de Chicago; las oleadas de inmigrantes de todas partes del mundo que habían arribado a la ciudad entre 1890 y 1910, que debido a la gran diversidad étnica y a los problemas de integración a la cultura norteamericana, detonaron una realidad compleja y conflictiva en la ciudad.

Esta problemática, convierte a la ciudad en un gran laboratorio social donde los sociólogos de la Escuela de Chicago empiezan a elaborar modelos sobre la diferenciación interna de la ciudad. A partir de estas consideraciones, surge un modelo que plantea que toda la ciudad tiende a extenderse radicalmente desde el centro, formando una serie de formas concéntricas.

Otro ejemplo del análisis del centro es el modelo sectorial o teoría de sectores de Hoyt, el modelo surge a partir del estudio de 142 ciudades estadounidenses en las que no se observaban las regularidades que suponía el modelo de círculos concéntricos, esto validó una nueva idea, en la que como resultado de la localización residencial de la población de diferentes estratos socioeconómicos, la ciudad se organizaba sectorial y no circularmente. Además, al mismo tiempo se observaba un movimiento progresivo de empresas manufactureras hacia la periferia de las ciudades.

El modelo define un esquema con un área de alto nivel social en la proximidad de la zona de comercio y oficinas del Distrito Central de Negocios, DCN o CBD (Central Business District, por sus siglas en inglés); cuando una ciudad crece, el sector residencial de renta elevada se expande hacia el exterior, según las líneas de transporte que facilitan la comunicación con el centro.

La teoría parte del supuesto que áreas residenciales similares que surgen en la proximidad del centro, necesariamente tenderán a alejarse del centro, pero dentro del mismo sector. Las zonas de altos estratos se consideran la fuerza impulsora de este proceso y su influencia es decisiva en cuanto a la dirección del crecimiento de la zona residencial, el movimiento de estas zonas, a su vez determina el crecimiento de la ciudad en un sentido determinado. (Richardson, 1993).

El modelo Multipolar de Harris y Ullmann, se desarrolla cuando las ciudades norteamericanas estaban suficientemente suburbanizadas y descentralizadas. El modelo

plantea la estructura de la ciudad multinuclear, que explica la existencia de varios centros en torno a los cuales podían desarrollarse distintos usos del suelo urbano (Choldin, 1985). Sus autores consideraron que el DCN no era el único elemento organizador de la estructura de la ciudad, así como la relación antagónica entre determinadas actividades.

Para Richardson (1993), algunas ocasiones estos otros núcleos son centros alejados del centro original, persistiendo a medida de que el crecimiento de la ciudad hace que se ocupen los espacios existentes entre uno y otro. Otras veces, surgen núcleos que actúan como nuevos centros a medida que la ciudad crece. Cuanto mayor sea la ciudad, mayor número de centros contendrá con funciones variadas.

3.4.2 Escuela Francesa

En contraposición a los modelos anteriores surge la escuela francesa clásica, la argumentación teórica de esta escuela, pone de manifiesto la correspondencia entre el imaginario social y el poder simbólico de las formas espaciales, los procesos económicos de estructuración del espacio urbano y la reproducción social (Porto, 2011).

Esta teoría realiza un intenso debate en torno a la centralidad intraurbana a partir del concepto de estructuración urbana. Dicho concepto no se centra exclusivamente en la descripción e interpretación de la forma de los equipamientos urbanos, sino que pone de manifiesto el debate acerca de los flujos en el territorio y del efecto socioespacial de los flujos dentro de la ciudad.

Para Castells (2001), la base de la estructura de un conjunto urbano no se determina por el conjunto de interacciones de los procesos, tanto de producción, como de consumo, intercambio y gestión. La dinámica de esta estructura es inseparable de la dinámica social general, sin que pueda reducirse a ella totalmente. Por ello analizar la estructura urbana, o una porción de ésta, implica ir más allá de solo una clasificación de funciones de trabajo, vivienda, o de la descripción simple de la ocupación del suelo como reflejo de la estructura social.

Los cambios económicos de las últimas décadas, han motivado procesos profundos de reorganización territorial, como los nuevos patrones de localización y aglomeraciones de

las actividades económicas, la aparición de cambios significativos en el papel de las áreas metropolitanas y su configuración en el espacio. Un factor determinante dentro de la configuración de este espacio urbano, es la inversión, de cualquier tipo: privada, extranjera, nacional. La estrategia empresarial busca nuevos lugares modelando límites y la morfología urbana de las ciudades. La influencia de la inversión en el cambio tecnológico, ocasiona que se provean nuevas clases de bienes y servicios, impactando sectores como el transporte y las comunicaciones, que tienen una función directa con los patrones espaciales (Castells, 2001).

Bajo esta línea, para Castells (2004), descubrir las centralidades implica, “exponer las líneas de fuerza del conjunto de una estructura urbana mostrando sus articulaciones. Si la centralidad tiene un poder evocador, es porque posee la cualidad precisa de ser, a un tiempo, el resumen condensado de una estructura urbana y su sublimación ideológica”.

La profundidad de los procesos sociales que detonan y son detonados por la conformación de centralidades, impacta un punto en el espacio, a veces tan pequeño como una localidad rural, en ese resumen condensado de una estructura urbana, se sintetiza los embates que tiene el poder económico, produciendo profundos procesos de desigualdad socioeconómica.

Partiendo de una revisión teórica, que tuvo como objetivo analizar algunas de las metodologías existentes que se han aplicado para medir la desigualdad, se elaboró una tabla 7 que muestra ocho de la metodologías con distintos indicadores que se han utilizado en diversos espacios y momentos para medir la desigualdad.

Tabla 7. Comparativa mediciones de desigualdad

Nombre del artículo	Autor (es)	Metodología	Resultado
Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso	CEPAL (2014)	Índice de Gini	Se obtiene el cálculo de la desigualdad mediante el índice de Gini para América Latina.

La matriz de la desigualdad social	CEPAL (2016)	Índice de desigualdad social (IDS)	Se examina la desigualdad entre territorios dentro de los países, en aspectos clave del desarrollo social como la pobreza, el acceso a servicios básicos y la educación.
Evolución de la Desigualdad Territorial para distintos indicadores socioeconómicos en el Perú	Aldana, Oré (2013)	Índice de desigualdad territorial (IDT)	Con los datos del censo de población y vivienda, y la Encuesta Nacional de Hogares se construye un índice comparativo entre los años 2004 y 2010
Desigualdades sociales y territoriales en Uruguay	Veiga (2015)	Análisis de cluster y regionalización	Construcción de indicadores que miden la desigualdad para posteriormente homogenizarlos creando regiones
Revisión de algunos indicadores para medir la desigualdad	Mancero (2000)	Índice de Dalton	Es un indicador de bienestar, muestra la "pérdida" de bienestar debida a la desigualdad con respecto a una distribución igualitaria
Revisión de algunos indicadores para medir la desigualdad	Mancero (2000)	Índice de Atkinson	Basado en el ingreso igualmente distribuido, su característica práctica es que representa "la aversión a la desigualdad"
Revisión de algunos indicadores para medir la desigualdad	Mancero (2000)	Índice de Theil	Es un indicador que asigna una mayor importancia a los ingresos más bajos.
Revisión de algunos indicadores para medir la desigualdad	Mancero (2000)	Índice Generalizado de entropía	Divide a la población en subgrupos para medir la desigualdad dentro de cada subconjunto, en relación con la población y la distribución del ingreso

Indicadores de inequidad social. Acerca del uso del "Índice de bienes" para la distribución de los hogares	Minujin, Alberto y Hee Bang Joon (2002)	Indicador de Inequidad social	Su aplicación muestra la identificación de grupos diferenciados en la distribución diferencial de acceso a bienes y servicios sociales lo que lo hace un instrumento apropiado para el estudio de la inequidad social
--	---	-------------------------------	---

Fuente: Elaboración propia con base a los autores

3.5. Discusión

Una de las expresiones más evidente de la desigualdad se da en la dimensión territorial, que pone en evidencia la profunda brecha de desigualdades territoriales en las regiones, lo que provoca una profunda fractura de desarrollo social y territorial entre regiones ricas y regiones pobres, si bien son integrados en zonas metropolitanas que según la teoría deberían mejorar y unificar sus condiciones de vida, en la realidad las condiciones se acrecientan con el paso del tiempo.

Las ciudades ahora integradas en zonas metropolitanas son combinados complejos que están configuradas por un conjunto de fuerzas, donde el factor antrópico se perfila como el transformador principal del espacio geográfico (Serafín, *et al.*, 2017) provocando un entramado urbano complejo, con una mezcla entre lo urbano y rural que permite la generación y reproducción de las desigualdades dentro de un territorio.

De acuerdo con Stiglitz (2012), las desigualdades son producto del fracaso de los mercados, y de los injustos sistemas económicos y políticos, de tal forma que el mercado actual multiplica y mantiene las desigualdades, que cuentan muy caro a los gobiernos porque participan directamente en el “deterioro de la economía”, causando inestabilidad económica, provocando efectos nefastos como: descenso del nivel de vida, deterioro de la salud pública, la educación, la vivienda, deterioro de las relaciones sociales, provocando una exclusión que se gesta en las ciudades.

Si bien la desigualdad se siente en la sociedad en su conjunto, la nueva forma económica global se articula territorialmente en torno a redes de ciudades (Sassen, 1994, Castells, 1995) mismas que contribuyen a la creación de polos de no desarrollo, plagados de desigualdad, dejando un mosaico espacial central lleno de innovación y oportunidades, donde el territorio ganador absorbe las oportunidades y proporciona mejor calidad y bienestar de vida.

La desigualdad socioterritorial se muestra como una nueva geografía de cobertura mundial, en donde las nuevas centralidades y el papel de la ciudad han cambiado, el paradigma de la ciudad delimitada y con igualdad ha dado paso a nuevas denominaciones como ciudad informacional (Castells, 1989), ciudad global (Sassen, 1991), metápolis (Ascher, 1995), postmetrópolis (Soja, 2000), sea cual sea la denominación de este producto urbano, las nuevas centralidades multiplican la desigualdad.

Si bien las características más trabajadas y documentadas para describir y descifrar la desigualdad son las características económicas, de manera particular el ingreso, la parte social y territorial que forma parte también de la desigualdad, si bien económicamente la distribución del ingreso es determinante del desarrollo, no siempre aparece como un factor determinante, sino que la estructura y características de los territorios impiden una vinculación directa en el binomio desigualdad-ingreso (Atkinson, 2011; Adiego, 2013)

El espacio geográfico debe ser considerado como un punto central cuando se analiza la desigualdad entre territorios, relación que provee información valiosa cuando se analiza su distribución y con base a ello se diseñan políticas públicas para alcanzar la igualdad, que nos lleve a tener territorios más heterogéneos. Castells (1998) menciona que el espacio del poder y la riqueza son proyectados a través del mundo, en tanto la vida de la sociedad está arraigada en espacios geográficos, en la cultura y en su historia.

De acuerdo con Bárcena y Prado (2016) el desarrollo social inclusivo a través del goce de derechos y el mejoramiento de las capacidades humanas, contribuye a romper la cadena de reproducción de la desigualdad intergeneracional. La desigualdad socioterritorial de la zona metropolitana Tepic da cuenta de la brecha que existe entre las distintas localidades que la integran, potenciando la desigualdad con el paso del tiempo.

El modelo de desarrollo adoptado por México, afecta de manera importante no solo la distribución de la riqueza sino la diferenciación en la jerarquía de poder y la participación ciudadana impidiendo el proceso de inclusión social, como bien lo menciona la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ONU), es necesario priorizar la inclusión y la igualdad como objetivo primordial de las políticas de desarrollo económico y territorial, sin olvidar la política ambiental.

Las desigualdades socioterritoriales deben ser abatidas desde el campo de las políticas públicas con una mirada integral y sensible sustentada en el fortalecimiento de la ciudad y la sociedad que promueva y concientice la cultura de la igualdad.

Tal como lo consideraba Touraine (1997) el abatir la desigualdad que se da a lo largo del ciclo de vida e implica conjugar políticas redistributivas de ingresos y de bienestar (Fraser, 1995), la sociedad tiene memoria y a través de su historia se construye su futuro, aprender de la experiencia del pasado, conocer los factores que evolucionaron en desigualdad socioterritorial y tener una planeación urbana integral permitirá abordar el futuro de una zona metropolitana con una visión estratégica, con un acceso igual a oportunidades: laborales, salud, educación, infraestructura, que beneficie a toda la población de la zona metropolitana, incluyéndola, no excluyéndola y dándole un trato desigual que perdura generación tras generación.

Capítulo IV. Metodología

4.1. Tipo de Investigación

Cada país del planeta está integrado en un orden temporal que tiene como escenario un orden espacial, una relación socio-territorial, donde resulta imperioso interpretar la desigualdad como una variable clave que da origen a la estructuración y metamorfosis de las regiones (Gómez, 2006).

La complejidad inherente a un fenómeno social como es la desigualdad, pone de manifiesto un pluralismo metodológico para su abordaje, bajo un paradigma positivista la metodología cuantitativa requiere una generación del conocimiento bajo un proceso hipotético-deductivo en donde centrada en fenómenos observables se generalicen resultados a partir de variables cuantificables, donde su finalidad es conocer y explicar la realidad para poder realizar proyecciones (Albert, 2007; Mateo, et.al., 2000, Latorre, et.al.,2003).

En la misma línea del pensamiento, se encuentra Creswell (2008) que afirma que los métodos cuantitativos tienen relación directa con los fenómenos y comportamientos sociales, por lo que bajo una secuencia exploratoria los resultados cuantitativos son usados para explicar un fenómeno. La presente investigación es longitudinal y comparativa, con cohortes temporales para las décadas de 1990, 2000, 2010; la metodología propuesta presenta dos principales aportes: primeramente se aplica una jerarquización y una delimitación de la zona metropolitana Tepic; en segundo lugar se realizó un análisis desagregado de clúster a nivel localidad donde se clasifican en regiones o zonas en el espacio de variables seleccionado.

Las fases metodológicas que se desarrollaron para la consecución de los objetivos de la presente investigación fueron las siguientes:

Fase 1. Delimitación y regionalización del área de estudio mediante sistemas de información geográfica y antecedentes socio-históricos.

Fase 2. Diseño del Índice socioterritorial

Fase 3. Clúster y regionalización.

Se realizaron búsquedas documentales y bibliográficas en organismos públicos que dieron soporte inicial a la investigación, facilitando la aplicación de técnicas y modelos que dieran cuenta del objeto de estudio.

4.2.1 Fase 1. Delimitación y regionalización

La delimitación y regionalización del área de estudio se construyó mediante el análisis y procesamiento de datos mediante el sistema de información geográfica (SIG), con el programa Arcmap 10.3. La regionalización se realizó desde una perspectiva nuclear considerando una localidad central como un centro principal con otras localidades con las que tiene relaciones de nivel funcional y mantiene intercambios de flujo de personas, mercancías, cultura, comercio, social

Para la construcción y delimitación de los polígonos integrantes de la zona metropolitana Tepic, se analizaron los contenidos y se realizó una revisión bibliográfica de contenidos e instrumentos creados en las instituciones gubernamentales sobre la constitución de la zona metropolitana Tepic, a continuación se describe detalladamente la información recopilada en cada uno de estos organismos:

-Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI): Se obtuvieron base de datos de información demográfica, social y económica de la población de Nayarit y de los municipios de Tepic y Xalisco. Dicha información se procesó en cohortes decenales de los años 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010 para poder analizar la evolución de la zona metropolitana de Tepic –Xalisco, cabe destacar que se tomaron dos décadas anteriores al periodo de estudio de la presente investigación para fines de entender su contexto y dinámica antes y después de volverse zona metropolitana. Se organizó la información para generar cuadros comparativos, gráficas e imágenes georreferenciadas de la cartografía urbana de la zona metropolitana de Tepic-Xalisco.

- *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit*: Se obtuvo información referente a la creación, acuerdos y lineamientos de la zona metropolitana Tepic, la Ley de Asentamientos Humanos y Desarrollo Urbano, Plan Estatal de Desarrollo de Nayarit 2011-2017, con los cuales se realizaron análisis de la delimitación urbana.

- *Secretaría de Planeación, programación y presupuesto (SPPP)*: Se obtuvo información referente primero al ordenamiento de la zona conurbada para posteriormente evolucionar en zona metropolitana.

- *Municipio de Tepic*: Información referente a los planes de desarrollo del municipio, políticas públicas, evolución a nivel colonias de la ciudad de Tepic, delimitación de la zona metropolitana, los límites con el municipio de Xalisco.

- *Municipio de Xalisco*: Información de los planes de desarrollo del municipio, políticas públicas, delimitación de su centro histórico, del área metropolitana y de los límites con el municipio de Tepic, la evolución de las colonias dentro de la ciudad de Xalisco.

4.2.2 Fase 2. Índice Socioterritorial

Se realizaron búsquedas documentales y bibliográficas en organismos públicos como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Municipio de Tepic, Municipio de Xalisco, que dieron soporte inicial a la investigación facilitando la aplicación de técnicas y modelos que dieran cuenta del objeto de estudio.

Para llevar a cabo el modelo de indicadores se realiza una serie de etapas minuciosas, la selección de indicadores, desarrollo de un marco conceptual, análisis multivariado, imputación de datos perdidos, normalización de los datos, análisis de robustez: y se elaboraron y sistematizaron la información estadística desagregada a nivel de localidad, integrándose una base de datos en un sistema de indicadores, la cual consta del desarrollo de un marco conceptual, de los denominados Indicadores son variables e índices que permiten describir, medir, e interpretar dimensiones entre las que destacan, la estructura social, económica, territorial, cultural, entre otras de diferentes espacios geográficos (Veiga, 2015). Bajo el contexto de los elementos conceptuales y metodológicos presentados, se desarrolló un índice de desigualdad socioterritorial tomando en cuenta la

metodología de Veiga (2015) y la matriz de la desigualdad de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2016).

Para el modelo de índice socioterritorial se construyeron 18 indicadores se llevó a cabo en función a 3 dimensiones:

La dimensión urbana explica el contexto urbano, en esta dimensión ayuda a comprender no solo el contexto urbano, sino el geográfico, dentro de esta dimensión se encuentra las variables de vialidades, transporte público terrestre, acceso a telefonía fija y móvil, acceso a computadora y acceso a internet.

La dimensión desigualdad contiene información cuantitativa de las características socio-demográficas de la población; Población total, número de viviendas, tasa de crecimiento de la población, nivel de urbanización, edad promedio de la población, acceso a agua potable y servicios de alcantarillado, población con acceso a servicios de salud, niveles de educación de la población.

La dimensión nivel de vida; Ingreso per cápita, ingreso por hogar, población económicamente activa, sueldo promedio de personal ocupado, número de personas en pobreza extrema.

Análisis factorial e identificación de dimensiones

El análisis factorial es una técnica que permite manejar un número grande de variables o indicadores y reducirlo a factores o dimensiones subyacentes a las cuales se les puede dar el tratamiento de nuevas variables, su potencial es instrumental para sugerir caminos y pautas acerca de cómo se interrelacionan las variables originales y también para sucesivos análisis (Veiga, 2015).

Al ser producto de relaciones complejas de variables, la desigualdad socioeconómica deriva en un conjunto de dimensiones latentes, no siempre observables de manera directa. Cada dimensión o factor está influenciado por variables, lo que deriva en la construcción de un índice de desigualdad con información proveniente de variables cuantificables.

El trabajo estadístico se llevó a cabo con el software SPSS, en donde mediante el método de componentes principales se desarrolló el modelo, lo cual permitió constatar la fortaleza del modelo y las dimensiones y la proporción de la varianza que cada variable representa y explica dentro del modelo. Se utilizó la medida de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin para contrastar las magnitudes de los coeficientes de correlación parcial, de forma que cuanto más pequeño sea su valor, mayor será el valor de los coeficientes de correlación parciales y en consecuencia menos factible es realizar un análisis factorial. La prueba de esfericidad de Bartlett permitió contrastar si la matriz de correlaciones indicaba si el modelo factorial es adecuado y se empleó el método Varimax que permite obtener factores independientes entre sí, es decir, sin una correlación mutua.

El trabajo estadístico se llevó a cabo con el software SPSS, en donde mediante el método de componentes principales se desarrolló el modelo, lo cual permitió constatar la fortaleza del modelo y las dimensiones y la proporción de la varianza que cada variable representa y explica dentro del modelo. Se utilizó la medida de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin para contrastar las magnitudes de los coeficientes de correlación parcial, de forma que cuanto más pequeño sea su valor, mayor será el valor de los coeficientes de correlación parciales y en consecuencia menos factible es realizar un análisis factorial. La prueba de

esfericidad de Bartlett permitió contrastar si la matriz de correlaciones indicaba si el modelo factorial es adecuado.

4.3. Fase 3. Análisis de Clúster y agrupamiento regional

En esta fase metodológica, el objetivo fue integrar las distintas variables, para lograr agrupar las regiones, tomando en cuenta las dimensiones seleccionadas. Es importante observar, que la mayoría de las investigaciones que se realizan a nivel Latinoamérica sobre el tema de investigación abordado siguen dos líneas principales:

- La construcción de índice sintéticos
- Medidas de Distancia

La construcción de índices sintéticos ha posibilitado el hecho de ubicar a países o regiones respecto a aspectos multidimensionales, los índices suponen que las unidades se ubican en un continuum, dentro de una misma escala o nivel (Filgueira, 1984; PNUD, 2002)

La línea de medidas de distancia, parte del supuesto de que el término “Homogeneidad” es un elemento imprescindible y fundamental en la regionalización o clusterización de áreas con similar estructura social y económica, (CEPAL, 2014 y Franco 1973).

El análisis de conglomerados (clúster) es una denominación aplicada a un grupo de técnicas multivariantes cuyo objetivo principal es agrupar individuos, territorios u objetos basándose en las características o descriptores que poseen, en el caso particular de la presente investigación cada territorio es agrupado en conglomerados de territorios parecidos, determinados con criterios de selección predeterminados. Los conglomerados territoriales resultantes deben mostrar un alto grado de homogeneidad interna (dentro del conglomerado) y un alto grado de heterogeneidad externa (entre los conglomerados).

Por lo que la clasificación permite observar territorios o espacios geográficos muy próximos con características que compartan al ser representados gráficamente y los grupos que son diferentes estarán alejados. Este análisis permite construir tipologías mediante una

relación natural y común, esta dimensión común representa en esencia el análisis de Cluster.

El valor fundamental de este tipo de análisis descansa en la clasificación de datos, porque se da de manera natural y en sí misma.

Capítulo V. Resultados

Las desigualdades al ser resultado de relaciones complejas entre variables y agentes, derivan de un conjunto de dimensiones en las que variables componentes de la dimensión se ven afectadas una de otra.

5.1. Delimitación y regionalización de área de estudio

A partir del análisis del Plan de Ordenamiento de la Zona Conurbada de Tepic-Xalisco, el cual constituye el único documento que delimita la hoy zona metropolitana Tepic, integrando a las localidades en un sistema urbano-regional (Periódico Oficial, 2004). La estructura urbana micro-regional del sistema de ciudades define las características, modo de operar y jerarquía de las diferentes localidades urbanas que integran el sistema de estructura territorial.

La ciudad de Tepic tiene una estructura socio-territorial que forma un “continuum urbano” con el municipio de Xalisco y con otras localidades que forman parte del propio municipio de Tepic, haciendo evidente una creciente concentración de población, de servicios, así como también en algunos casos de poder político y económico.

Dentro de las funciones urbanas de la zona metropolitana, a Tepic le corresponde la categoría de Centro Urbano, por lo que el sistema de estructura territorial y la dosificación del equipamiento urbano y servicios se establecen a partir del sistema de centros de población integrantes de la zona metropolitana.

La estructura urbana (Figura 7) que soporta la zona metropolitana Tepic está conformada por el Centro Urbano de Tepic, dos subcentros urbanos de nivel intermedio, una localidad de nivel medio, tres localidades de nivel básico, tres localidades de nivel secundario rural y dos localidades de nivel rural (Periódico oficial, 2004).

Centro Urbano Tepic (CU): Se localiza al centro del área de estudio, sus límites se encuentran definidos por el límite actual de su área urbana.

Subcentro Urbano Xalisco (SU-1): Se localiza al suroeste del área de estudio.

Subcentro Urbano La Cantera (SU-2): Se localiza al sureste del área de estudio sobre la carretera Mora-Aguamilpa, delimitada al Norte por la parte baja del cerro de la Cantera, al sur por el derecho de vía de la línea del ferrocarril y al oeste por una parte del límite este del área urbana de Tepic.

Localidad de Nivel Medio Francisco I. Madero: Se localiza al noreste del área de estudio.

Localidad de Nivel Básico San Cayetano: Se localiza al sureste del área de estudio y corresponde al área urbana.

Localidad de Nivel Básico Camichín de Jauja: Se localiza al sureste del área de estudio.

Localidad de Nivel Básico Mora: Localizada al noreste del área de estudio.

Localidad de Nivel Secundario Rural (SECUC) Bellavista: Se localiza al norte del área de estudio.

Localidad de Nivel Secundario Rural (SECUC) Pantanal: Se localiza al sureste del área de estudio.

Localidad de Nivel Secundario Rural (SECUC) El Testerazo: Se localiza al sur del área de estudio.

Localidad de Nivel Rural Lo de Lamedo: Se localiza al Noroeste del área de estudio.

Localidad de Nivel Rural La fortuna: Localizada al Noroeste del área de estudio.

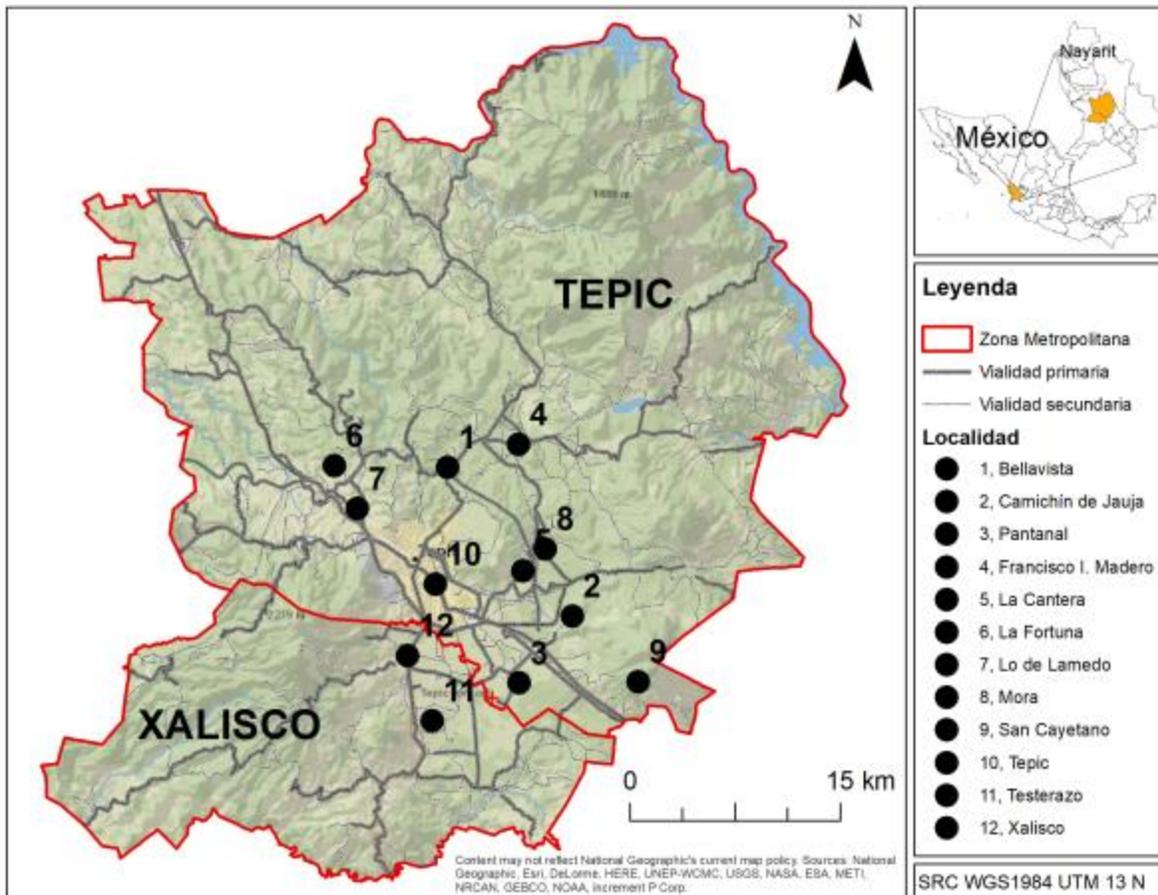


Figura 7. Delimitación de la zona metropolitana Tepic

Fuente: Elaboración propia, con base a datos de INEGI (2010).

Geográficamente los polígonos de las localidades tuvieron su origen y crecimiento sobre el ejido (Figura 8), en donde el destino de las tierras fue para el asentamiento de la población, donde las ciudades surgieron como punto de quiebre del ejido, constituyéndose nuevas centralidades, las cuales no se han desarrollado de manera homogénea al ritmo de Tepic, constituyéndose en un mosaico heterogéneo con crecimiento y desigualdades socioterritoriales.

Su estructura territorial es el resultado de la interacción desordenada de nuevas colonias y fraccionamientos que se van enlazándose a la ciudad sin ninguna planeación, con

diferentes estructuras y dinámicas particulares, lo que afecta a todos los habitantes y desencadena problemas sociales, económicos y culturales.

Cada colonia y localidad han respondido de manera diferente a las limitaciones y posibilidades que les otorga su medio natural. Las fuerzas políticas, demográficas, económicas, culturales y espaciales han actuado de forma sostenida guiando el desarrollo de la ciudad espontáneamente, sin que exista una idea directriz sobre su destino y planeación urbana.

El crecimiento en particular de la ciudad de Tepic ha generado la llegada de nuevas funciones y demandas tanto de infraestructura como de servicios, lo que ha llevado a las autoridades a redimensionar espacios existentes, reestructurar vialidades y acciones tendientes a responder a las demandas de la población.

Los ejidos van perdiendo su espacio ante la inminente urbanización de sus espacios, los cuales dejan de ser suelo agrícola para transformarse en lugares de fraccionamientos y viviendas, uniéndose al espacio de la ciudad central.

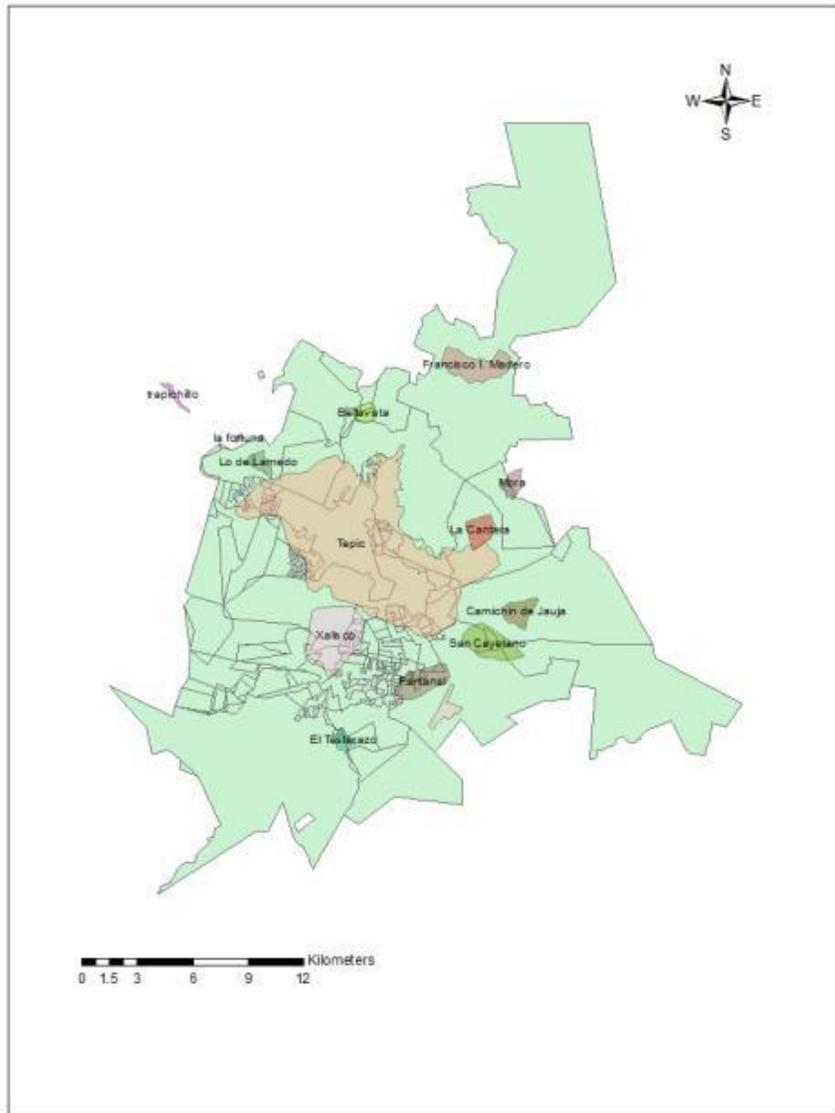


Figura 8. Zona Metropolitana Tepic sobre suelo ejidal

Fuente: Elaboración propia

Uno de los problemas principales, reconocido a nivel institucional, es la falta de una delimitación legal, lo que provoca carencias del servicios, faltas de insumo y creación de asentamientos irregulares, por lo que se recopiló de las instancias correspondientes la siguiente información (Tabla 4), se realizó mapa de los históricos en los límites de los dos

municipio de la zona metropolitana (Figura 9), así como el nuevo límite acordado (Tabla 8) por ambos municipios en el periódico oficial de Nayarit (2017) (Figura 10).

Tabla 8. Límites municipales de Tepic y Xalisco

REFERENCIA	DECRETO / LEY / NORMA	FECHA	GOBIERNO
Acueducto	Narración Historiadores	indefinida	Municipio de Xalisco
Ejidal Reparto Agrario	Ley de Fraccionamiento de Latifundios del estado	5 de mayo de 1934	Francisco Parra Gobernador del estado
Geoestadístico	Marco Geoestadístico Nacional	1978	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
Periférico y San Cayetano	Decreto 8189	23 junio de 1999 Área de Estudio y aplicación	Rigoberto Ochoa Z. Gobernador del estado
Periférico y aeropuerto	Decreto 8288	28 octubre de 2000	Antonio Echevarría D. Gobernador del estado
Periférico	Propuesta de límite territorial entre los municipios de Tepic-Xalisco	23 junio de 2005	Lic. Abel Isiordia A. Presidente Municipal de Xalisco. En esta propuesta se solicitaba que en la delimitación territorial los fraccionamientos como Valle Real, Bonaterra y el Armadillo continuaran perteneciendo a Xalisco, sin embargo Tepic rechazó dicha propuesta.
Propuesta 2015 Xalisco	La propuesta de Municipio de Xalisco, se especifica que los límites deben de estar sobre la línea del periférico de las Banderas a la vía del tren, posterior al Sur por la vía del tren 700mts. y hacia el Este 2500 mts. (Siguiendo las torres de la línea eléctrica) y hacia el Sureste 500 mts. y hacia el Noreste 700 mts. hasta la intersección de la carretera Federal no. 15 Tepic - Guadalajara. Quedan excluidos con este perímetro para el municipio de Xalisco los nuevos desarrollos habitacionales de: Valle Real, Bonaterra y el Armadillo.		
Propuesta 2015 Tepic	La propuesta del Municipio de Tepic, se especifica que los límites deben de permanecer en la línea perimetral de la localidad de Pantanal y pasando San Cayetano, considerar que los nuevos desarrollos habitacionales como Valle Real, Bonaterra y el Armadillo pertenezcan al municipio de Tepic. Esto es considerando rescatar la propuesta del decreto 8288, en el año 2000		

	con el entonces Gobernador Antonio Echevarría Domínguez.
Marco Geo estadístico Nacional 2010	Utilizado como punto de partida para establecer diálogo para la delimitación territorial del municipio de Tepic con el de Xalisco; también para el área electoral y la preparación y ejecución de los Censos de Población y Vivienda por parte del INEGI.

Fuente: Elaboración propia utilizando información recabada de leyes, decretos, minutas y oficios proporcionados por el Cabildo de los ayuntamientos de Tepic y Xalisco.

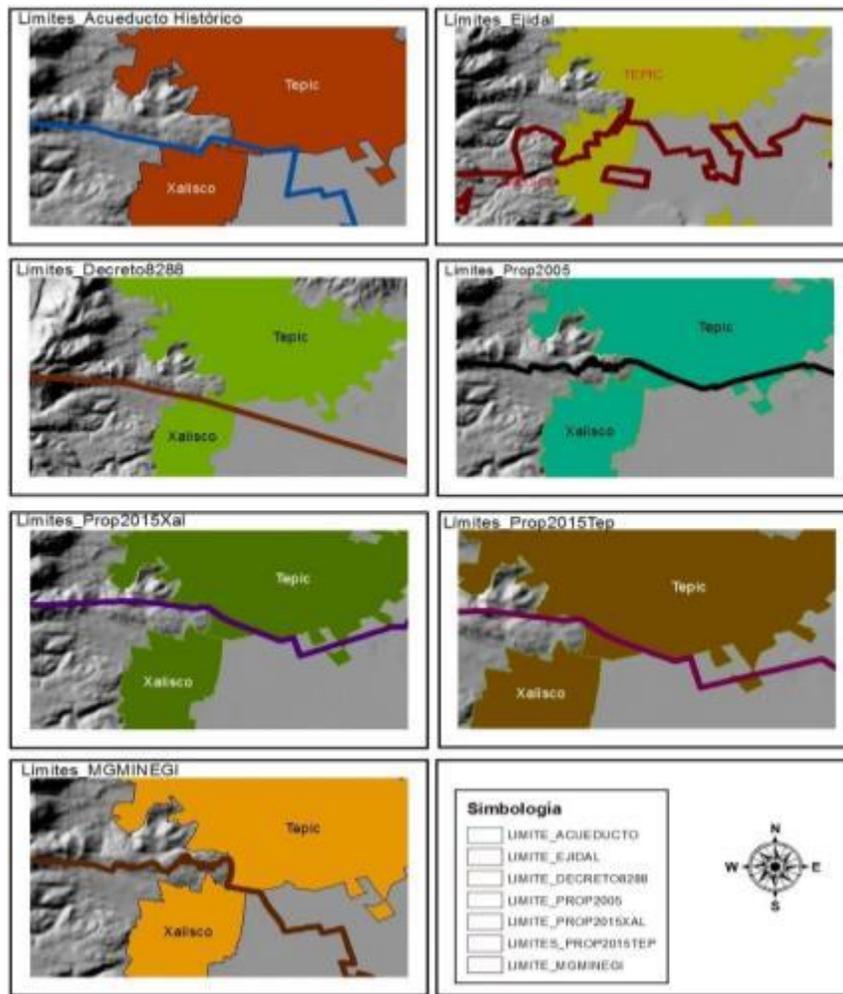


Figura 9. Límites de los municipios de Tepic y Xalisco

Fuente: Elaboración propia con base a Plan de Ordenamiento de la zona conurbada Tepic Xalisco (2004), Mapa Digital de INEGI (2010), Departamentos de Catastro del municipio de Tepic y Xalisco (2016).

Tabla 9. Coordenadas límites municipales Tepic y Xalisco

Vértice	Coordenada X UTM	Coordenada Y UTM
15	502782.49	2374436.45
16	504336.74	2374190.58
17	505056.42	2374323.15
18	506972.97	2374338.66
19	508388.98	2374437.81
20	509628.87	2374463.27
21	511152.53	2373832.48
22	511500.04	2374302.58
23	511731.72	2374123.59
24	511950.59	2373964.56
25	512179.71	2373845.14
26	513284.69	2373395.35
27	513390.25	2373366.67
28	513498.88	2373380.95
29	513672.53	2373445.64
30	513848.42	2372904.75
31	514059.72	2372973.26
32	514048.75	2373007.84
33	514091.82	2373005.89
34	514095.37	2373075.73
35	514577.9	2373287.93
36	514311.71	2373647.87
37	515384.03	2373915.07
38	515400.9	2373827.16
39	515439.29	2373756.42
40	515930.97	2373259
41	516363.56	2373370.2
42	516646.09	2373183.96
43	516739.4	2373093.14
44	516970.93	2373191
45	516842.26	2373274.87
46	516961.44	2373485.05
47	516423.95	2373823.27
48	516481.6	2373937.59
49	517108.39	2373697.23
50	517146.34	2373674.6
51	517181.47	2373649.49
52	517608.49	2373274.49
53	518143.44	2372807.21

54	518789.86	2372261.29
55	518052.86	2371697.11
56	518264.48	2371629.05
57	518264.9	2371620.51
58	518462.03	2371565.89
59	518468.3	2371511.28
60	518696.14	2371444.56
61	518865.21	2371422.15
62	518901.3	2371410.48
63	519099.57	2371359.62
64	519296.86	2371279.02
65	519230.8	2371189.1
66	519292.27	2371149.04
67	519352.61	2371122.36
68	519458.74	2371086.63
69	519635.32	2371337.5
70	519648.89	2371327.74
71	519735	2371437.42
72	522345.9	2369155.62
73	521738.74	2369093.42
74	519763.82	519763.82
75	520327.14	2367843.27
76	523123.4	2366048.18
77	524478.69	2365899.35

Fuente: elaboración propia con base a Periódico Oficial de Nayarit (2017)

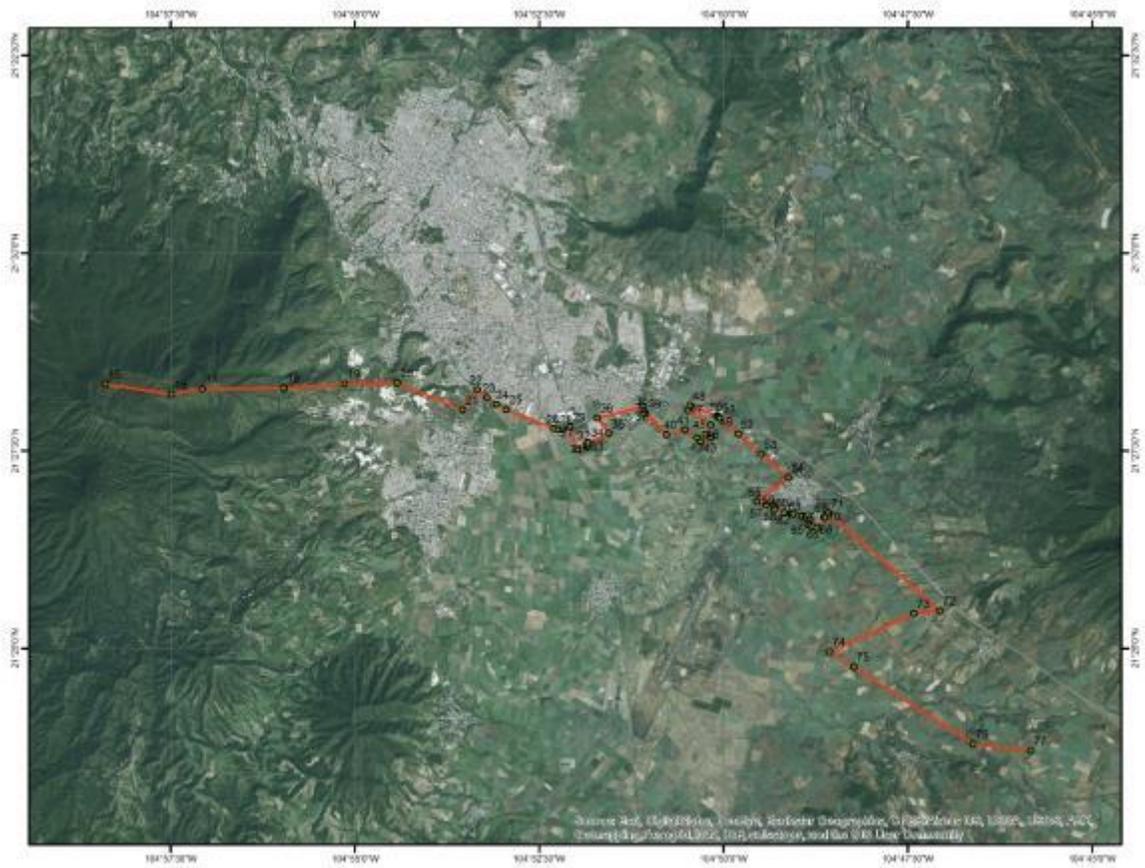


Figura 10. Límites oficiales del centro urbano Tepic y subcentro urbano Xalisco

Fuente: Elaboración propia con datos del Periódico oficial de Nayarit

5.2. Modelo de indicadores socioterritoriales

El modelo de indicadores representa las principales características de la desigualdad socioterritorial abarcando tres dimensiones:

- Dimensión nivel de vida
- Dimensión desigualdad
- Dimensión urbanización

5.2.1 Dimensión nivel de vida

Esta dimensión expresa aquellos aspectos significativos de la desigualdad, como son los niveles de ingreso, el acceso a internet y el capital humano reflejado a través de la educación media superior. La dimensión nivel de vida está integrada por las siguientes variables (tabla 10).

Tabla 10. Variables dimensión nivel de vida

Viviendas particulares habitadas que disponen de internet
5 niveles de ingreso promedio en las familias
Población de 18 años y más con al menos un grado aprobado en educación media superior

Fuente: Elaboración propia

Al realizar el análisis de componentes principales arroja los siguientes resultados:

Tabla 11. Prueba KMO de la dimensión nivel de vida

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.753
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	500.547
	gl	21
	Sig.	.000

Fuente: Elaboración propia con SPSS

La prueba KMO (tabla 11) muestra que la dimensión es estadísticamente viable con un .75 de aceptación de la hipótesis.

Tabla 12. Comunalidades de la dimensión nivel de vida

	Inicial	Extracción
VIV36	1.000	1.000
P_1SM	1.000	1.000
P1_2SM	1.000	1.000
P2_5SM	1.000	1.000
P6_10SM	1.000	1.000
P10_SM	1.000	.999
EDU43	1.000	1.000

Fuente: elaboración propia con SPSS. Método de extracción: Análisis de componentes principales.

La variabilidad individual dentro de la dimensión es estable y las variables están dentro de los límites admitidos, aportando positivamente a la dimensión nivel de vida y están correlacionadas dentro de los límites requeridos.

5.2.2 Dimensión desigualdad

La dimensión desigualdad está integrada con las siguientes variables:

Tabla 13. Variables de dimensión desigualdad

Población económicamente no activa
Índice de rezago social
Índice de marginación
Viviendas particulares con más de 3 ocupantes por cuarto
Población femenina
Población de 25 años y más con al menos un grado aprobado en educación superior

Fuente: Elaboración propia

Como se muestra en la tabla 13, al correr la dimensión desigualdad presenta resultados favorables, superando el .5, por lo que el modelo es estadísticamente aceptado, con un grado de significancia de .65.

Tabla 14. Prueba de KMO de la dimensión desigualdad

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.659
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	312.281
	gl	15
	Sig.	.000

Fuente: Elaboración propia con SPSS.

Las variables individuales aportan al modelo, como se puede observar en la tabla 14, la dimensión contribuye a la explicación de la dimensión desigualdad.

Tabla 15. Comunalidades de la dimensión desigualdad

	Inicial	Extracción
ECO28	1.000	1.000
IND REZ SOC	1.000	.998
IND_MARG	1.000	.998
VIV13	1.000	.999
POB31	1.000	1.000
EDU46	1.000	.999

Fuente: Elaboración propia con SPSS. Método de extracción: Análisis de componentes principales.

5.2.3 Dimensión urbanización

La dimensión urbana explica el contexto que define a la localidad urbana y geográficamente, respecto a la población y a la infraestructura a la que tienen acceso los habitantes de las localidades integrantes de la zona metropolitana Tepic.

La dimensión está integrada de la siguiente manera (Tabla 16):

Tabla 16. Variables de dimensión urbanización

Población total
Población económicamente activa
Población ocupada
Hogares censales
Índice de urbanización
Densidad

Fuente: Elaboración propia

La dimensión urbanización cumple con los parámetros necesarios para aceptarla por lo que se considera que es viable tomarla como parte del modelo (Tabla 17).

Tabla 17. Prueba KMO de la dimensión urbanización

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.659
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	426.012
	gl	15
	Sig.	.000

Fuente: Elaboración propia con SPSS

En la tabla 18 podemos observar que individualmente las variables aportan a la dimensión y cumplen con los parámetros requeridos.

Tabla 18. Comunalidades de la dimensión urbanización

	Inicial	Extracción
POB1	1.000	.968
ECO1	1.000	.965
ECO4	1.000	.965
HOGAR1	1.000	.967
IND URB	1.000	.783
DENSIDAD	1.000	.532

Fuente: Elaboración propia con SPSS. Método de extracción: Análisis de componentes principales

5.3 Implementación del modelo

Una vez validadas las dimensiones y sus aportaciones al modelo, se encontraron los siguientes resultados para las localidades componentes de la zona metropolitana Tepic.

5.3.1 Nivel de vida

A través de siete variables, esta dimensión se muestra estadísticamente como la más importante y que aporta más al modelo. A continuación se muestran en las figuras 11, 12 y 13 correspondientes a las variables de esta dimensión en los cohortes decenales previamente establecidos.

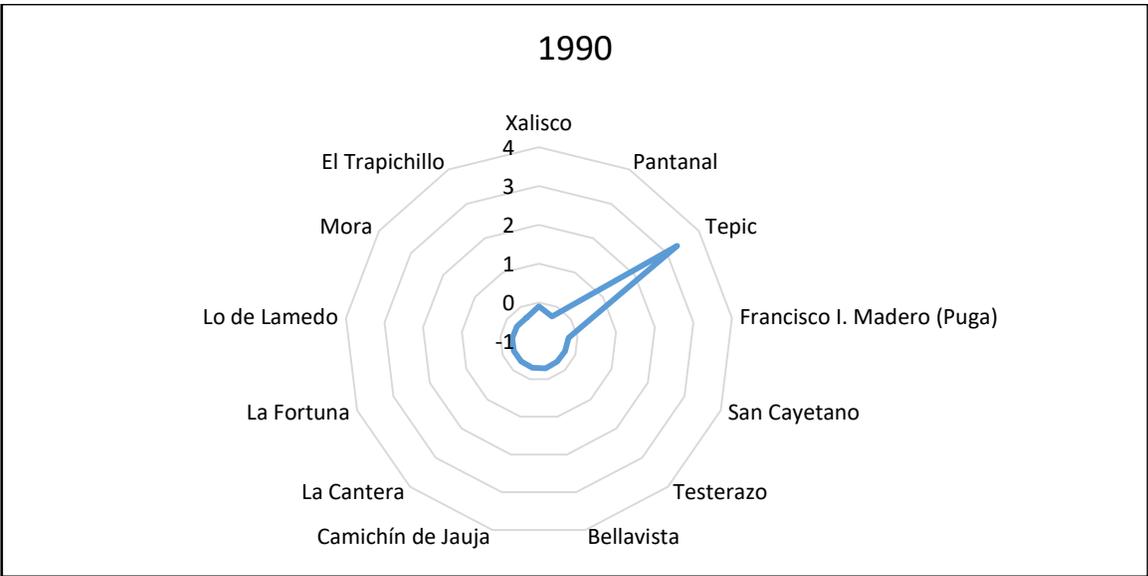


Figura 11. Dimensión nivel de vida 1990

Fuente: elaboración propia con base al modelo

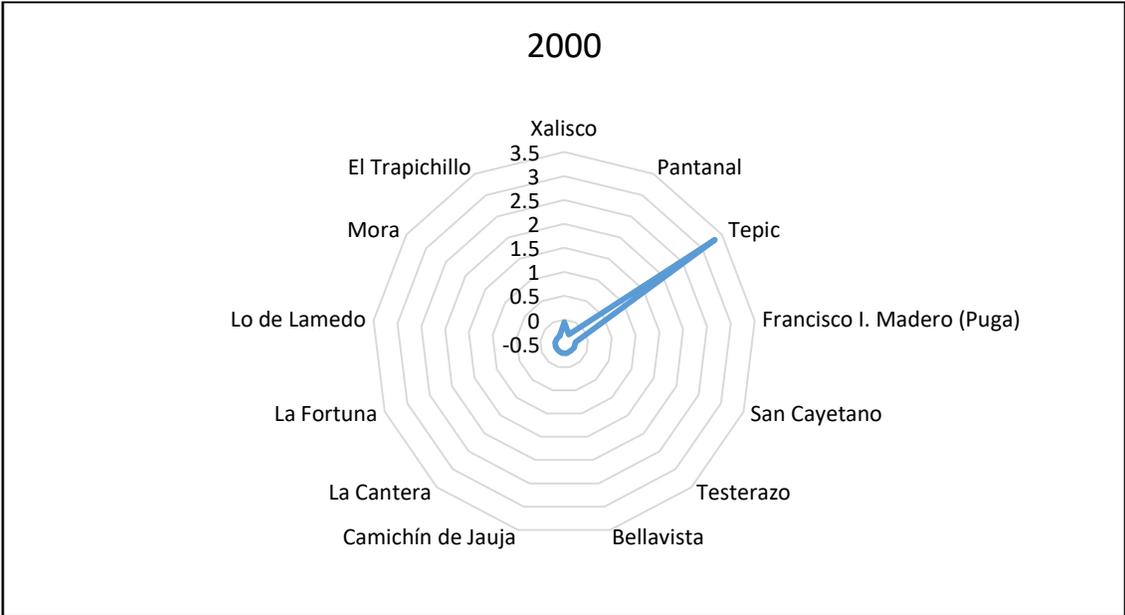


Figura 12. Dimensión nivel de vida 2000

Fuente: elaboración propia con base al modelo

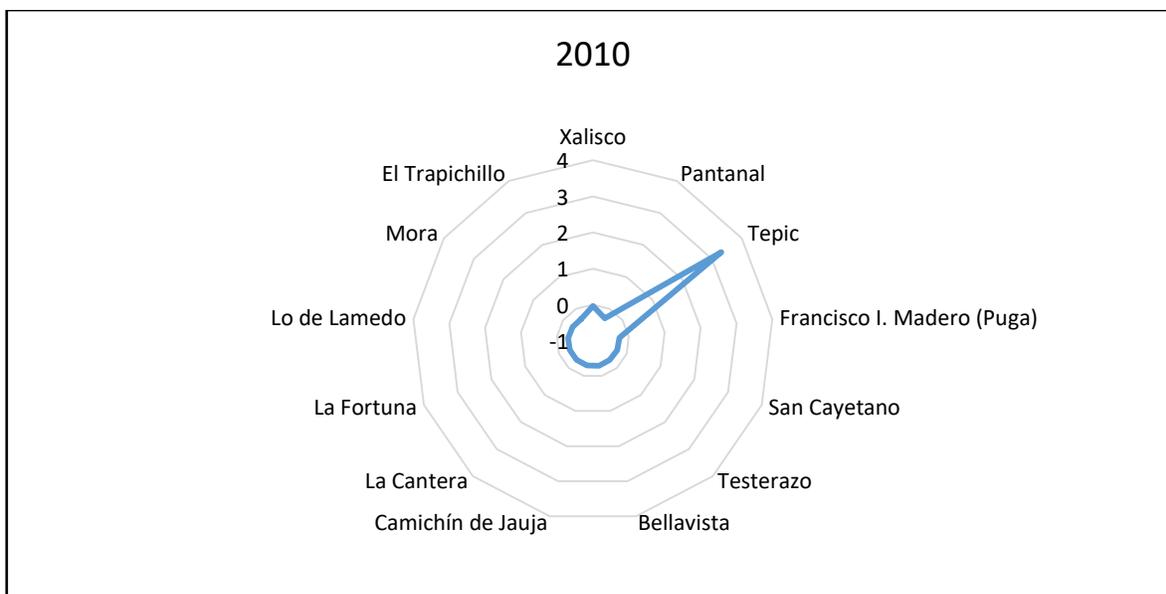


Figura 13. Dimensión nivel de vida 2010

Fuente: Elaboración propia con base al modelo

El mejor nivel de vida de las localidades de la zona metropolitana Tepic, se encuentra concentrado en el centro urbano de la zona metropolitana, el cual es la localidad de Tepic que es la capital del estado de Nayarit, donde se encuentra sumamente concentrado los ingresos, los mejores servicios y viviendas, el ingreso continua siendo mejor a lo largo de tres década en Tepic, el cual se encuentra tres veces por encima de la media de todas las localidad, sin que haya una variación significativa a lo largo del tiempo.

Xalisco que es uno de los subcentros urbanos de la zona metropolitana se encuentra en el último lugar en cuanto a nivel de vida de la población, cabe señalar que la localidad de Xalisco es la cabecera municipal del municipio del mismo nombre y junto con el municipio de Tepic conforman la región centro del estado, y aun cuando está considerado en el quinto lugar de competitividad (Rivas, 2016) con una capacidad no explotada, y con un potencial de desarrollo social muy alto (De Haro, 2015) su población carece de un nivel de vida aceptable respecto a la población que habita en la localidad de Tepic.

Las poblaciones de La Cantera, La Fortuna, Lo de Lamedo, Mora y El Trapichillo muestran un nivel de vida por debajo del promedio, pero arriba de las localidades de Pantanal, Francisco I. Madero, San Cayetano, Bellavista, Camichín de Jauja y Testerazo, las cuales están clasificados en la estructura de ciudad por arriba de las primeras localidades (Figura14)

Cabe destacar que la situación de desigualdad en cuanto a nivel de vida, se perpetua a través de las tres décadas de estudio (Figura 15), lo que corrobora los planteamientos que se hacen a nivel mundial, donde se afirma que “el lugar importa”, explicando que no da lo mismo nacer o vivir en cualquier territorio (CEPAL, 2016).

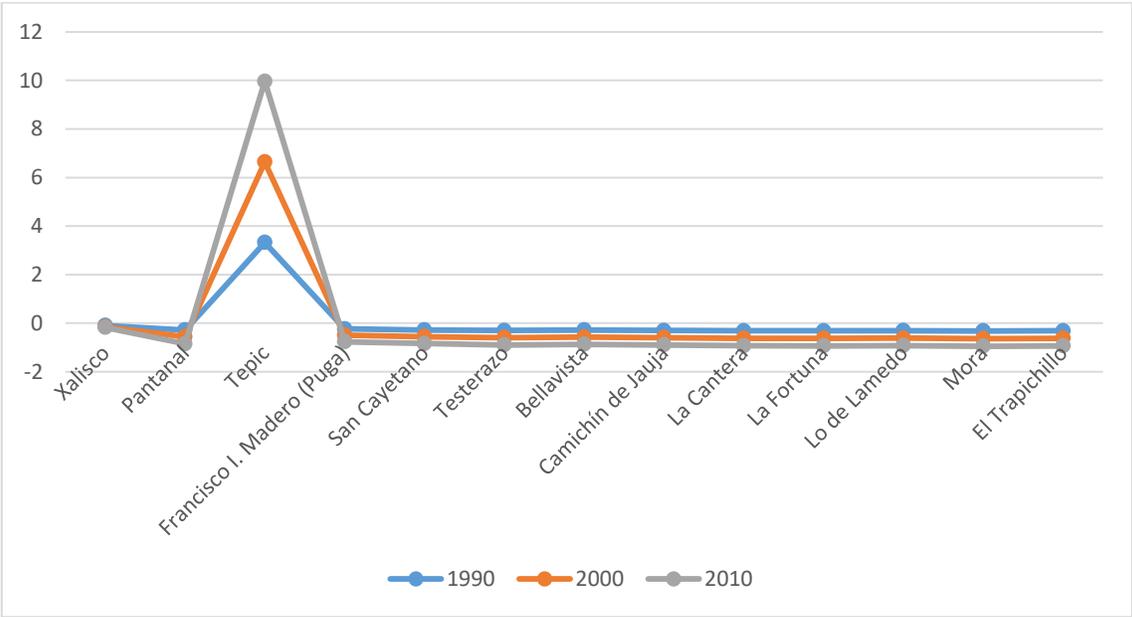


Figura 14. Concentrado de dimensión nivel de vida

Fuente: Elaboración propia

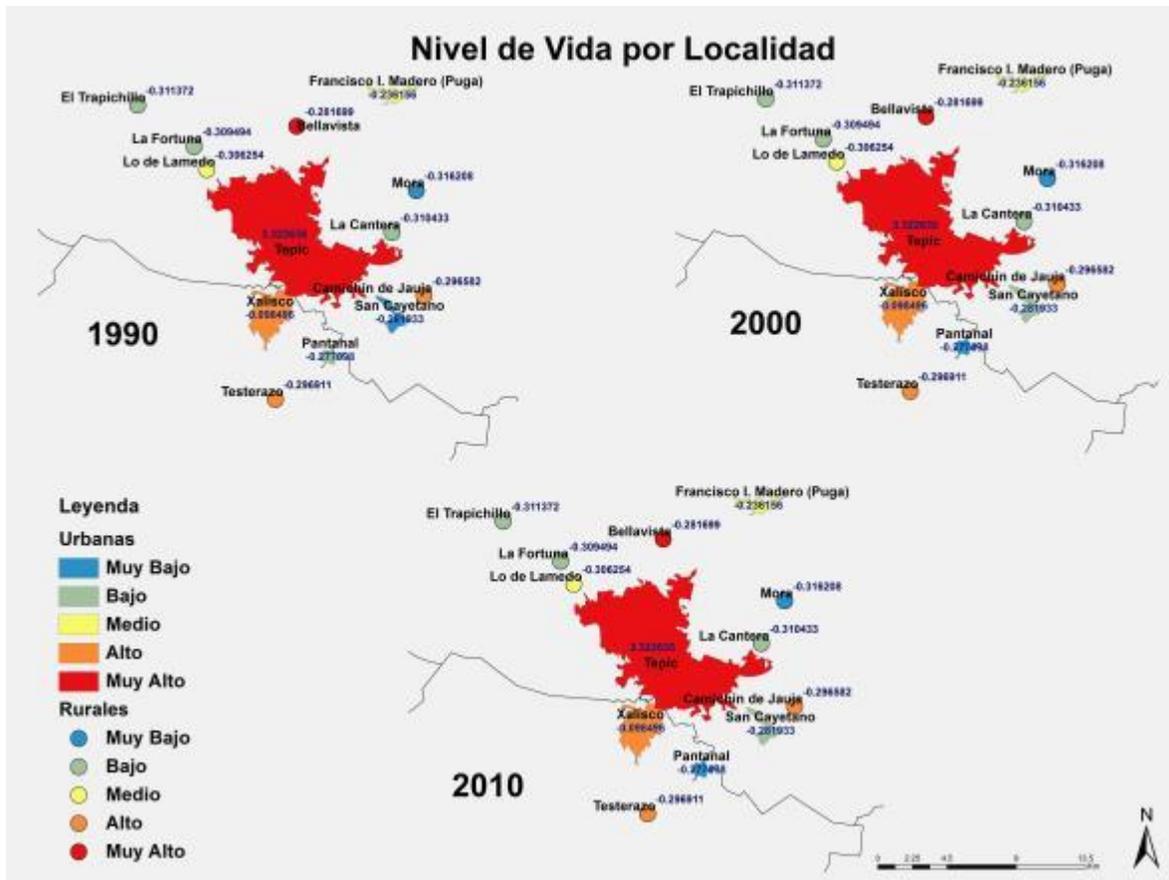


Figura 15. Mapa de nivel de vida por localidad

Fuente: Elaboración propia con base a procesamiento de datos

5.3.2 Desigualdad

A través de seis variables que integran la dimensión de desigualdad, entre las que destacan el Índice de Marginación que mide la educación, la salud en los rubros de derechohabencia y mortalidad, vivienda y disponibilidad de bienes en el hogar, y el Índice de Rezago Social que a su vez está compuesto por variables demográficas y de acceso a infraestructura y servicios públicos, que ambos concentran variables que explican la desigualdad, se obtuvieron los resultados que a continuación se detallan: (Figuras 16,17,18).

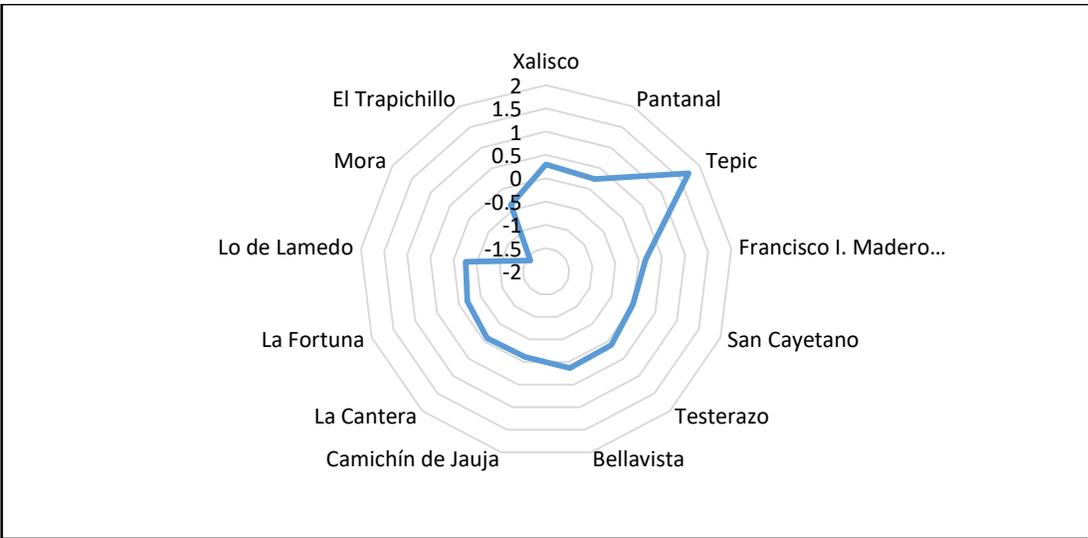


Figura 16. Dimensión desigualdad 1990

Fuente: elaboración propia con base al modelo

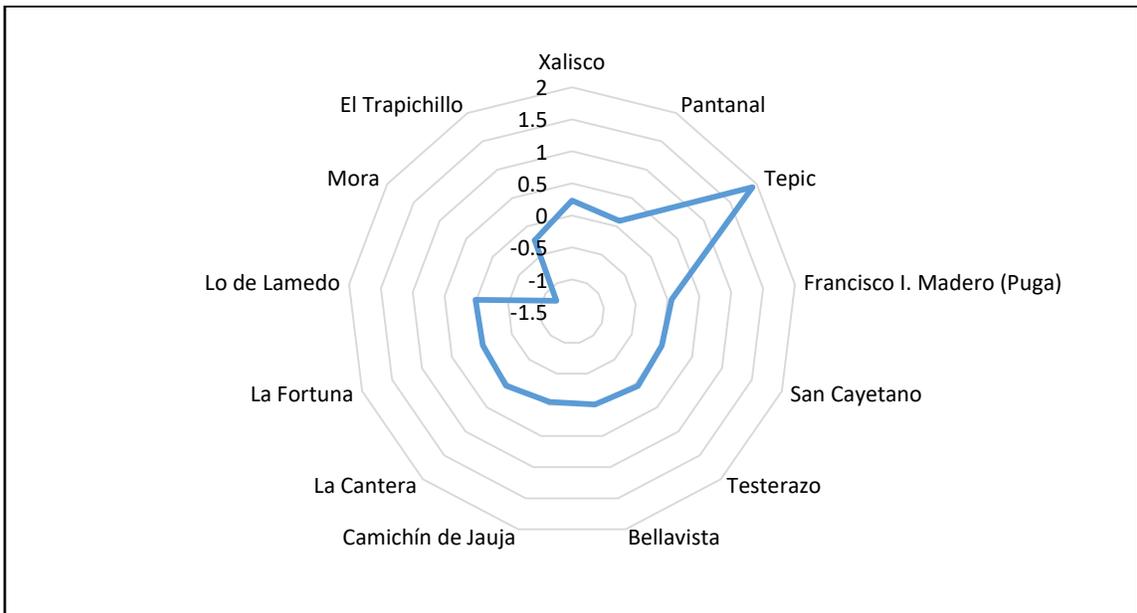


Figura 17. Dimensión desigualdad 2000

Fuente: elaboración propia con base al modelo

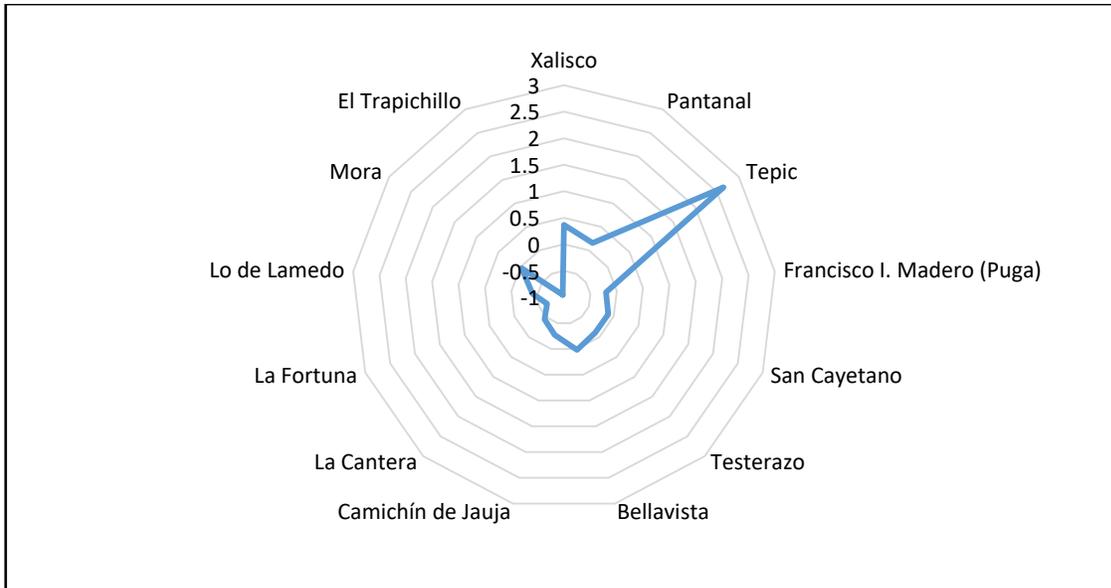


Figura 18. Dimensión desigualdad 2010

Fuente: elaboración propia con base al modelo

En la dimensión desigualdad (Figura 19 y 20) se puede apreciar solo en la localidad Tepic ha podido abatir la desigualdad de sus habitantes a lo largo de tres décadas manteniéndose por arriba de la media durante todo el periodo analizado, le sigue la localidad de Xalisco y Pantanal, las cuales a lo largo de las tres décadas han mejorado sus niveles de desigualdad de su población.

Dentro de las poblaciones que se mantuvieron las primeras dos décadas abatiendo sus desigualdades para finalmente ceder y volverse territorios desiguales se encuentran Francisco I. Madero, Bellavista y Testerazo, las primeras dos mantienen una cercanía física con el centro urbano de Tepic y están afectadas en materia presupuestal por dicha cercanía con la capital del estado, debido a que la dotación de infraestructura, servicios de salud y de educación están concentrados en el centro urbano que prioriza la zona metropolitana.

Las localidades de San Cayetano, Camichín de Jauja, La Cantera, La Fortuna, Lo de Lamedo, Mora y El Trapichillo perpetúan su nivel de desigualdad a lo largo del tiempo de estudio, con acceso desigual de su población a servicios de salud, de infraestructura y equipamiento, servicios de educación y acceso a oportunidades de empleo.

El caso particular de la localidad de La Cantera, tuvo un crecimiento urbano importante en la década del 2000, lo que se vio reflejado en sus indicadores, debido a la expansión de la conurbación hacia esta localidad, sin embargo, los nuevos fraccionamientos establecidos y la infraestructura construida fue transferido el uso de suelo a la localidad de Tepic, por lo que La Cantera en la década del 2010 tuvo un crecimiento en la desigualdad de sus habitantes, ya que la localidad se vio reducida a su límite ejidal.

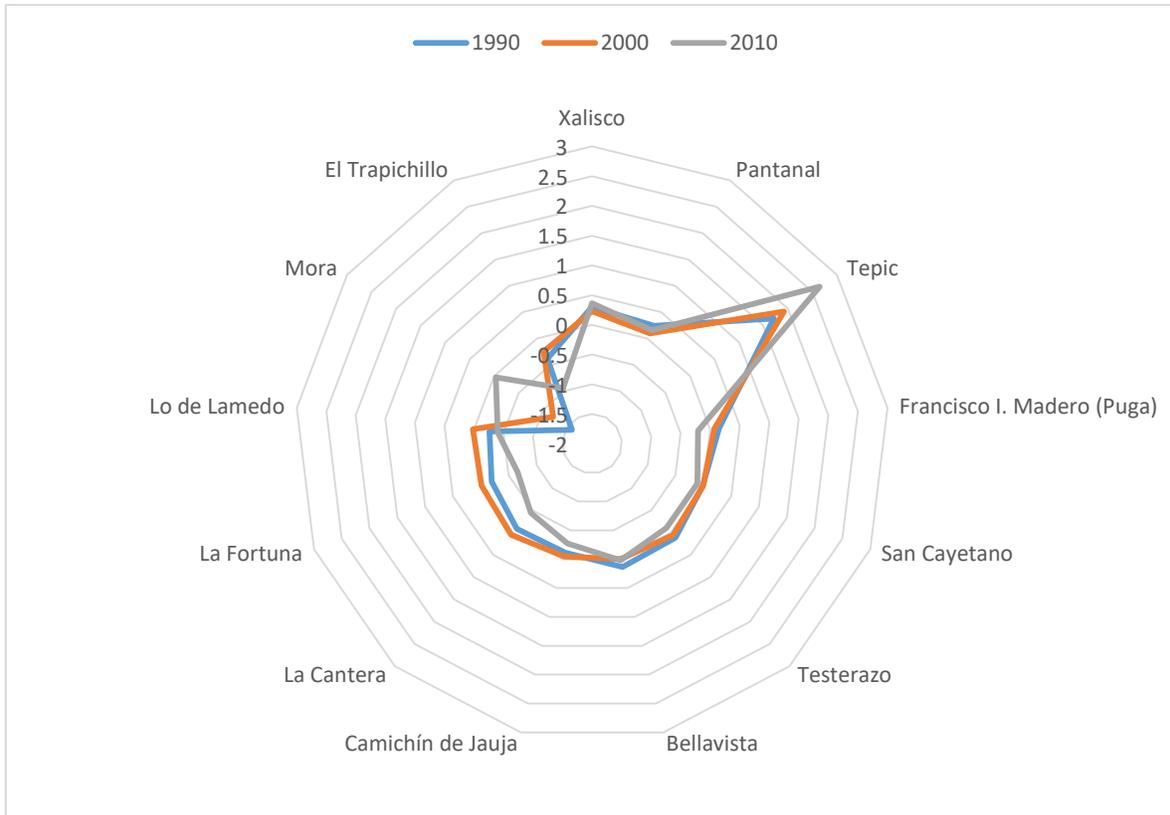


Figura 19. Concentrado dimensión desigualdad

Fuente: Elaboración propia con base al modelo

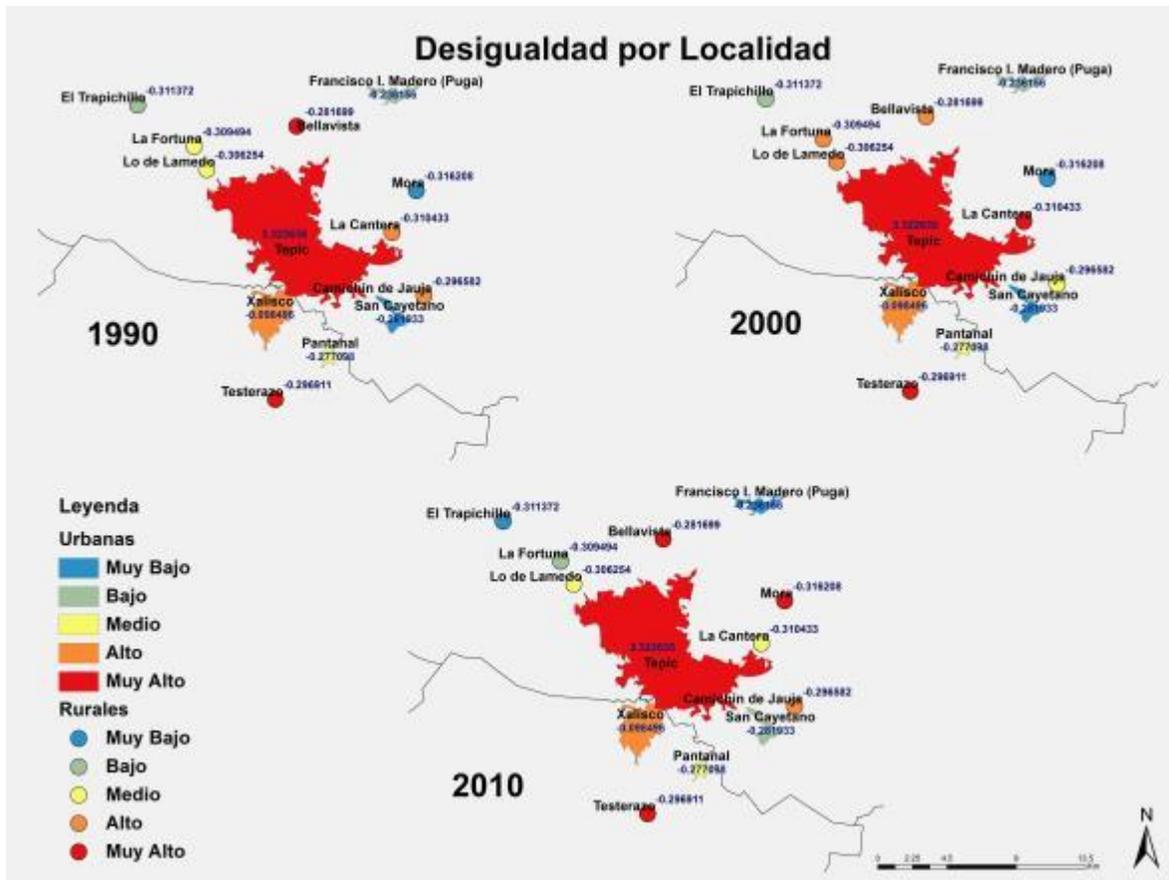


Figura 20. Mapa de nivel de vida por localidad

Fuente: Elaboración propia con base a procesamiento de datos

5.3.3 Urbanización

En esta dimensión refleja las características poblacionales respecto a la estructura de ciudad, las cuales constituyen un lugar privilegiado para el desarrollo regional, el cual es un factor que abate la desigualdades, en esta dimensión se encuentra el nivel de urbanización que representa la población urbana con respecto a la población total, lo que permite identificar las áreas que tienen supremacía urbana (Figura 21, 22,23).

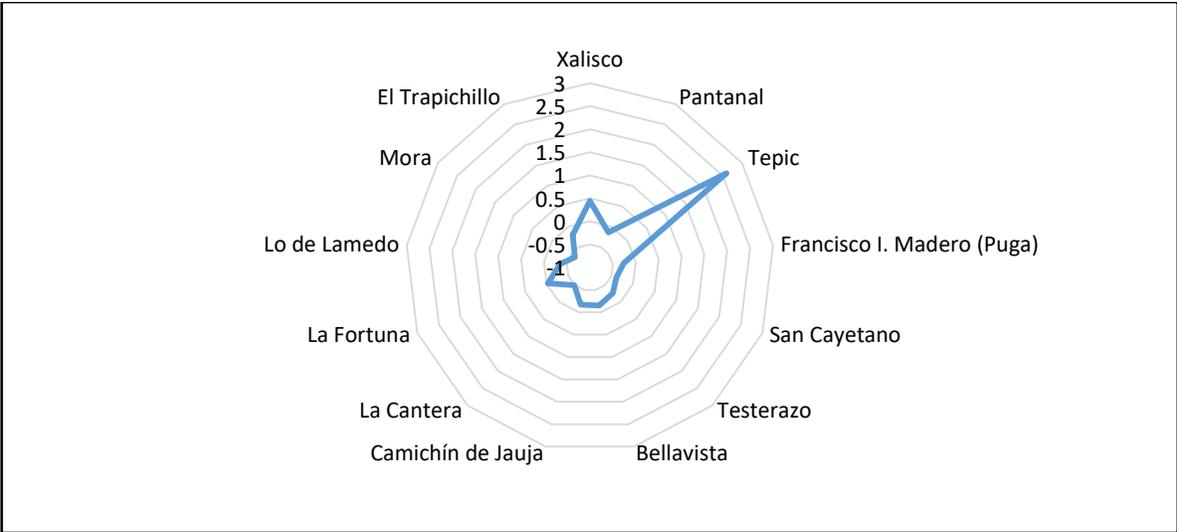


Figura 21. Dimensión Urbanización 1990

Fuente: Elaboración propia con base al modelo

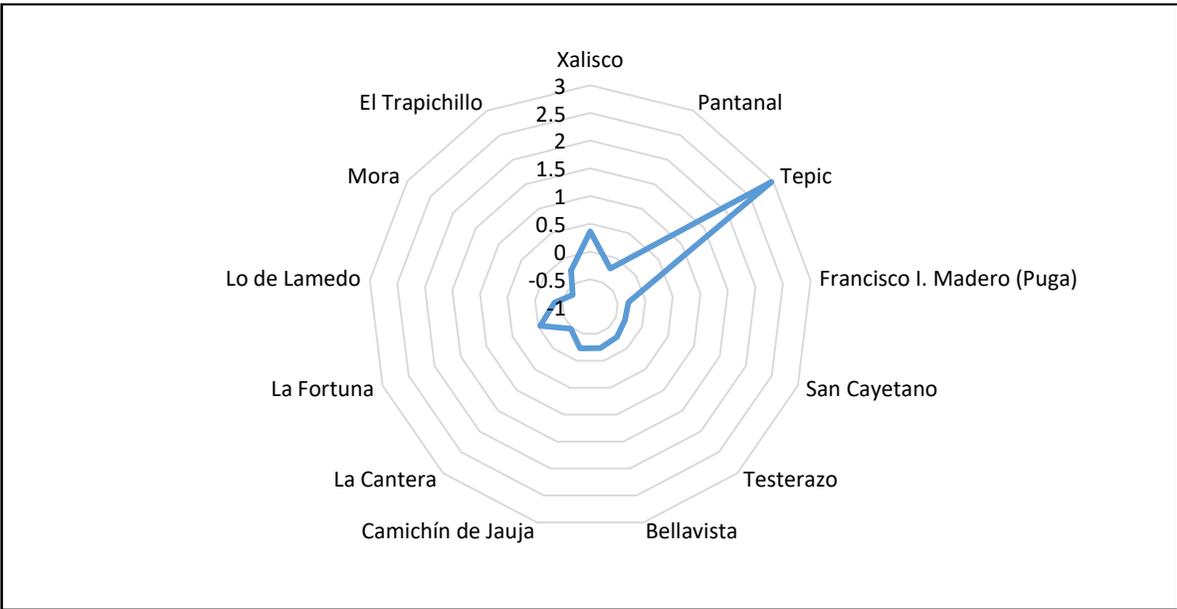


Figura 22. Dimensión Urbanización 2000

Fuente: Elaboración propia con base al modelo

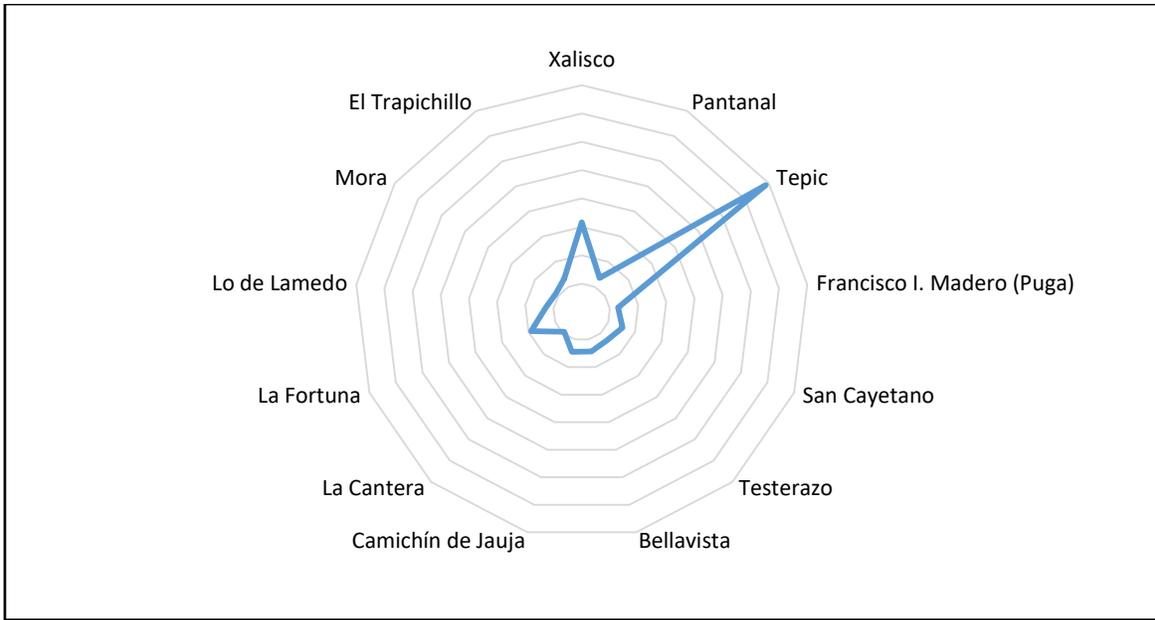


Figura 23. Dimensión Urbanización 2010

Fuente: Elaboración propia con base al modelo

Al igual que las dimensiones anteriores, en la urbanización (Figura 24 y 25), Tepic encabeza la lista como la ciudad más urbanizada, cabe destacar el segundo lugar en esta dimensión es el Subcentro Xalisco, el cual en las dimensiones anteriormente analizadas se colocaba muy por debajo de la media, con niveles de vida bajos, alta desigualdad, sin embargo, en nivel de urbanización se ve un avance a lo largo de las tres décadas, siendo una de las causas la cantidad de fraccionamientos habitacionales que se están situando en el municipio, lo que nos indica que aunque urbanísticamente estén sobre la media, sigue siendo una localidad dormitorio.

El resto de las localidades estudiadas se colocaron por debajo de la media, lo que significa que no ha tenido un crecimiento en la dimensión de urbanización, y aunque cuenten con área propicia para la urbanización y proveer suelo habitacional, la supremacía que ejerce la ciudad de Tepic respecto a los servicios, trabajo y educación hacen que estas localidades tengan una densidad a la baja.

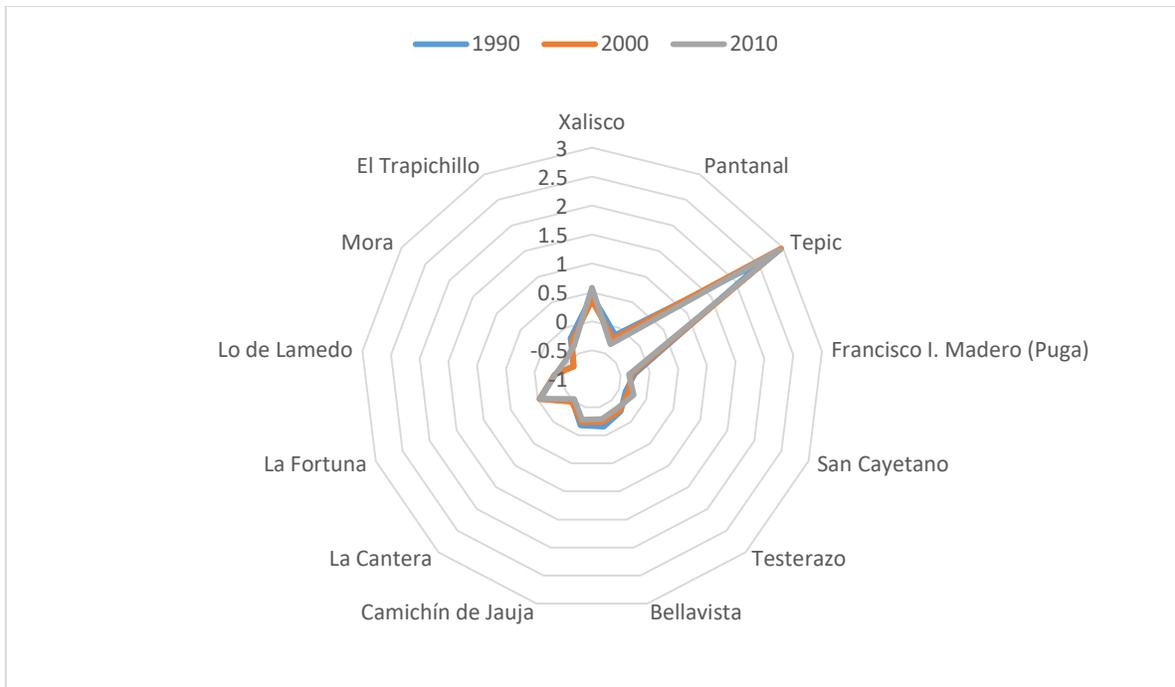


Figura 24. Concentrado dimensión urbanización

Fuente: Elaboración propia con base al modelo

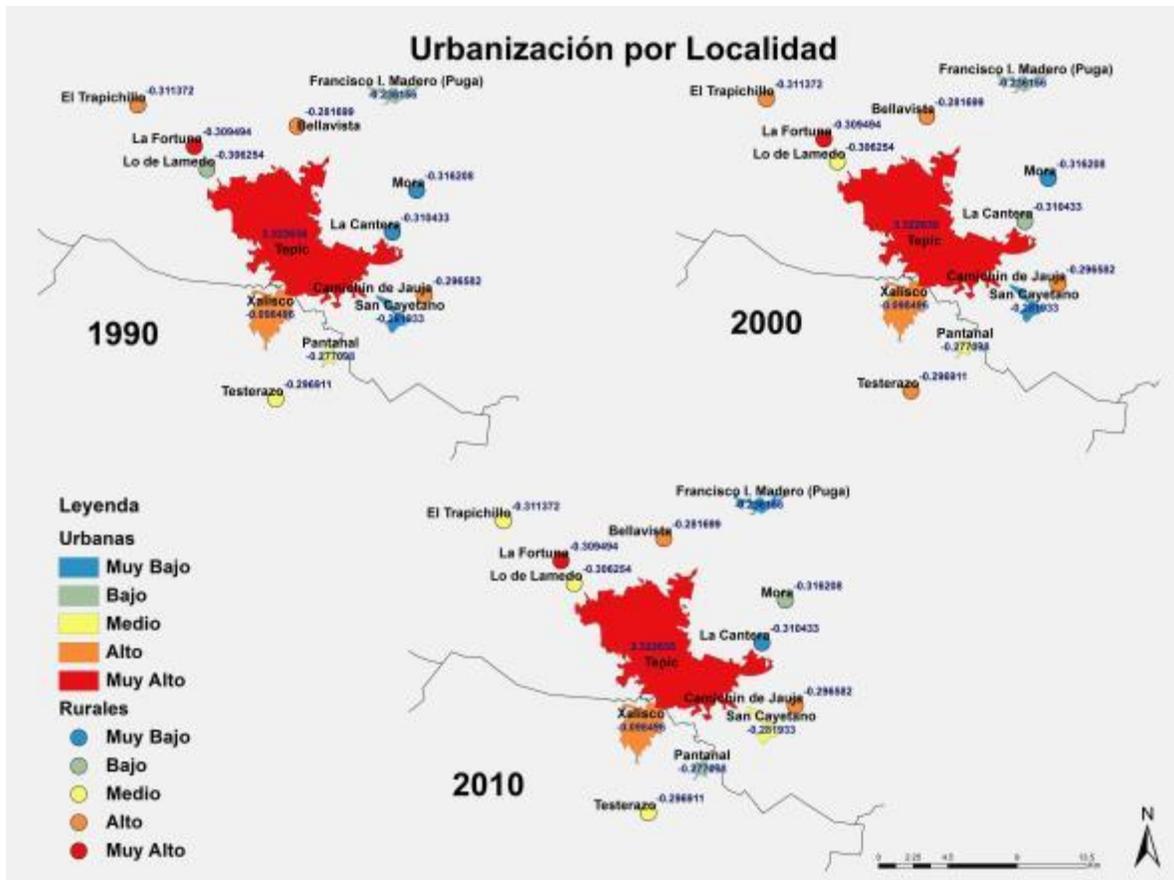


Figura 25. Mapa de nivel de vida por localidad

Fuente: Elaboración propia con base a procesamiento de datos

5.4 Análisis de clúster y regionalización de la Zona Metropolitana Tepic

Del análisis de clúster se obtuvieron los dendogramas que permiten visualizar los grupos de conglomerados (tabla 19) que se formaron para las localidades integrantes de la zona metropolitana de Tepic en las tres décadas de periodo de estudio con los datos de las tres dimensiones que integran el Índice de Desigualdad Metropolitana.

Tabla 19. Regionalización de las localidades de la zona metropolitana Tepic

Región	1990	2000	2010
Región 1. (R1)	La cantera, Lo de Lamedo, Camichín de Jauja, Pantanal, Bellavista, Francisco I. Madero, San Cayetano, Testerazo, La fortuna, El Trapichillo y Xalisco.	La cantera, Lo de Lamedo, Camichín de Jauja, Pantanal, Bellavista, Francisco I. Madero, San Cayetano, La fortuna, El Trapichillo, Mora y Tepic	La cantera, Lo de Lamedo, Camichín, Pantanal, Bellavista, Francisco I. Madero, San Cayetano, La Testerazo, La fortuna, El Trapichillo, Mora y Testerazo
Región 2. (R2)	Mora	Xalisco y Testerazo	Xalisco y Tepic
Región 3. (R3)	Tepic		

Fuente: Elaboración Propia

1990

Región 1 (R1). Comprende las localidades de La Cantera, Lo de Lamedo, Camichín de Jauja, Pantanal, Bellavista, Francisco I. Madero, San Cayetano, La Fortuna, El Trapichillo, El Testerazo y Xalisco, para la década de los noventa, compartían características como la instrucción primaria en su población, además tenían un alto nivel de población inactiva, así como un índice de urbanización muy bajo, una alta concentración de habitantes por vivienda, lo que los hizo agruparse (Figura 26).

Región 2 (R2). En esta región se encuentra solo la localidad de Mora, debido a que pese a su cercanía con Tepic, presentaba un alto índice de rezago social, una alta marginación, y una bajo índice de urbanización, lo que lo convertían en una localidad con características únicas respecto a los demás integrantes de la zona de estudio.

Región 3 (R3). Se observa que la localidad de Tepic queda aislada y fuera de los grupos R1 y R2, debido a que su densidad de población es mayor que las demás localidades, de igual

forma, presenta un bajo promedio de habitantes por cuarto en viviendas habitadas, lo que lo coloca como una localidad aislada que no comparte la totalidad de las características con los grupos R1 y R2, es decir, sus niveles de medición de la dimensión nivel de vida, desigualdad y urbanización estaban alejados de las demás poblaciones que integraban la zona metropolitana.

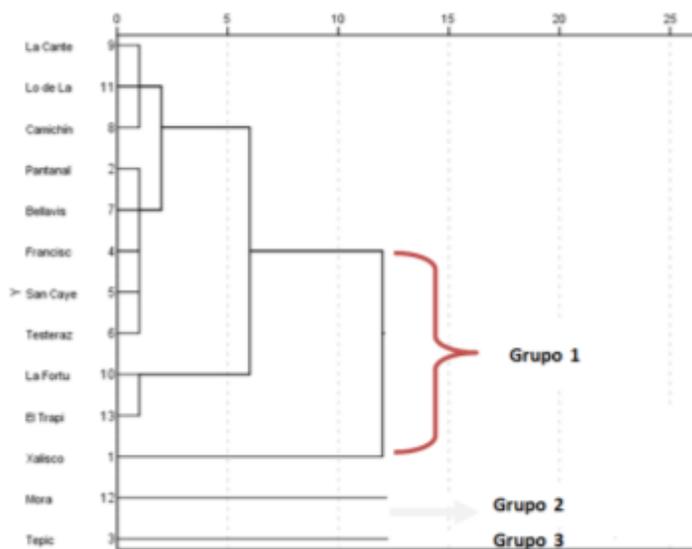


Figura 26. Dendrograma con distancia euclidiana año 1990

Fuente: Elaboración propia

2000

Relacionadas de manera diferente respecto a la década de los noventa, en el año 2000 solamente se encuentran dos regiones (Figura 27).

Región 1 (R1). Comprende las localidades de La Cantera, Lo de Lamedo, Camichín de Jauja, Pantanal, Bellavista, Francisco I. Madero, San Cayetano, La Fortuna, El Trapichillo, Mora y Tepic.

Como se observa la localidad de Tepic se integra a la R1 compartiendo características similares respecto a la población ocupada, hogares con teléfono, fenómeno atribuible a la década de expansión urbana de la ciudad de Tepic, en donde la construcción de vivienda se orientó al norte de la ciudad, absorbiendo la mancha urbana la localidad de la Cantera y

Mora, se construye el aeropuerto Nacional Amado Nervo en la localidad de Pantanal, lo que le da un impulso al grupo para homogenizar sus características.

Región 2 (R2). Se compone de las localidades de Xalisco y El Testerazo, ambas localidades situadas al sur de la zona metropolitana, dichas localidades tienen contigüidad geográfica, las variables que marcan la tendencia de este grupo son la población ocupada en el sector primario y el bajo nivel de urbanización de dichas localidades, situación que coincide con la realidad vivida en la década del 2000, en donde el desarrollo fue planeado al norte de la ciudad de Tepic y no al Sur, que es donde se encuentran dichas localidades.

2010

Región 1 (R1). Se determina la homogeneidad de las localidades de La Cantera, Lo de Lamedo, Camichín de Jauja, Pantanal, Bellavista, Francisco I. Madero, San Cayetano, La Fortuna, El Trapichillo, Mora y El Testerazo (Figura 28), las cuales empiezan a compartir del bajo índice de urbanización, además es en esta década donde presentan migración, lo que les da una bajo índice de densidad, situación que se presenta por el acceso desigual a las instituciones educativas y de salud principalmente, lo que motiva a los jóvenes a salir de sus localidades de origen para acceder a capital humano a través de la educación, y precisamente esta migración se da hacia Tepic que es donde se ubican las universidades de la zona metropolitana.

Región 2 (R2). Se determina la homogeneidad con las localidades de Tepic y Xalisco, que pertenecen a la jerarquía de ciudad como primer centro urbano y Xalisco como el subcentro urbano de la zona metropolitana, la localidad de Xalisco comienza con una expansión urbana en donde se construyen fraccionamientos de vivienda alta, media y social, se construye dentro de su espacio geográfico una Universidad Tecnológica lo que hace que la localidad se homogenice con Tepic, de igual forma comparten una densidad de población y población económicamente activa.

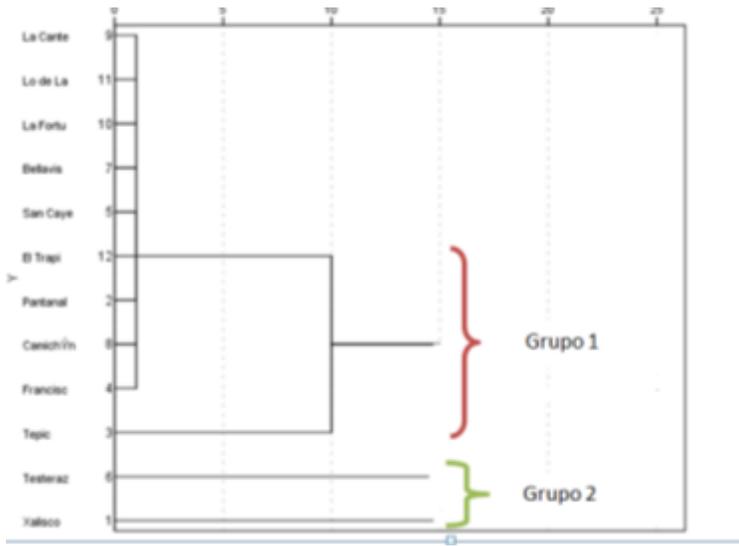


Figura 27. Dendrograma con distancia euclidiana año 2000

Fuente: Elaboración propia

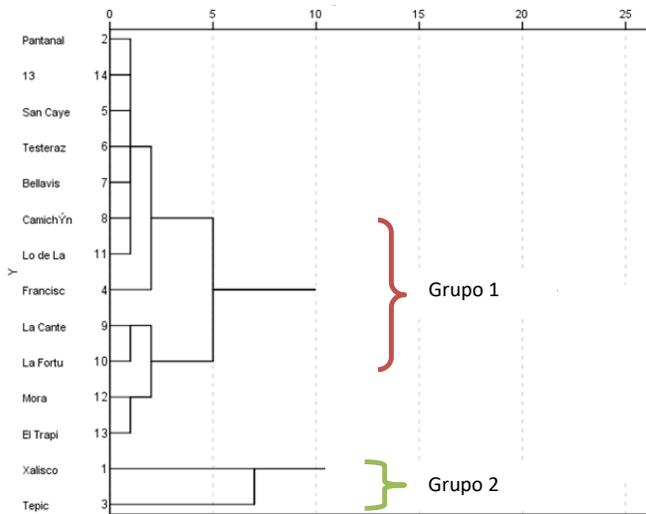


Figura 28. Dendrograma con distancia euclidiana año 2010

Fuente: Elaboración propia

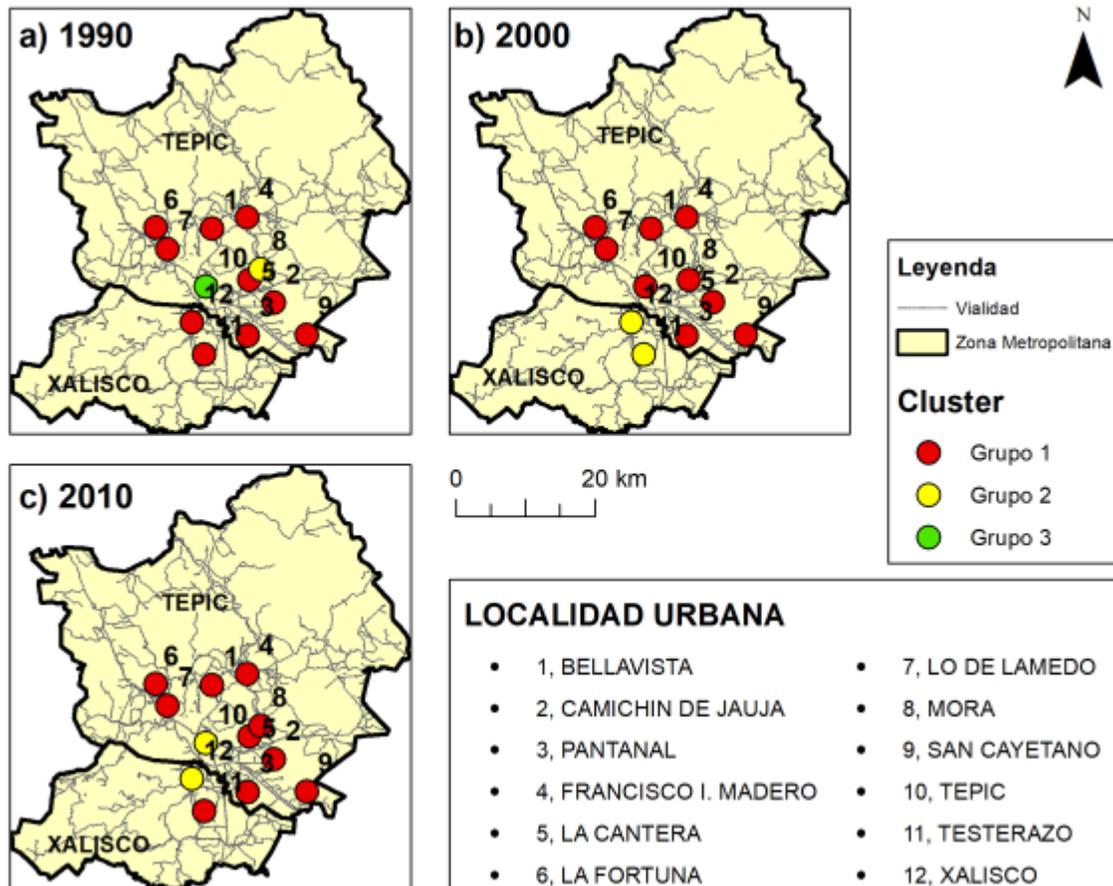


Figura 29. Modelo geográfico de regionalización por desigualdades socioterritoriales de la Zona Metropolitana Tepic

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo VI. Conclusiones

Analizar para develar y descubrir las dinámicas históricas, sociales, económicas y territoriales que dan soporte a la desigualdad, es una necesidad apremiante en la sociedad actual, ávida de justicia social, de equidad y reparto más equitativo de condiciones sociales, territoriales y económicas que permitan tener regiones más homogéneas que permitan transitar a una mejor forma de vida para a sociedad de una región en específico.

El abordar la desigualdad no solo como una cuestión social, sino como un todo en la estructura social, económica y territorial pretende dar sentido para encontrar las relaciones y la evolución de los factores que permiten su reproducción.

A partir de la década de los noventas, momento en el que México adopta el neoliberalismo como sistema económico, surgen diferentes procesos asociados a las desigualdades socioterritoriales, donde se empieza a experimentar la degradación del tejido social producto de la migración, además el estado a través de las privatizaciones propicia la pérdida del espacio público.

A finales del siglo XX, el neoliberalismo se afianza con la globalización, cobrando fuerza el neoliberalismo no solo en razón de la descomposición económica y política, sino que se fortalece con la revolución tecnológica, en donde la globalización del consumo causa una expresión diferencial entre las clases sociales y las localidades que integran las zonas metropolitanas.

Las tres décadas de estudio de la presente investigación dan información valiosa acerca de cómo la desigualdad se ha mantenido a lo largo del periodo de estudio en las localidades integrantes de la zona metropolitana de Tepic, a excepción de la ciudad de Tepic, que mejora en nivel de urbanización y en calidad de vida y ha tenido históricamente una inserción y nivel de desarrollo socioeconómico, más importante de las localidades que integran la zona metropolitana, aunque con significativas desigualdades internas.

Tepic ejerce un centro de atracción dentro de la zona metropolitana que atrae a las demás localidades al concentrar servicios de salud, educativos, recreativos, financieros y comerciales, dicha atracción es una externalidad negativa que ocasiona una diferenciación

que provoca una marcada desigualdad respecto a las localidades que componen la zona metropolitana, la cual fue formada para acceder a una mejor cartera de recursos con los cuales se construirían obras que mejorarían la calidad de vida, darían bienestar y abatirían las desigualdades al interior de la zona metropolitana, sin embargo en la realidad el territorio ganador a lo largo de las tres décadas de estudio es Tepic.

Las localidades más desiguales en cuanto a las tres dimensiones analizadas fueron Lo de Lamedo y la Fortuna, ambas localidades se ubican al noroeste de la zona metropolitana, sin embargo a lo largo del periodo de estudio muestran un crecimiento poblacional bajo, un alto índice de migración y un nivel de infraestructura bajo lo que los convierte en las dos localidades con mayor desigualdad de la zona de estudio.

Las zonas metropolitanas a nivel nacional fueron creadas como un eje articulador del desarrollo y de mejorar la calidad de vida y bienestar social de la población, sin embargo, en la práctica ese objetivo ha quedado lejos de la realidad, las zonas metropolitanas son configuradas con localidades urbanas y rurales lo que de entrada provoca ya una disparidad de condiciones. Respecto a la zona metropolitana de Tepic, los resultados de la presente investigación permiten comprobar y aceptar la hipótesis donde la evolución de factores dispares y desiguales en el territorio se mantiene y crece conforme el paso del tiempo.

El planteamiento que ha realizado la CEPAL respecto a que “el lugar importa”, bajo el argumento que no da lo mismo nacer, vivir y desarrollarse en cualquier territorio (CEPAL, 2014) debido a que el territorio influye de forma determinante en la distribución de las oportunidades, es decir, el territorio es un eje coadyuvante de las desigualdades sociales, debido a que no es un espacio geográfico *per se* sino que él da cabida al tejido social y genera relaciones y flujos entre otros territorios.

Las desigualdades de la zona metropolitana Tepic han sido consecuencia de la falta de planeación en la ciudad, donde el patrón de localización favorece la reproducción y perdurabilidad de las desigualdades sociales, marcando una clara diferencia en el acceso a la población de las localidades pequeñas que integran la zona metropolitana Tepic.

Martínez y Jordán (2009) señalan que la urbanización con gran concentración de población en una zona metropolitana va de la mano con la pobreza y la desigualdad, situación que se reproduce en la zona metropolitana Tepic en donde las condiciones de desigualdad en las localidades fuera de Tepic se han perpetuado en el tiempo, así como también el nivel de vida creció de manera dispar entre Tepic y Xalisco respecto a las demás localidades integrantes de la zona metropolitana.

Escenarios de tendencias al crecimiento urbano muestran que si las condiciones del crecimiento continúan como se han dado en la última década, el crecimiento se dará de forma concéntrica y en la mayoría de las localidades de la zona metropolitana (Avalos, *et al.*, 2018), particularmente hacia la zona sur, oriente y poniente, que comprende las localidades de San Cayetano, La Cantera, Pantanal y Camichín de Jauja, lo que abre una esperanza de mejorar y abatir las desigualdades; hacia el norte de la zona metropolitana el crecimiento será sobre la localidad de Francisco I. Madero.

La ciudad de Xalisco, la cual fue nombrada en octubre de 2018, como ciudad por el Congreso del Estado de Nayarit, de acuerdo con De Haro (2018), tiene un potencial de desarrollo socioeconómico mayor que Tepic, debido a que cuenta con áreas propicias para el crecimiento urbano, está concentrando servicios además de que están proyectadas sobre su territorio obras de infraestructura vial, que la convertirán en un centro nodal en el futuro.

La construcción de un modelo de desigualdad socioterritorial y la regionalización de territorios desiguales constituye un problema complejo y que implica grandes desafíos por la disposición de la información, aunado a que el fenómeno de desigualdad es complejo y multidimensional. En el estudio se puede concluir que particularmente en la década del 2000 se da un cambio en la estructura urbana de la ciudad de Tepic, situación que coincide con su creación como zona metropolitana en el 2004.

La regionalización de 2010 refleja los principales componentes de la estructura social, que se dan a partir de un conjunto representativo de indicadores socioterritoriales y económicos agrupados en tres dimensiones, que permite apreciar las transformaciones que hubo respecto a los años de 1990 y 2000.

La presente investigación ha demostrado que las desigualdades socioterritoriales y la diferenciación social-económica, se manifiestan no solo a lo largo de las tres décadas de manera intra-regional, sino a nivel inter-localidad, en la medida que los niveles de vida son significativamente menores de las localidades periféricas que integran la zona metropolitana respecto a Tepic.

Las desigualdades socioterritoriales condicionan el nivel de desarrollo y la configuración urbana de la zona metropolitana de Tepic, la ausencia o ineficacia de políticas públicas en materia social, el escaso crecimiento económico local de la zona metropolitana, las migraciones poblacionales han sido factores estructurales para mantener una zona metropolitana heterogénea.

Actualmente no existe un plan de planificación de la zona metropolitana Tepic, la falta de coordinación de las autoridades municipales y la falta de una figura institucional que coordine y conjunte los esfuerzos de la zona metropolitana, han ocasionado un deterioro tanto socialmente como territorialmente, en las últimas 3 décadas el uso de suelo urbano aumentó en promedio 2,469.51 hectáreas, en detrimento de las áreas agrícolas y de bosque (Avalos, 2018).

Más allá de los datos estadísticos y el análisis cuantitativo presentado en la investigación, que evidencian la presencia transgeneracional de la desigualdad socioterritorial, se debe destacar las nuevas transformaciones socioculturales que impactan el desarrollo de la sociedad, como es el aumento del consumo, las nuevas pautas culturales, las nuevas tecnologías y los cambios en los sistemas de educación pública.

Puede afirmarse que las desigualdades socioterritoriales existen más allá de las dimensiones estudiadas, debido a que la sociedad misma está provocando cambios significativos, que conducen y reproducen la segregación y desigualdad en los territorios y las ciudades, volviendo los espacios geográficos más heterogéneos, más estratificados socialmente y por consiguiente más desiguales.

Bibliografía

- Aguilar, G (1999). La ciudad de México en la región centro”, en Delgado, J. y Ramírez, B. (coord.) Transiciones. La nueva formación territorial de la Ciudad de México. UAM-X, México.
- Adiego, M., Ayala, L. (2013) La estructura de la desigualdad de la renta en el largo plazo. Revista de Economía Aplicada, Vol. 21 N° 62.
- Albert, M. (2007). La investigación educativa: claves teóricas. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Amin, S. (2006). Los desafíos de la mundialización. Editorial Siglo XXI. México
- Asher, F. (1995). Metapolis ou l'avenir des villes. Editions Odile Jacob. París, Francia.
- Atkinson, A., Morelli, S.(2011). Economic crisis and inequality. Human Development Research Paper N°2011/06, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Avalos, A., Gómez, M., Aguilera, F. Flores, F. (2018). Simulación del crecimiento urbano de la zona metropolitana Tepic-Xalisco, México. Estudios Geográficos.
- Barcena, A., Prado, A. (2016). El imperativo de la desigualdad: por un desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. Buenos Aires, Argentina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Siglo XXI.
- Bassols, M. (comp) (1988). Antología de la sociología urbana, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Becerril, M. (2004). Ciudades latinoamericanas. Procesos económicos y configuración urbana. Universidad de Chile, Ponencia presentada en el Primer congreso de Pensamiento Latinoamericano “La construcción de América Latina” Universidad de Nariño-Colombia.
- Borja, J. (2001). El gobierno del territorio de las ciudades latinoamericanas, en Revista Institución y Desarrollo, Instituto Internacional de Gobernabilidad. Recuperado de <http://www.red-redial.net/referencia-bibliografica-43138.html> el 15 de febrero de 2015.
- Borja, J., Castells, M. (1998). Local y Global, la gestión de las ciudades en la era de la Información, Madrid, Taurus. Recuperado de <http://www.rccs.usfca.edu/bookinfo.asp?BookID=234&ReviewID=280> el 30 de enero de 2015.
- Bourdieu, P. (1979). La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Editorial Taurus. Madrid España.

- Cabrera, G. (2000). El destino demográfico en México en el siglo XXI, Problemas contemporáneos de la población mexicana. Consejo Estatal de Población. El Colegio Mexiquense, A.C. México.
- Cabrera, V. (1994). Políticas regionales y configuración espacial de la región Centro de Puebla 1970-1990. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Capel, H. (1998). Una geografía para el siglo XXI. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Num. 19.
- Castells, M. (1983). La cuestión urbana. Siglo XXI. 9ª edición en español. España.
- Castells, M. (1989). The informational City. Information Technology, Economic Restructuring and the Urban-Regional Process. Blackwell Publishers. Oxford.
- Castells, M. (2001). Problemas de investigación en sociología urbana, Editorial Siglo XXI, México, D.F.
- Castells, M. (2004). La cuestión urbana, Editorial Siglo XXI, México, D.F.
- Castel, R. (1995). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Ciccolella, P. (2007). Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas”, Victoria Fernández y Raquel Gurevich (coordinadores), Geografía Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza, Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Choldin, H. (1985). Cities and Suburbs. An introduction to urban sociology. Mc Graw-Hill Book Company, United States of America.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014). La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir. Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). La matriz de la desigualdad. Editorial Naciones Unidas. Santiago, Chile.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2010). Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2010. Recuperado el 4 de junio de 2014, de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Zonas_metropolitanas_2010
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2010). Índice de marginación por entidad federativa y municipio 1995, 2000, 2005 y 2010. Recuperado el 3 de mayo de 2016, de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/mf2010/CapitulosPDF/1_4.pdf
- Coraggio, J. (1987). Territorios en transición, crítica a la planificación regional en América Latina. Editorial Ciudad. Quito, Ecuador.

- De Haro, R., Marcelleño, S., Bojórquez, I., Nájera, O. (2015). Desigualdades socioeconómicas entre los municipios de Nayarit, México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Autónoma de México. Año LXII, núm. 30.
- De Haro, R., Marcelleño, S., Bojórquez, I., (2018). Potencial de desarrollo socioeconómico en las regiones de Nayarit, México. *Revista Bio Ciencias*, Año 8, Vol.5. Universidad Autónoma de Nayarit.
- De Mattos, C. (1999). Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo, *EURE (Santiago)*, Vol. 25 (76). Santiago de Chile.
- De Mattos, C. (2002). Transformaciones de las ciudades latinoamericanas; ¿Impactos de la globalización? *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*.
- EcuRed. (2016). Geografía humana. Revista digital EcuRed conocimiento con todos y para todos. Recuperado el 19 de mayo de 2016 de http://www.ecured.cu/Geograf%C3%ADa_humana.
- Filgueira, C. (1984). Indicadores sociales: consideraciones y propuestas. CEPAL mimeo Santiago.
- Franco, R. (1973). Tipología de América Latina. ILPES, Serie anticipos de investigación. N° 17. Santiago de Chile.
- Friedmann, J., Weaver, C. (1981). Territorio y función. La planificación regional, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- Garza, G. (1990). El carácter metropolitano de la urbaización en México; 1980-1988. Ponencia al Primer seminario sobre Teoría y Práctica del Desarrollo Regional y la Regionalización socioeconómica. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. México, D.F.
- Gaviria, M. (2017). Configuración espacial de la formación urbana regional del Eje Cafetalero colombiano. *Cuadernos de Geografía: Revista colombiana de Geografía* 26.
- Geisse, G., Coraggio, J. (1972). Áreas metropolitanas y desarrollo nacional. Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina. Ediciones SIAP, Buenos Aires, Argentina.
- Giddens, A. (2000). Un mundo Desbocado: Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Editorial Taurus. Madrid. Recuperado el 30 de noviembre de 2014 de www.siu.uan.mx/Arcivos/2009/.../anexoe.pdf
- Gómez, A. (1983). La geografía humana: ¿De ciencia de los lugares a ciencia social?. *Cuadernos críticos de geografía humana*. Universidad de Barcelona. Núm.48. Recuperado el 15 de mayo de 2016 de <http://www.ub.edu.geocrit/geo48.htm>

- González, A. (2014). Aspectos demográficos y socioeconómicos de los centros históricos. Cortés, X. (comp). En Planeación participativa en centros históricos. Tres casos de estudio: Campeche, Guanajuato y Zacatecas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- González, J., López, P., Miranda G. (2014). Nayarit. La entidad donde vivo. Tercera edición, México.
- Hernández, E. (1984). La desigualdad regional en México 1900-1980, en La desigualdad regional en México, Cordera y Tello (comp.), Siglo XXI, México.
- Hernández, E. (1990). Medición de la intensidad de la pobreza y de la pobreza extrema en México 1963-1988, Investigación Económica, Num. 191, Vol XLIX, Enero-Marzo, México.
- Hirsh, W. (1977). Análisis de la economía urbana. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.
- Hold, A. (1992). Geografía: historia y conceptos. Editorial Vincens-Vives. Barcelona, España.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED). (2014). Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Recuperado el 23 de mayo de 2014, de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM18nayarit/index.html>
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2010). Censo de población y vivienda 2010. Consulta interactiva de datos.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2015). Censo de población 2015. Consulta interactiva de datos.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística. (2010). Regiones socioeconómicas de México. Instituto Nacional de Geografía y Estadística.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (2014). Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México.
- Iracheta, A. (1986). Metropolización y política urbana: en busca de un nuevo enfoque. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Jalomo, F. (2011). Gobernar el territorio entre descentralización y metropolización: el Patronato y el SIAPA como formas de gestión (1952-2006) y escenarios prospectivos. Primera edición, Colección graduados serie sociales y humanidades Num. 13. Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- Jalomo, F. (2015). El acceso equitativo al agua en zonas metropolitanas: Guadalajara, 2006-2012. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco.

- Keeble, D. (1967). Modelos en desarrollo económicos. En R.J. Chorley y P. Hagget (editores). La geografía y los modelos sociales. Instituto de Estudios de Administración Local (1971). Madrid.
- Lacoste, Yves. (1962). Los países subdesarrollados. Editorial Eudeba. 1962. Buenos Aires.
- Landes D. (1999). La riqueza y la pobreza de las naciones, Ediciones B Argentina S.A. Buenos Aires, Argentina.
- Latorre, A., Rincón, D., Arnal, J. (2003). Bases metodológicas de la investigación educativa. Barcelona: Ediciones Experiencia.
- López, P. (2003). Xalisco, el original. Xalisco, Nayarit.
- Luna, P. (1999). Tepic; aproximación a su historia urbana. Mendéz, R., (Coord), Colección Rescate No. 2. Fundación Nayarit.
- Luna, P. (2014). El río de Tepic 1838-1938: un siglo de laboriosidad y de escasos acuerdos por el acceso a sus aguas. Marceleño, S., Nájera, O., (comp), La cuenca del río Mololoa y su problemática socioambiental. Universidad Autónoma de Nayarit. México.
- Martínez, R., Jordán, R. (2009). Pobreza y precariedad urbana en América Latina y el Caribe. Situación actual y financiamiento de políticas y programas. Documentos de Proyecto, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Marx, Carlos (1999). El manifiesto comunista. Marxists Internet Archive. Recuperado el 24 de agosto de 2014, de <http://www.marxist.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>
- Mateo, J., Vidal, M., (coord.) (2000). Metodes d'investigació en educació. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Melamed C., Samman E. (2013). Equity, inequality and Human Development in a Post-2015 Framework. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.
- Menéndez, J. (1980). Descripción y censo general de la intendencia de Guadalajara 1789-1793. Gobierno de Jalisco, Unidad Editorial, Guadalajara, Jalisco.
- Mojica, F. (2006). Origen y pertinencia de la prospectiva. Ciencia y Tecnología, vol. 24, núm.1-2, Colombia.
- Montaño, R. (2007). Metodología para identificar y caracterizar subcentros urbanos en Periferias Metropolitanas. Tesis doctoral, México.
- Moreno, O. (2008). Desarrollo económico y urbanización en el oriente de la zona metropolitana de la ciudad de México, 1980-2010, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México.

- Myrdal, G. (1975). Teoría económica y regiones subdesarrolladas. Fondo de Cultura Económica. México.
- Negrete, M., Salazar, H. (1986). Zonas metropolitanas en México, 1980. Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 1 Num. 1
- Noriega, E. (1992). La ciudad de Tepic, durante los años 1870-1884
- Olivares, A., González, D. (2004). Los nuevos territorios urbanos: Consideraciones de la Especialidad Contemporánea. Revista Urbano, Concepción, Chile. Universidad del BíoBío.
- Oliveira, G. (2009). Redefinición de la centralidad en las ciudades medias, Universidad de Brasilia, Brasil. En XII Encuentro de geógrafos de América Latina, Caminando en una América Latina en transformación, Montevideo. Recuperado el 1 de octubre de 2014, de: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiaurbana/245.pdf>
- Organización de Naciones Unidas (ONU). (2012). Centro de noticias. Nueva York. Recuperado el 7 de junio de 2014, de <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=23127#.U5IDh9hOXIU>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2006). Competitive Cities in the Global Economy. Recuperado el 30 de abril de 2015, de <http://www.ocde.org/gov/37840132.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2015). Inequality. Recuperado el 20 de diciembre de 2018, de <http://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>
- Ortega, J. (2000). Los horizontes de la geografía. Editorial Ariel. Barcelona.
- Pérez, L. (2010). Dinámica territorial del proceso de Metropolización de la ciudad de Villahermosa a partir del auge petrolero en la región. XII Coloquio ibérico de geografía. Universidad do Porto. España.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit, (2004). Plan de Ordenamiento de la zona conurbada de Tepic-Xalisco.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit, (2017). Decreto límites territoriales de los municipios de Tepic y Xalisco.
- Porto, A. (2011). "Centradidade urbana e consumo: combinando a leitura economica e cultural da producao do espaco urbano", XII Simpurb, Simposio Nacional de Geografía Urbana, Belo Horizonte. Ciencia e Utopia. Recuperado el 23 de octubre de 2014 de <http://xiisimpurb2011.com.br/app/web/arq/trabalhos/cd30024118249bacd2a54+a57926ee8b9.pdf>

- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2002). Hacia el desarrollo sostenible. Ministerio del ambiente y de los recursos naturales. Caracas. Recuperado del 25 de marzo de 2015, de <http://www.unep.org/Geo/geo3/spanish/index.htm>
- Puente, L., Fernández, L. (2008). El espacio Terrestre. Curso teoría y métodos de la geografía. Universidad de Cantabria. Recuperado el 1 de octubre de 2017 de: <http://ocw.unican.es/humanidades/teoría-y-metodos-de-la-geografía-evolución-del/material-de-clase-1/teoría/modulo-4.-el-espacio.terrestre>.
- Relp, E. (1979). *As bases fenomenológicas da Geografia*. Sao Paulo: Associacao de Geografia Teorética.
- Rivas, G. (2016). Competitividad Urbana de los Municipios de Nayarit, 2016. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Nayarit. Tepic, Nayarit.
- Richardson, H. (1993). Modelos en torno a la estructura urbana, en Sergio Flores (compilador), Desarrollo Metropolitano. Análisis y perspectivas, BUAP, Puebla, México.
- Rodríguez, J. (2006). La nueva economía y sus efectos en la ciudad de Guadalajara. La última década del siglo XX, Jalisco, Universidad de Guadalajara.
- Rosanvalon, P. (1995). La nueva cuestión social. Repensar el Estado Providencia. Editorial Manantial, Buenos Aires, Argentina.
- Sachs, J. (2007). El fin de la pobreza. Editorial Random House-Mondadori. Bogotá
- Santos, M. (1996). A natureza do espaço. Técnica e tempo, razão e emoção. Editora Hucitec. Sao paulo Brasil.
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Editorial Ariel Geografía, Barcelona, España.
- Sassen, S. (1991). The global City. New York, London, Tokio, Estados Unidos. Universidad de Princenton.
- Sassen, S. (1994). Cities in a world economy. Oaks, California. Pine Forge Press, Thousand.
- Secchi, B. (2015). La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres. Editorial La catarata
- Serafín, S., Marceleno, F., González M. (2017). Entropías urbano-ambientales: huella ecológica y metropolización en Tepic-Xalisco, México. Tecnogestión, Num. 14.
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), (2010). Zonas Metropolitanas en México, ponencia presentada en el Foro Internacional Zonas Metropolitanas, Subsecretaria de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio, Secretaría de Desarrollo Social, Pachuca, Hidalgo, 9 y 10 de agosto.

- Secretaría de Planeación del estado de Nayarit (SEPLAN). (2015). Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011. Gobierno del estado de Nayarit.
- Segura, R. (2014). El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. Working Paper Serie. Desigualdades.net, Research Network on interdependent inequalities in Latin America.
- Schkolnik, M. (1990). Diagnósticos y perspectivas de la pobreza y el empleo. Orientadores de Política, Revista Interamericana de Planificación Vol, XXIII, Jul-Dic. México.
- Schneider, S., Peyré, I. (2006). Territorio y enfoque territorial. En Manzanal, Neimán y Latuada (comp.). Desarrollo rural, organizaciones, instituciones y territorio. Editorial Ciccus. Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 23 de octubre de 2017 de: <http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:E5FRyMMLecJ:www6.ufrgs.br/pgdr>
- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza, Comercio Exterior, Vol. 42. Num. 4, México.
- Smith, D (1994). Geography and social Justice, Blackwell Publishers, Oxford UK and Cambridge, USA.
- Sobrino, J. (1993). Gobierno y administración metropolitana y regional, 1ª edición, Instituto Nacional de la Administración Pública, México
- Sobrino, J. (2005). Competitividad territorial: ámbitos e indicadores de análisis. Revista Economía, sociedad y Territorio. Recuperado el 2 de febrero de 2015 de <http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=12167497>
- Soja, E. (2000). Postmetropolis. Critical Studies of cities and regions. Blackwell publishers. Oxford, Reino Unido.
- Stern, C. (1993). Algunas dimensiones teórico-metodológicas en el estudio de la desigualdad social y sus relaciones con el cambio demográfico; en Población y desigualdad social en México, Béjar Navarro y Hernández Bringas (coord.), Centro Regional de Investigadores Multidisciplinarias, UNAM, Cuernavaca, Morelos.
- Stiglitz, J. (2012). El precio de la desigualdad. El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita. Editorial Taurus. México.
- Tilly, C. (2002). La desigualdad persistente. Editorial Manantial, Buenos Aires, Argentina.
- Touraine, A. (1997). ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes. PPC Editorial, Madrid, España.
- Turner, B (1986). Equality, Key ideas, series editors: Peter Hamilton, Ellis Horwood Tavistock publications, Great Britain.
- Unikel, L. (1976). El desarrollo urbano de México diagnóstico e implicaciones futuras, 2a edición, El Colegio de México, México.

Whitacker, A. (2003). Reestruturação urbana e centralidade em São José do Rio Preto, Tesis de Doctorado em Geografia, Universidade Estadual Paulista, “Julio de Mesquita Filho”, Faculdade de Ciências e Tecnologia.

Anexos

Anexo 1. Hojas metodológicas de los indicadores

Año 1990

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.502
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	133.163
	Gl	10
	Sig.	.000

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
P_E_INAC	1.000	.955
IND REZ SOC	1.000	.930
IND_MARG	1.000	.846
PROM_CUA	1.000	.463
POB MUJ	1.000	.954
Método de extracción: Análisis de Componentes principales.		

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la	%	Total	% de la	%	Total	% de la	%
		varianza	acumulado		varianza	acumulado		varianza	acumulado
1	2.689	53.788	53.788	2.689	53.788	53.788	2.198	43.959	43.959
2	1.459	29.184	82.972	1.459	29.184	82.972	1.951	39.013	82.972
3	.800	16.000	98.972						
4	.051	1.028	100.000						
5	5.066E-	.000	100.000						
	6								

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	2.689	53.788	53.788	2.689	53.788	53.788	2.198	43.959	43.959
2	1.459	29.184	82.972	1.459	29.184	82.972	1.951	39.013	82.972
3	.800	16.000	98.972						
4	.051	1.028	100.000						
5	5.066E-6	.000	100.000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes^a		
	Componente	
	1	2
P_E_INAC	.822	-.529
IND REZ SOC	.794	.547
IND_MARG	.829	.399
PROM_CUA	.159	.662
POB MUJ	.820	-.532
Método de extracción: Análisis de componentes principales.		
a. 2 componentes extraídos		

Matriz de componentes rotados^a		
	Componente	
	1	2
P_E_INAC	.971	.109
IND REZ	.270	.926

SOC		
IND_MARG	.390	.833
PROM_CUA	-.295	.613
POB MUJ	.971	.106
Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.		
a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.		

Matriz de transformación de las componentes		
Componente	1	2
1	.775	.632
2	-.632	.775
Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.		

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.721
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	366.732
	Gl	15
	Sig.	.000

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
POB	1.000	.982
TOTAL		
P_E_ACT	1.000	.981

POB_OCUP	1.000	.981
T_VIVHAB	1.000	.981
IND_URB	1.000	.115
DENSIDAD	1.000	.337
Método de extracción: Análisis de Componentes principales.		

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4.377	72.954	72.954	4.377	72.954	72.954
2	.919	15.309	88.263			
3	.704	11.737	100.000			
4	9.520E-6	.000	100.000			
5	3.298E-6	5.497E-5	100.000			
6	4.745E-8	7.908E-7	100.000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes ^a	
	Componente
	1
POB TOTAL	.991
P_E_ACT	.991
POB_OCUP	.991
T_VIVHAB	.991
IND_URB	.339
DENSIDAD	.581
Método de extracción: Análisis de componentes principales.	
a. 1 componentes extraídos	

Año 2000

Dimensión nivel de vida

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.815
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	512.770
	Gl	21
	Sig.	.000

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
VP_TELEF	1.000	1.000
P_1SM	1.000	1.000
P1_2SM	1.000	1.000
P2_5SM	1.000	1.000
P6_10SM	1.000	1.000
P10_SM	1.000	.999
P18_CMEDS	1.000	1.000
U		
Método de extracción: Análisis de Componentes principales.		

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	6.998	99.977	99.977	6.998	99.977	99.977

2	.001	.020	99.997		
3	.000	.002	99.999		
4	3.591E-5	.001	99.999		
5	2.405E-5	.000	100.000		
6	1.210E-5	.000	100.000		
7	4.295E-6	6.136E-5	100.000		

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes^a	
	Componente
	1
VP_TELEF	1.000
P_1SM	1.000
P1_2SM	1.000
P2_5SM	1.000
P6_10SM	1.000
P10_SM	1.000
P18_CMEDS	1.000
U	
Método de extracción: Análisis de componentes principales.	
a. 1 componentes extraídos	

Dimensión desigualdad

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.565
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	182.699
	Gl	15
	Sig.	.000

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
		n
PECOINACT	1.000	.986
IND REZ SOC	1.000	.956

IND_MARG	1.000	.522
PRO_OCVP	1.000	.513
PFEMENI	1.000	.986
P18_CSUPER	1.000	.984
Método de extracción: Análisis de Componentes principales.		

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	3.287	54.789	54.789	3.287	54.789	54.789	3.110	51.841	51.841
2	1.659	27.657	82.447	1.659	27.657	82.447	1.836	30.605	82.447
3	.972	16.194	98.640						
4	.081	1.352	99.993						
5	.000	.007	100.000						
6	1.200E-5	.000	100.000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes^a		
	Componente	
	1	2
PECOINACT	.964	-.239
IND REZ SOC	.516	.831
IND_MARG	.494	.527
PRO_OCVP	.021	.716
PFEMENI	.963	-.241
P18_CSUPER	.960	-.251
Método de extracción: Análisis de componentes principales.		
a. 2 componentes extraídos		

Matriz de componentes rotados^a		
	Componente	
	1	2
PECOINACT	.989	.092
IND REZ SOC	.213	.954
IND_MARG	.292	.661
PRO_OCVP	-.216	.683
PFEMENI	.989	.090
P18_CSUPER	.989	.079
Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.		
a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.		

Matriz de transformación de las componentes		
Componente	1	2
1	.944	.330
2	-.330	.944
Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.		

Dimensión urbanización

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.722
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	403.615
	Gl	15
	Sig.	.000

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
POBTOT	1.000	.977
PECOACTIV	1.000	.975
POCUPADA	1.000	.975
TOTHOG	1.000	.976
IND URB	1.000	.793
DENSIDAD	1.000	.469
Método de extracción: Análisis de Componentes principales.		

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
	1	5.165	86.087	86.087	5.165	86.087
2	.590	9.839	95.925			
3	.244	4.074	100.000			
4	2.187E-5	.000	100.000			
5	9.863E-7	1.644E-5	100.000			
6	4.693E-9	7.821E-8	100.000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes^a	
	Componente
	1
POBTOT	.988
PECOACTIV	.988

POCUPADA	.988
TOTHOG	.988
IND URB	.891
DENSIDAD	.685
Método de extracción: Análisis de componentes principales.	
a. 1 componentes extraídos	

Año 2010

Dimensión nivel de vida

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.753
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	500.547
	Gl	21
	Sig.	.000

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
VIV36	1.000	1.000
P_1SM	1.000	1.000
P1_2SM	1.000	1.000
P2_5SM	1.000	1.000
P6_10SM	1.000	1.000
P10_SM	1.000	.999
EDU43	1.000	1.000
Método de extracción: Análisis de Componentes principales.		

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la	% acumulado	Total	% de la	% acumulado
		varianza			varianza	
1	6.998	99.965	99.965	6.998	99.965	99.965
2	.002	.031	99.996			
3	.000	.002	99.998			

4	8.418E-5	.001	99.999		
5	2.768E-5	.000	100.000		
6	1.982E-5	.000	100.000		
7	3.110E-6	4.442E-5	100.000		

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes^a	
	Componente
	1
VIV36	1.000
P_1SM	1.000
P1_2SM	1.000
P2_5SM	1.000
P6_10SM	1.000
P10_SM	.999
EDU43	1.000
Método de extracción: Análisis de componentes principales.	
a. 1 componentes extraídos	

Dimensión desigualdad

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.659
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	312.281
	gl	15
	Sig.	.000

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
		n
ECO28	1.000	1.000

IND REZ SOC	1.000	.998
IND_MARG	1.000	.998
VIV13	1.000	.999
POB31	1.000	1.000
EDU46	1.000	.999
Método de extracción: Análisis de Componentes principales.		

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4.538	75.630	75.630	4.538	75.630	75.630	3.908	65.141	65.141
2	1.457	24.290	99.920	1.457	24.290	99.920	2.087	34.780	99.920
3	.004	.061	99.982						
4	.001	.017	99.999						
5	4.968E-5	.001	100.000						
6	1.270E-6	2.116E-5	100.000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes ^a		
	Componente	
	1	2
ECO28	.968	-.250
IND REZ SOC	.628	.777
IND_MARG	.632	.774
VIV13	.969	-.247
POB31	.967	-.253
EDU46	.965	-.261
Método de extracción: Análisis de componentes principales.		
a. 2 componentes extraídos		

Matriz de componentes rotados^a		
	Componente	
	1	2
ECO28	.977	.215
IND REZ SOC	.209	.977
IND_MARG	.214	.976
VIV13	.976	.218
POB31	.977	.212
EDU46	.979	.204
Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.		
a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.		

Matriz de transformación de las componentes		
Componente	1	2
1	.892	.452
2	-.452	.892
Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.		

Dimensión urbanización

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.659
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	426.012
	gl	15

	Sig.	.000
--	------	------

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
POB1	1.000	.968
ECO1	1.000	.965
ECO4	1.000	.965
HOGAR1	1.000	.967
IND URB	1.000	.783
DENSIDAD	1.000	.532
Método de extracción: Análisis de Componentes principales.		

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	5.180	86.326	86.326	5.180	86.326	86.326
2	.612	10.203	96.529			
3	.208	3.471	100.000			
4	3.390E-6	5.650E-5	100.000			
5	3.789E-7	6.315E-6	100.000			
6	7.729E-9	1.288E-7	100.000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes^a	
	Componente
	1
POB1	.984
ECO1	.982
ECO4	.982
HOGAR1	.983
IND URB	.885
DENSIDAD	.729
Método de extracción: Análisis de componentes principales.	
a. 1 componentes extraídos	

**Anexo 2. Hojas metodológicas de la Regionalización y Cluster
1990**

	Componente		
	1	2	3
inspprim	.984	.167	.055
peinac	.982	.177	.055
indreszoc	.149	.835	.404
indmarg	.229	.890	.233
promcua	-.139	.059	.883
pobmuj	.983	.173	.055
pobtotal	.982	.175	.055
peact	.983	.170	.055
pobocup	.983	.170	.055
tvivhab	.983	.172	.055
indurb	.164	.719	-.212
densidad	.441	.170	.737

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado que se combina		Coeficientes	Etapa en la que el conglomerado aparece por primera vez		Próxima etapa
	Conglomerado	Conglomerado		Conglomerado	Conglomerado	
	1	2		1	2	
1	9	11	.047	0	0	5
2	2	7	.086	0	0	6
3	4	5	.135	0	0	4
4	4	6	.180	3	0	6
5	8	9	.253	0	1	8
6	2	4	.308	2	4	8
7	10	13	.410	0	0	9
8	2	8	1.034	6	5	9
9	2	10	3.407	8	7	10
10	1	2	6.920	0	9	11
11	1	12	13.258	10	0	12
12	1	3	14.963	11	0	0

2000

Matriz de componentes rotados^a

	Componente	
	1	2
poptot	.973	.208
pmascul	.972	.211
pfemen	.974	.205
p18_cmedsu	.993	.118
p18_csuper	.971	-.084
pcoactiv	.988	.149
pocupada	.988	.151
pecoinact	.980	.184
pocupsecp	-.375	-.864
pocupsecs	.981	.173
pocupsect	.995	.035

tothog	.983	.174
p_15M	.977	.193
p1_25M	.963	.237
p2_5SM	.990	.139
p6_5SM	.982	-.045
p10_SM	.882	-.248
vp_TELEF	.994	.036
PRO_OCUP	.088	-.749

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado que se combina		Coeficientes	Etapa en la que el conglomerado aparece por primera vez		Próxima etapa
	Conglomerado	Conglomerado		Conglomerado	Conglomerado	
	1	2		1	2	
1	9	11	.000	0	0	3
2	2	8	.001	0	0	6
3	9	10	.004	1	0	5
4	5	12	.009	0	0	7
5	7	9	.016	0	3	7
6	2	4	.063	2	0	8
7	5	7	.144	4	5	8
8	2	5	.430	6	7	9
9	2	3	4.979	8	0	10
10	2	6	7.125	9	0	11
11	1	2	12.622	0	10	0

2010

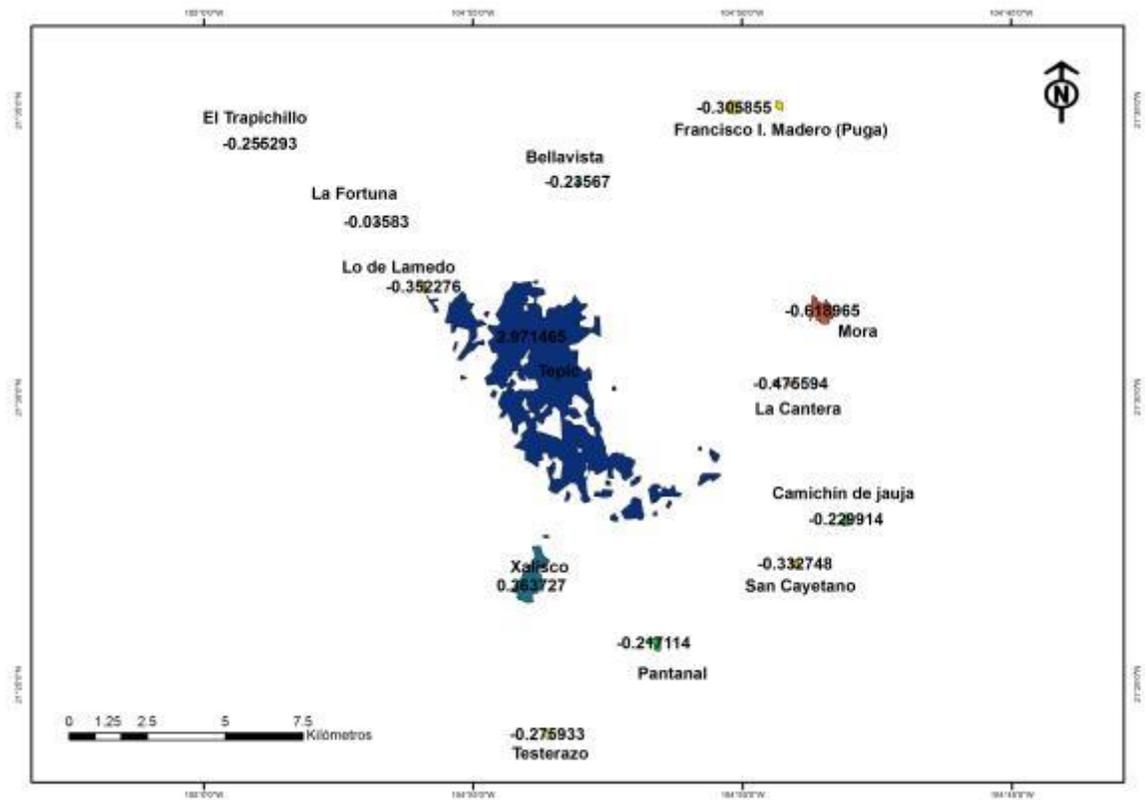
Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado que se combina	Coeficientes	Etapa en la que el conglomerado aparece por primera vez	Próxima etapa
-------	-----------------------------	--------------	---	---------------

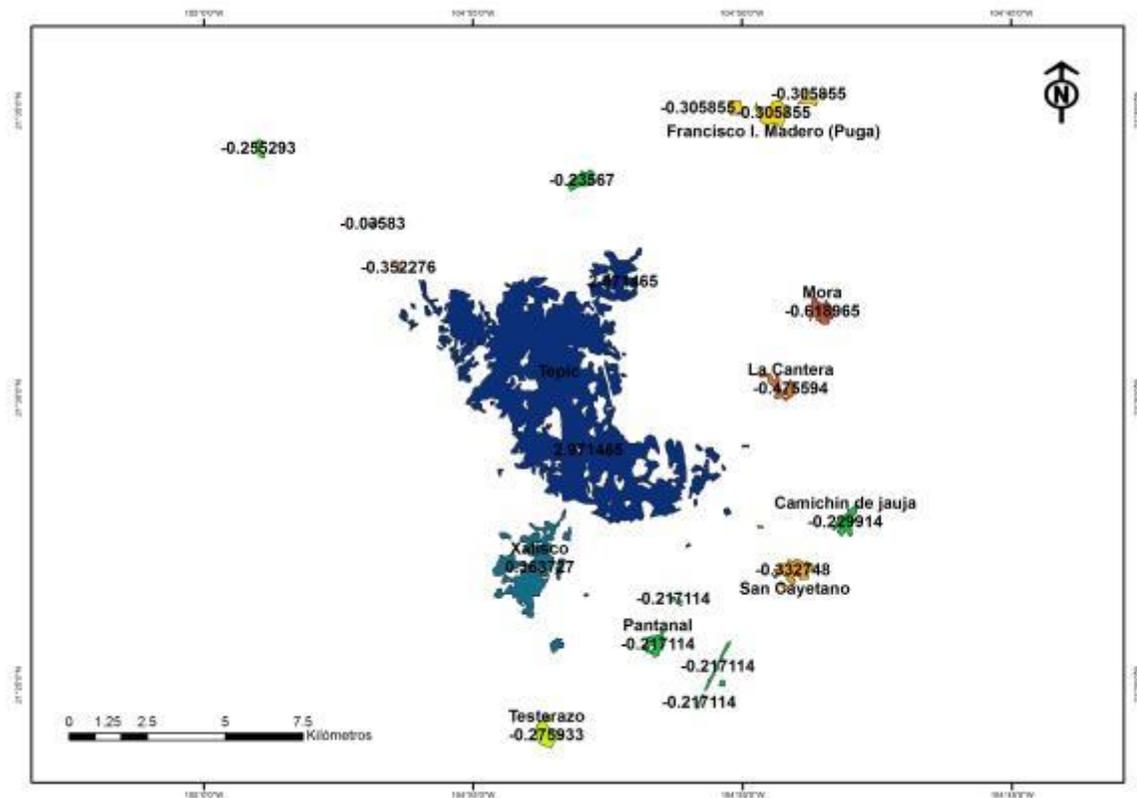
	Conglomerado	Conglomerado		Conglomerado	Conglomerado	
	1	2		1	2	
1	2	14	.403	0	0	3
2	9	10	.877	0	0	10
3	2	5	1.487	1	0	8
4	6	7	1.609	0	0	5
5	6	8	2.034	4	0	6
6	6	11	3.223	5	0	8
7	12	13	4.332	0	0	10
8	2	6	4.978	3	6	9
9	2	4	12.941	8	0	11
10	9	12	13.012	2	7	11
11	2	9	33.727	9	10	13
12	1	3	53.784	0	0	13
13	1	2	205.837	12	11	0

Anexo 3. Mapas temáticos

1990



2000



2010

